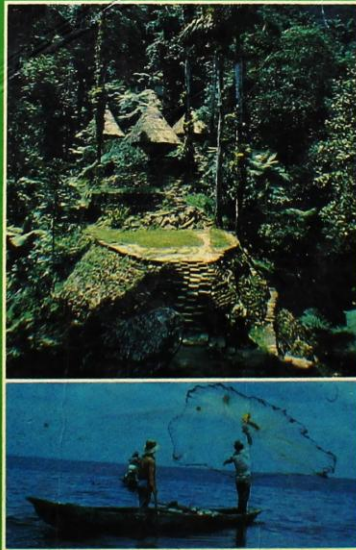
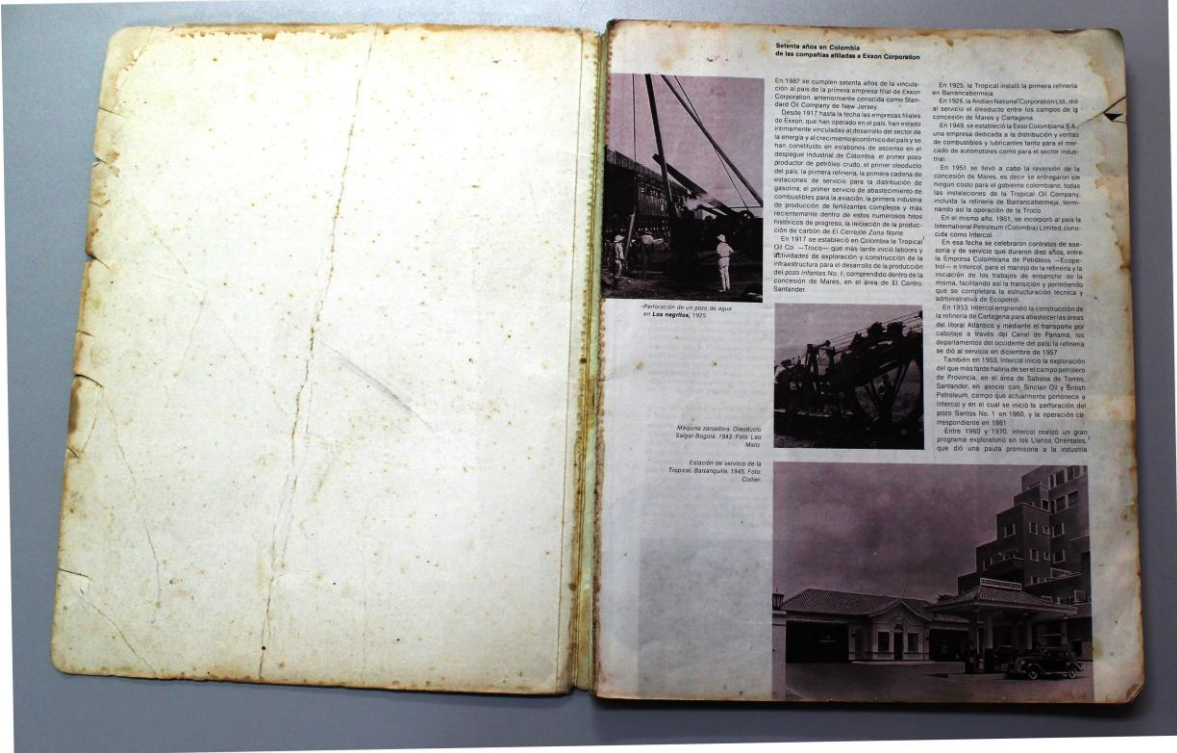


CARTILLAS REGIONALES DE COLOMBIA

1
La costa del Caribe y el Cesar





Setenta años en Colombia de las compañías afiliadas a Exxon Corporation

En 1937 se cumplió setenta años de la fundación del país de la primera empresa filial de Exxon Corporation, anteriormente conocida como Standard Oil Company de Nueva Jersey. Desde 1911 gracias a la fuerza de las empresas filiales de Exxon que han operado en el país, han estado firmemente vinculadas al desarrollo de la energía y al crecimiento económico del país y se han convertido en empresas de apoyo al desarrollo industrial de Colombia, el primer país productor de petróleo crudo, el primer productor del país, la primera refinería, la primera cadena de estaciones de servicio para la distribución de combustibles para la aviación, la primera industria de producción de lentillas contactas y más productos dentro de estos numerosos tipos.

En 1917 se estableció en Colombia la Tropical Oil Co. —Tropco— que más tarde inició labores y el trabajo de exploración y construcción de la infraestructura para el desarrollo de la producción de pozos petroleros. El complejo dentro de la jurisdicción de Maues, en el área de El Centro, Santander.



Refinería de un país de Maues en Los negritos, 1925.



Máquina generadora Chedobitro Sogon Negritos, 1942 Foto Leo Muto.



Estación de servicio de la Tropical, Barranquilla, 1945 Foto Colver.

En 1935, la Tropical instaló la primera refinería en Barranquilla. En 1936 la refinería comenzó a operar y el servicio al consumidor se extendió al campo de la zona de Maues y Cartagena. En 1949 se estableció la Esso Colombiana S.A., una empresa dedicada a la distribución y venta de combustibles y lubricantes tanto para el mercado de automóviles como para el sector industrial.

En 1951 se llevó a cabo la refinación de la zona de Maues, en todo el extranjero se ningún costo para el gobierno colombiano, todas las instalaciones de la Tropical Oil Company, incluida la refinería de Barranquilla, fueron transferidas a la operación de la Esso.

En el mismo año, 1951, se incorporó al país la International Petroleum Corporation Limited, conocida como Interoil.

En esa fecha se celebraron contratos de asociación y de servicio que duraron diez años, entre la Empresa Colombiana de Petróleos —Ecopetrol— e Interoil, para el manejo de la refinación y la instalación de los trabajos de instalación de la misma, facilitando así la transición y permitiendo que se completara la estructura técnica y administrativa de Ecopetrol.

En 1953 Interoil impulsó la construcción de la refinería de Cartagena para abastecer los áreas de Maues y Maues y mediante el transporte por vía aérea, a través del Canal de Panamá, los departamentos del occidente del país. La refinería se dio al servicio en diciembre de 1957.

También en 1952, Interoil inició la exploración de los campos petroleros de los campos petroleros de Promisa, en el área de Sabana de Torres, Santander, en asociación con Standard Oil y British Petroleum, campos que actualmente pertenecen a Interoil y en el cual se inició la perforación del pozo Santa No. 1 en 1960, y la operación de campo en 1961.

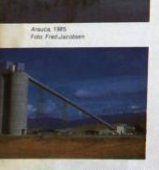
Entre 1952 y 1970 Interoil inició un gran programa exploratorio en las Lunas Orientales, que dio una pauta prometedora a la industria



Fotografía de avión, Bogotá 1942 Foto Muro.



Avión, 1940 Foto Fred Jacobson.



El Cerrejón Zona Norte, estación de carbón a New Haven, 1982.

para permitir un desarrollo futuro. En 1983 Interoil descubrió el campo Ciro en el Huila donde en 1985 se perforaron 5 pozos y en 1986 se inició la producción. A pesar de 1985 una alianza de Exxon llamada Inversiones Esso de Colombia, promovió y financió la financiación de una alianza de empresas basadas en un acuerdo de licencia de explotación. Con estos acuerdos se buscaba regular y ordenar, controlar el crecimiento de nuevas empresas.

También en 1983 iniciaron operaciones diez nuevas industrias con participación de afiliados de Exxon: Avianca del Caribe S.A. —Avianca— y Avianca Colombianas S.A. —Avianca— para proporcionar servicios de transporte aéreo, empresas que desde una y varias compañías, empresas que fueron vendidas. Asimismo, a los accionistas colombianos en 1973.

En 1965 Interoil hizo el primer levantamiento sísmico marino en el Pacífico, frente a Buenaventura. Así se perforaron, costa afuera, los pozos Tumbador No. 1 y San José No. 1, hasta la fecha los únicos que han sido perforados en el mar, en la Costa Pacífica.

También en 1965, en asociación de la San Andrés Development Company, Interoil inició el desarrollo y explotación de gas natural en los campos de Jobo Tazón y Chini y comenzó la construcción de un gasoducto que surtirá los campos petroleros para industrial en Cartagena. En la actualidad estos campos de propiedad Interoil, abastecen apropiadamente las necesidades del departamento de Córdoba, en donde están situados.

En 1970 se llevó a cabo la exploración en la Unión, al sur de la Sierra de La Macarena. En 1974, en vista de la conveniencia que ofrecía para el país la adquisición de la refinería de Cartagena, Ecopetrol propuso su compra, Interoil accedió a ello y la venta se efectuó en agosto de ese año.

En 1977 se exploraron, costa afuera, las áreas de Manzanilla y Fátima, en el mar Caribe y se perforó un pozo en cada una de ellas.

En 1978 Interoil inició exploración y explotación en el área de Sarapiquí en Arauca, experiencia que fue decisiva para la consecución de una zona de un acuerdo de explotación, cuyas labores permitieron al país contar con una de las más importantes depósitos de hidrocarburos de su historia.

En 1980 se inició la explotación de las áreas correspondientes a los contratos de asociación del Área, Vichona y Manzanilla para buscar nuevos pozos.

En 1981 se realizó en Arauca el primer levantamiento sísmico bidimensional en Colombia. Es de anotar que en esta zona se realizaron exploraciones superiores a los 20.000 pies profundidades que no ha sido sujeta a ningún país.

En 1982 se inició un contrato de explotación del pozo Riu Urala, en el valle del Magdalena Medio y el gobierno se evaluaron las áreas aplicables de la zona adyacente a la Sierra de la Macarena.

A finales de 1975, Ecopetrol abrió una estación para la exploración y desarrollo de los depósitos de carbón en El Cerrejón, en la Guajira, LA refinería para el desarrollo de la Zona Norte fue asociada a International Colombia Resources, un consorcio de Interoil y la Exxon, la cual se había constituido al inicio del mismo año con el objeto de participar en el desarrollo de actividades en la minería del carbón.

En diciembre de 1976, se firmó el contrato de asociación entre Carbones de Colombia —Carbocoil—, Interoil para incluir los estudios técnicos, de la Zona Norte de El Cerrejón.

En septiembre 5 de 1980 se declaró la comercialidad del proyecto carbonífero de El Cerrejón. La infraestructura misma, que consistió, a grandes rasgos, de la mina de operación a cielo abierto con una capacidad de producción de 10 millones de toneladas de carbón anualmente, de un terminal de 100 kilómetros de longitud y primera línea férrea, que se ha instalado en el país, necesario para el transporte de carbón desde la mina hasta el puerto de embarque, Puerto Bolívar, en la bahía de Pointe, que constituye el tercer componente importante de la infraestructura y que tiene capacidad de carga para buques hasta de 150 mil toneladas.

La explotación de carbón se inició en el primer semestre de 1980 año en el cual se exportó a través de Puerto Bolívar, un volumen cercano a las 2,3 millones de toneladas, que se incrementó a 8 millones en 1986, a 9 millones en 1987, a 12 millones en 1988, hasta alcanzar en 1989 los 15 millones de toneladas anuales de exportación.

Este proyecto, desde sus inicios, ha dado al país numerosas beneficios, no sólo en el crecimiento de la generación de divisas, sino que paralelamente ha sido promotor de beneficios sociales, laborales y culturales para el departamento de la Guajira y en general para toda la costa norte y el país.

CARTILLAS REGIONALES DE COLOMBIA
1-
La costa del Caribe y el Cesar



Primera edición: 1986

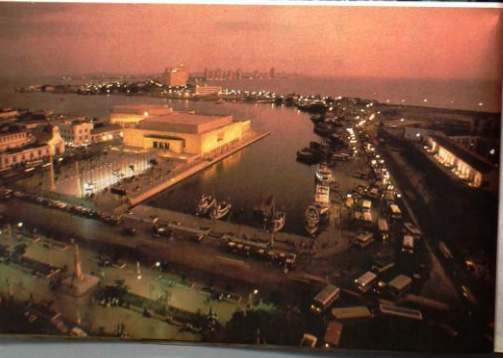
© 1986, Compañía Exxon Colombiana Ltda.
Apartado Aéreo 3533
Coordinación Editorial: Editorial La Rosa Ltda.
Diagramación: Camilo Linares
Fotografías: Cromos, Museo del Oro, Intercol
Textos: Simón
Fotomecánica: Elograf
Impresión: Editorial Printer Colombiana Ltda.
ISBN: Obra completa - 958-9083-09-9
La costa del Caribe y El Cesar - 958-9083-10-2
Impreso en Colombia

Contenido

7	INTRODUCCION
9	Geografía
15	Historia
41	Economía
47	División política y administrativa
49	DEPARTAMENTO DE LA Guajira
63	DEPARTAMENTO DEL Magdalena
73	DEPARTAMENTO DEL Cesar
81	DEPARTAMENTO DEL Atlántico
89	DEPARTAMENTO DE Bolívar
105	DEPARTAMENTO DE Sucre
111	DEPARTAMENTO DE Córdoba
117	INTENDENCIA DE San Andrés y Providencia
127	COLABORADORES



Ⓛ Ciudad Perdida. Terrazas circulares, muros de contención, y caminos de piedra fueron elaborados por los tairona en la época precolombina.



Ⓛ Cartagena, hoy capital del departamento de Bolívar, fue el puerto más importante del imperio español en ultramar.

Introducción

La colección de siete "Cartillas regionales de Colombia" es uno de los aportes con que las compañías afiliadas a la Exxon quieren conmemorar sus setenta años de servicio al país, aniversario que se cumple en 1987. Con estas publicaciones se quiere contribuir al conocimiento de elementos básicos de geografía, historia, economía y patrimonio cultural y turístico del país. El material que contiene cada cartilla está destinado a servir de ayuda en la educación escolar y como obra de consulta para quienes se interesen en este apasionante país.

Hemos agrupado en siete regiones, de acuerdo con las semejanzas de historia, rasgos culturales y características geográficas, los veintitrés departamentos, cuatro intendencias y seis comisarías que integran a Colombia:

Los departamentos de la Guajira, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Córdoba, Sucre, el mediterráneo Cesar y la intendencia de San Andrés y Providencia, identificados por el mar Caribe, el origen africano de buena parte de sus habitantes y una común cultura musical.

Antioquia, también con costa sobre el Caribe, guarda en contraste, costumbres, tradiciones y comidas afines con las del antiguo Caldas (hoy repartido en los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío), que colonizaron buscadores de oro antioqueños.

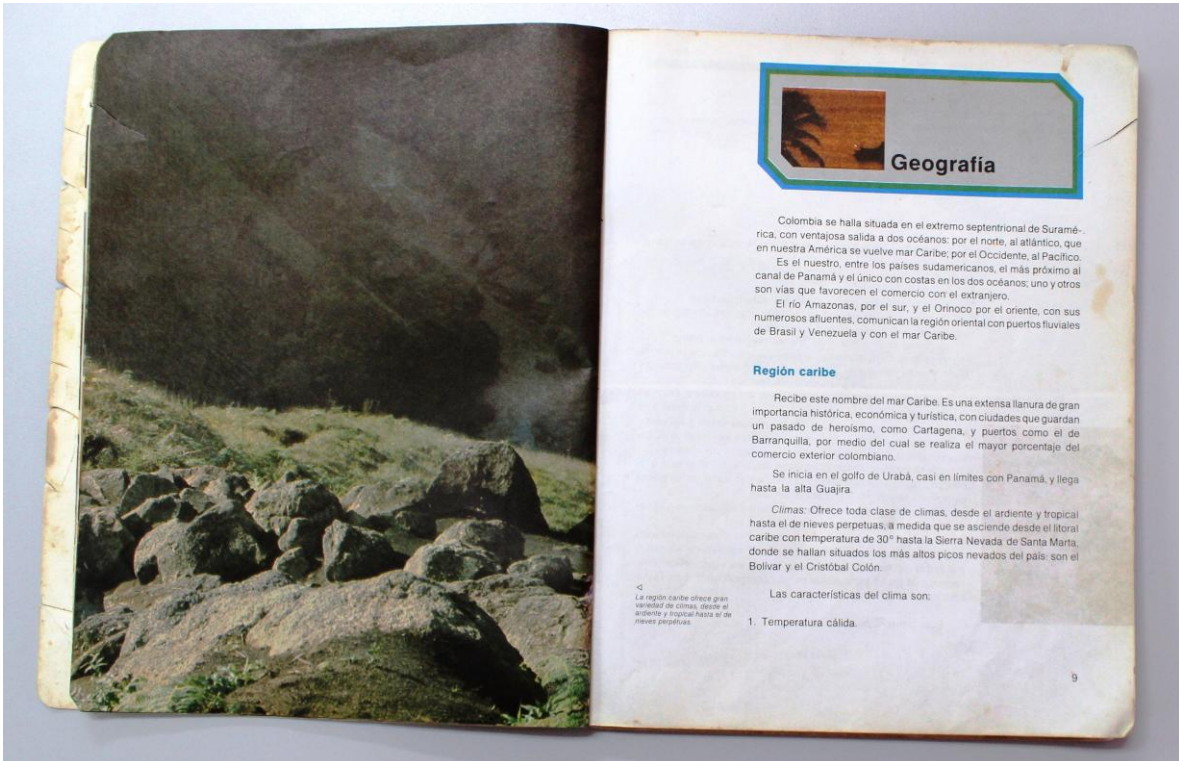
La región de la costa pacífica, habitada por negros, blancos, indígenas, mestizos, mulatos y zambo, y dentro de la cual se alinean, de norte a sur, Chocó, Valle del Cauca, Cauca, Nariño y, alejada del mar, la intendencia del Putumayo.

El altiplano cundiboyacense, conformado por los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, situados sobre la cordillera Oriental, en los cuales se asentaba la cultura muisca.

Santander y Norte de Santander, en el oriente colombiano, que nacieron del antiguo Estado Soberano de Santander y comparten una historia de lucha por superar los obstáculos de su escarpada geografía.

Los departamentos de Tolima y Huila, pertenecientes al Tolima Grande y vinculados, mediante la colonización, a la vieja intendencia y hoy joven departamento del Caquetá.

Finalmente, la región de los Llanos Orientales, la Amazonia y la Orinoquia, de incalculable riqueza económica, que actualmente pueblan colonos, llaneros y grupos indígenas.



Geografía

Colombia se halla situada en el extremo septentrional de Suramérica, con ventajosa salida a dos océanos: por el norte, al atlántico, que en nuestra América se vuelve mar Caribe; por el Occidente, al Pacífico.

Es el nuestro, entre los países sudamericanos, el más próximo al canal de Panamá y el único con costas en los dos océanos; uno y otros son vías que favorecen el comercio con el extranjero.

El río Amazonas, por el sur, y el Orinoco por el oriente, con sus numerosos afluentes, comunican la región oriental con puertos fluviales de Brasil y Venezuela y con el mar Caribe.

Región caribe

Recibe este nombre del mar Caribe. Es una extensa llanura de gran importancia histórica, económica y turística, con ciudades que guardan un pasado de heroísmo, como Cartagena, y puertos como el de Barranquilla, por medio del cual se realiza el mayor porcentaje del comercio exterior colombiano.

Se inicia en el golfo de Urabá, casi en límites con Panamá, y llega hasta la alta Guajira.

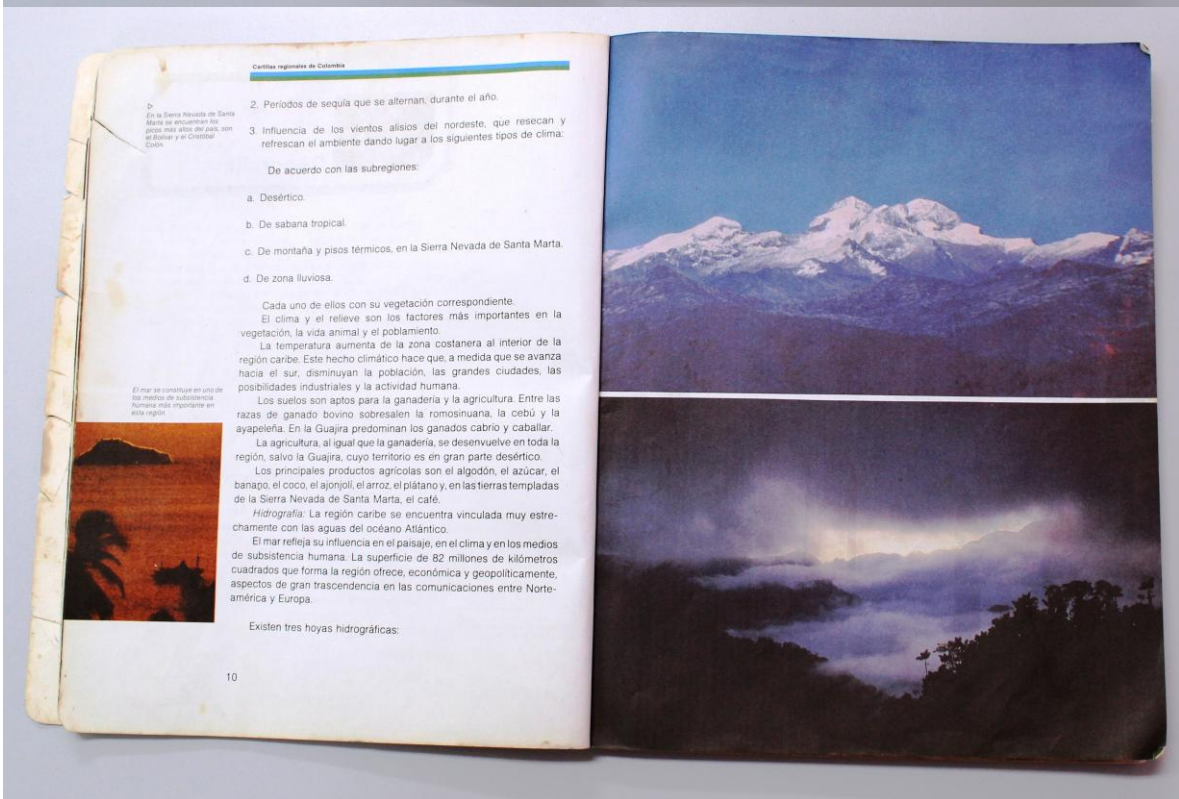
Climas: Ofrece toda clase de climas, desde el ardiente y tropical hasta el de nieves perpetuas, a medida que se asciende desde el litoral caribe con temperatura de 30° hasta la Sierra Nevada de Santa Marta, donde se hallan situados los más altos picos nevados del país: son el Bolívar y el Cristóbal Colón.

Las características del clima son:

1. Temperatura cálida.

◀ La región caribe ofrece gran variedad de climas, desde el ardiente y tropical hasta el de nieves perpetuas.

9



Características regionales de Colombia

D

En la Sierra Nevada de Santa Marta se encuentran los picos más altos del país, son el Bolívar y el Cristóbal Colón.

2. Periodos de sequía que se alternan, durante el año.
3. Influencia de los vientos alisios del nordeste, que resecan y refrescan el ambiente dando lugar a los siguientes tipos de clima:

De acuerdo con las subregiones:

- a. Desértico.
- b. De sabana tropical.
- c. De montaña y pisos térmicos, en la Sierra Nevada de Santa Marta.
- d. De zona lluviosa.

Cada uno de ellos con su vegetación correspondiente. El clima y el relieve son los factores más importantes en la vegetación, la vida animal y el poblamiento.

La temperatura aumenta de la zona costanera al interior de la región caribe. Este hecho climático hace que, a medida que se avanza hacia el sur, disminuyan la población, las grandes ciudades, las posibilidades industriales y la actividad humana.

Los suelos son aptos para la ganadería y la agricultura. Entre las razas de ganado bovino sobresalen la romosinuana, la cebú y la ayapeleña. En la Guajira predominan los ganados cabrio y caballar.

La agricultura, al igual que la ganadería, se desenvuelve en toda la región, salvo la Guajira, cuyo territorio es en gran parte desértico.

Los principales productos agrícolas son el algodón, el azúcar, el banano, el coco, el ajonjolí, el arroz, el plátano y, en las tierras templadas de la Sierra Nevada de Santa Marta, el café.

Hidrografía: La región caribe se encuentra vinculada muy estrechamente con las aguas del océano Atlántico.

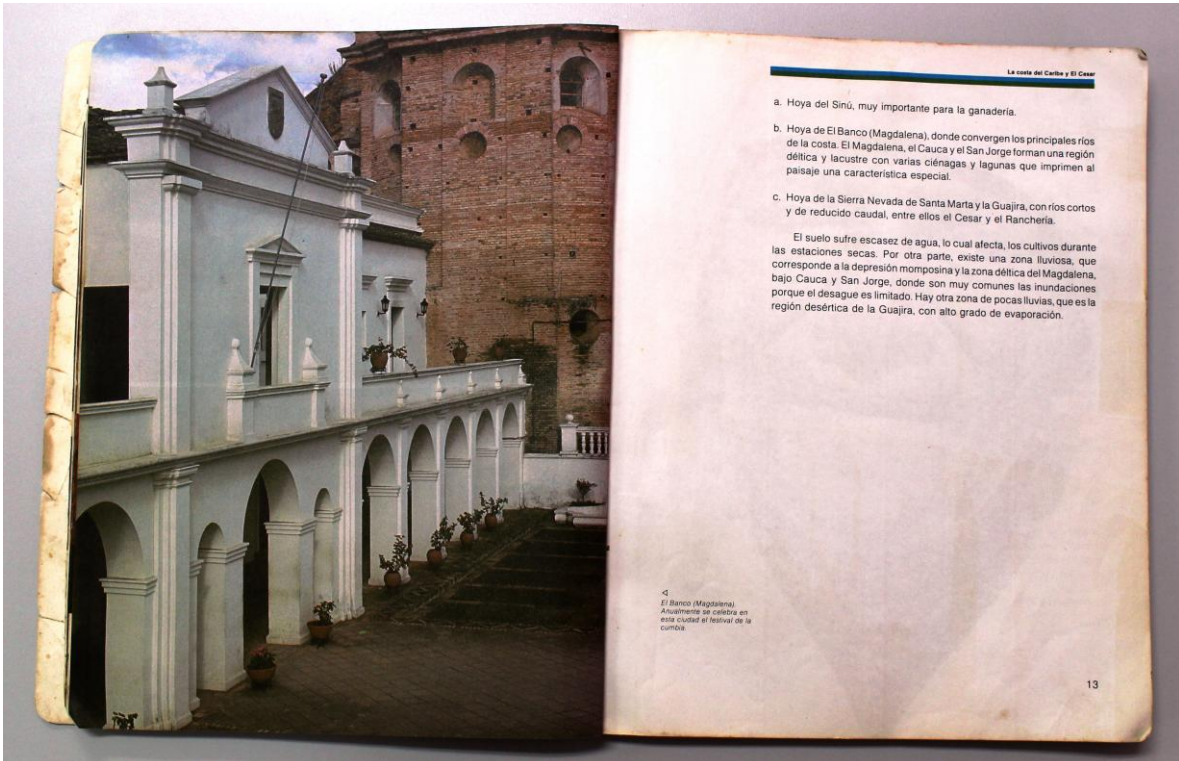
El mar refleja su influencia en el paisaje, en el clima y en los medios de subsistencia humana. La superficie de 82 millones de kilómetros cuadrados que forma la región ofrece, económica y geopolíticamente, aspectos de gran trascendencia en las comunicaciones entre Norteamérica y Europa.

Existen tres hoyas hidrográficas:

El mar se constituye en uno de los medios de subsistencia humana más importantes en esta región.



10



- a. Hoya del Sinú, muy importante para la ganadería.
- b. Hoya de El Banco (Magdalena), donde convergen los principales ríos de la costa. El Magdalena, el Cauca y el San Jorge forman una región délica y lacustre con varias ciénagas y lagunas que imprimen al paisaje una característica especial.
- c. Hoya de la Sierra Nevada de Santa Marta y la Guajira, con ríos cortos y de reducido caudal, entre ellos el Cesar y el Ranchería.

El suelo sufre escasez de agua, lo cual afecta, los cultivos durante las estaciones secas. Por otra parte, existe una zona lluviosa, que corresponde a la depresión momposina y la zona délica del Magdalena, bajo Cauca y San Jorge, donde son muy comunes las inundaciones porque el desagüe es limitado. Hay otra zona de pocas lluvias, que es la región desértica de la Guajira, con alto grado de evaporación.

◄ El Banco (Magdalena). Anualmente se celebra en esta ciudad el festival de la cumbia.



Historia

El periodo del paleoindio o de cazadores nómadas (20000 a 7000 a. C.)

En este periodo el paisaje de la costa atlántica colombiana, como el de todo el continente, era muy distinto del actual, ya que finalizaba la última glaciación y la temperatura era mucho más baja; no existía la selva tropical húmeda sino más bien una vegetación y una fauna de clima frío, hoy extinguida.

La costa caribe colombiana, y particularmente la región del Darién, debió de ser el escenario de la entrada de los primeros hombres a Suramérica, hace más o menos veinte mil años. En Colombia el más antiguo indicio de la presencia de seres humanos se ha fechado en 12460 a.C. en la hacienda del Abra, en la sabana de Bogotá. En esta época, el hombre no dominaba la navegación por mar, lo cual nos hace pensar que, procedente del norte, penetró a Suramérica por la región del Darién. De ese modo, fue Colombia la primera zona de Suramérica que se pobló.

Los estudios recientes del arqueólogo Gonzalo Correal Urrego han aclarado mucho el panorama del poblamiento de nuestro país, al descubrir en la costa atlántica varios yacimientos arqueológicos con herramientas de piedra que nos indican los ingresos tempranos de seres humanos por esa zona, situada en un medio propicio para la caza y la pesca.

En los siguientes sitios de la costa atlántica, se ha descubierto material arqueológico de este primer periodo de la prehistoria americana: bahía de la Gloria (golfo del Darién), serranía de San Jacinto, en la región del río Sinú, Santa Teresa, San Cayetano y Punta Roja, en el departamento de Bolívar y, Cocinas, en la Guajira.

Estos primeros hombres que llegaron a Colombia penetraron al interior, a lo largo de la hoya del río Magdalena, y subieron por las cordilleras.

◄ La región caribe estuvo densamente poblada antes de la llegada de los españoles. Los habitantes tenían marcado rasgo caribe.

El periodo arcaico o de recolectores de moluscos (7000 a. C. a 1500 a. C.).

El periodo que los arqueólogos en América, denominan Arcaico se inició en el 7000 a. C. En Colombia, sin embargo, se dispone de información acerca de él tan sólo del año 3000 a. C. en adelante, gracias a las investigaciones de los arqueólogos Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dusán.

En este periodo, al aumentar la temperatura en el planeta y retirarse definitivamente los hielos, los océanos recuperaron sus niveles y las costas se modificaron. En la zona tórrida se formó la selva tropical húmeda y desapareció la fauna de clima frío al no resistir ese aumento en la temperatura. Por esta razón los hombres pasaron de cazadores a recolectores de frutos silvestres y moluscos.

Las investigaciones referentes a este periodo en la costa atlántica nos muestran asentamientos humanos en todo el litoral, especialmente en las desembocaduras de los ríos al mar, que aprovechaban la fauna ribereña, compuesta principalmente de iguanas, caimanes, tortugas, venados, dantas y monos. Sin embargo, el principal alimento eran los peces, así como los moluscos de cuyas conchas se fueron formando montículos cerca de las viviendas. Tales montículos los apilaban periódicamente para construir sobre ellos nuevas habitaciones.

La actividad de recolectores y cazadores menores seminómadas dura más o menos hasta el 1500 a. C., cuando comienzan a cultivarse en Colombia las primeras plantas.

En el arcaico no existen la agricultura ni la cerámica. Sin embargo, en el sitio de Puerto Hormiga, cerca del canal del Dique, se ha encontrado la cerámica más antigua de América, del 3100 a. C., lo que permite pensar que la cuna del arte cerámico en el continente fue algún lugar de la costa atlántica colombiana o panameña. También en los concheros de Puerto Hormiga se ve claramente el uso de la cestería.

Otros yacimientos arqueológicos del arcaico descubiertos en el litoral atlántico son, entre otros, los de Canapote, Barlovento, ciénaga de Zapatoza, islas de Tierrabomba y Barú y ciénaga de Tesca.

El periodo formativo al iniciarse la agricultura 1500 a. C. a siglo XVI d. C.)

Se entiende por periodo formativo aquel en que las culturas tienen como

Cerámica sinú.



base de la alimentación los productos cultivados, en tanto la caza y la recolección pasan a segundo plano. Este periodo se subdivide en tres subperiodos: inferior, medio y superior.

Formativo inferior: primeros pueblos horticultores en la costa atlántica

Desde el periodo arcaico, aún sin existir la agricultura, se ve en Colombia una sedentarización incipiente. Con el tiempo los hombres se fueron alejando de las orillas del mar. Formaron aldeas en las riberas de lagunas y ríos. La caza de reptiles y de peces de agua dulce adquirió importancia. Para entonces se comenzaron a cultivar las primeras plantas. No había propiamente agricultura, sino más bien horticultura, o sea, cultivos a pequeña escala. Alrededor del 10% de lo que se comía era cultivado; el resto procedía de la caza y la recolección. La cerámica tenía carácter utilitario o de cocina.

El yacimiento de Malambo y la iniciación del cultivo de la yuca

En el sitio de Malambo, en el departamento del Atlántico, aparece el primer vestigio de agricultura, al encontrarse allí restos de platos pandos llamados budares, que se utilizaron para asar el casabe, arepa de yuca brava, lo que indica que este vegetal desplazó a los moluscos como alimento principal. El yacimiento data de 1120 a. C.

La yuca se convirtió rápidamente en la base alimentaria de los hombres del formativo inferior. Fue quizá la primera planta que se cultivó en Colombia. Se presenta en dos variedades: la dulce y la brava o venenosa, ambas ricas en carbohidratos, de fácil adaptación y resistencia a las plagas. La diferencia radica en la cantidad de ácido prúsico, muy venenoso, que contienen. En la dulce, esta cantidad es insignificante y se elimina al cocer la yuca, en tanto que en la brava es muy elevada y por esta razón es necesario eliminarlo mediante un procedimiento especial.

De molinos cerámicos y arados que también se dedicaban a la agricultura.

El paso del cultivo de la yuca al cultivo del maíz y la influencia mexicana en el sitio de Momil

El arqueólogo Gerardo Reichel-Dolmatoff ha estudiado un yacimiento arqueológico de especial importancia para el formativo inferior, localizado en la parte baja del río Sinú, en el sitio de Momil. Las excavaciones permitieron diferenciar en el yacimiento dos fases de evolución cultural: Momil I y Momil II, en las cuales se aprecia con toda claridad, basándose en el tipo de herramientas y de otros instrumentos encontrados, el paso del cultivo de la yuca al cultivo del maíz.

Momil I

Según los análisis efectuados con el sistema de carbono doce, se puede datar entre el 970 a. C. y el 500 a. C. En este nivel se encontraron sólo instrumentos como budares y ralladores, que nos indican que la base de la alimentación era la yuca venenosa.

Momil II

Los metales o piedras para moler maíz comenzaron a aparecer a partir del 500 a. C., así como las grandes linajas de barro en las que se almacenaba la chicha, bebida alcohólica elaborada a base de maíz. Según estos datos, el cultivo del maíz se inició tardíamente en Colombia, y muy posiblemente introdujeron la planta grupos procedentes de México o Perú, donde se cultivaba desde el 2000 a. C.

Existen en toda la costa caribe manifestaciones arqueológicas como las de Momil, especialmente entre el golfo de Urabá y el río Sinú y en las regiones de los ríos Cesar y Ranchería.

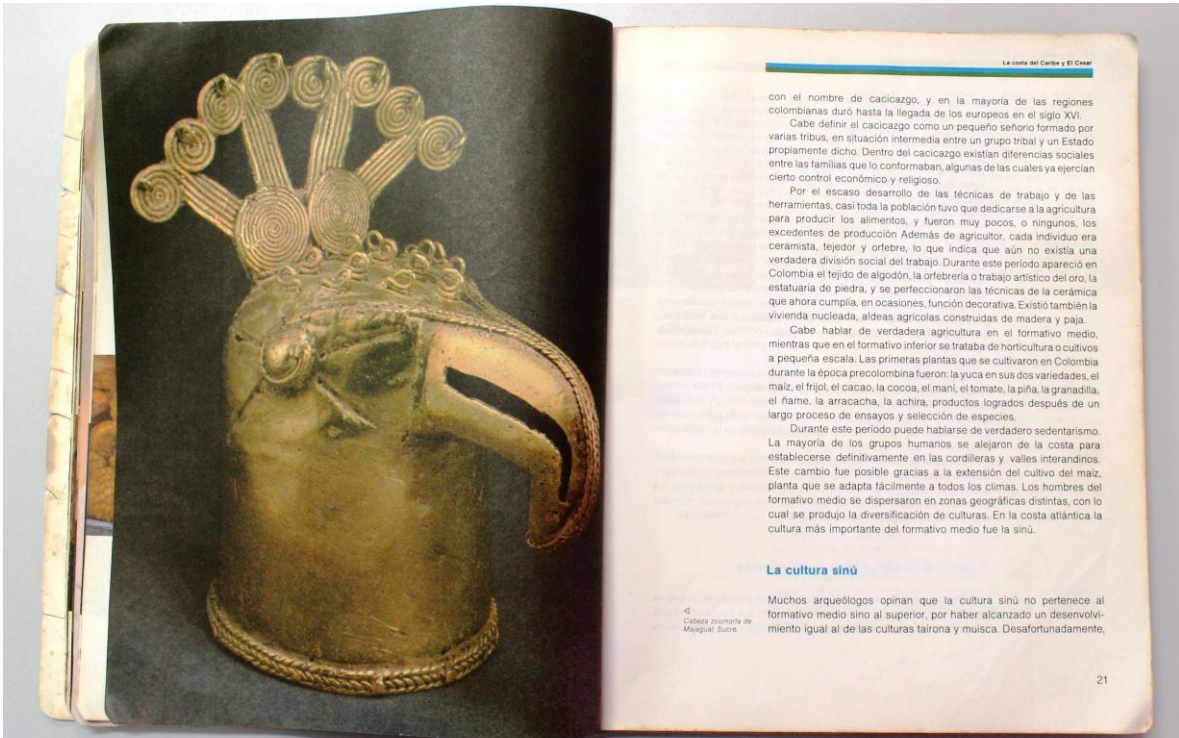
Las sociedades agrícolas o cacicazgos del formativo medio

Alrededor del 500 a. C., gracias al cultivo del maíz, se inició en muchos grupos indígenas un cambio fundamental. Se trata del paso de una sociedad tribal igualitaria a pequeños reinos, en los cuales comenzó a aparecer cierta diferenciación social, aunque no existía aún la propiedad privada. Este nuevo tipo de organización social se conoce



El maíz fue el primer producto agrícola de los indígenas de esta región.





con el nombre de cacicazgo, y en la mayoría de las regiones colombianas duró hasta la llegada de los europeos en el siglo XVI. Cabe definir el cacicazgo como un pequeño señorío formado por varias tribus, en situación intermedia entre un grupo tribal y un Estado propiamente dicho. Dentro del cacicazgo existían diferencias sociales entre las familias que lo conformaban, algunas de las cuales ya ejercían cierto control económico y religioso.

Por el escaso desarrollo de las técnicas de trabajo y de las herramientas, casi toda la población tuvo que dedicarse a la agricultura para producir los alimentos, y fueron muy pocos, o ningunos, los excedentes de producción. Además de agricultor, cada individuo era ceramista, tejedor y orfebre, lo que indica que aún no existía una verdadera división social del trabajo. Durante este periodo apareció en Colombia el tejido de algodón, la orfebrería o trabajo artístico del oro, la estatuaria de piedra, y se perfeccionaron las técnicas de la cerámica que ahora cumplía, en ocasiones, función decorativa. Existió también la vivienda nucleada, aldeas agrícolas construidas de madera y paja.

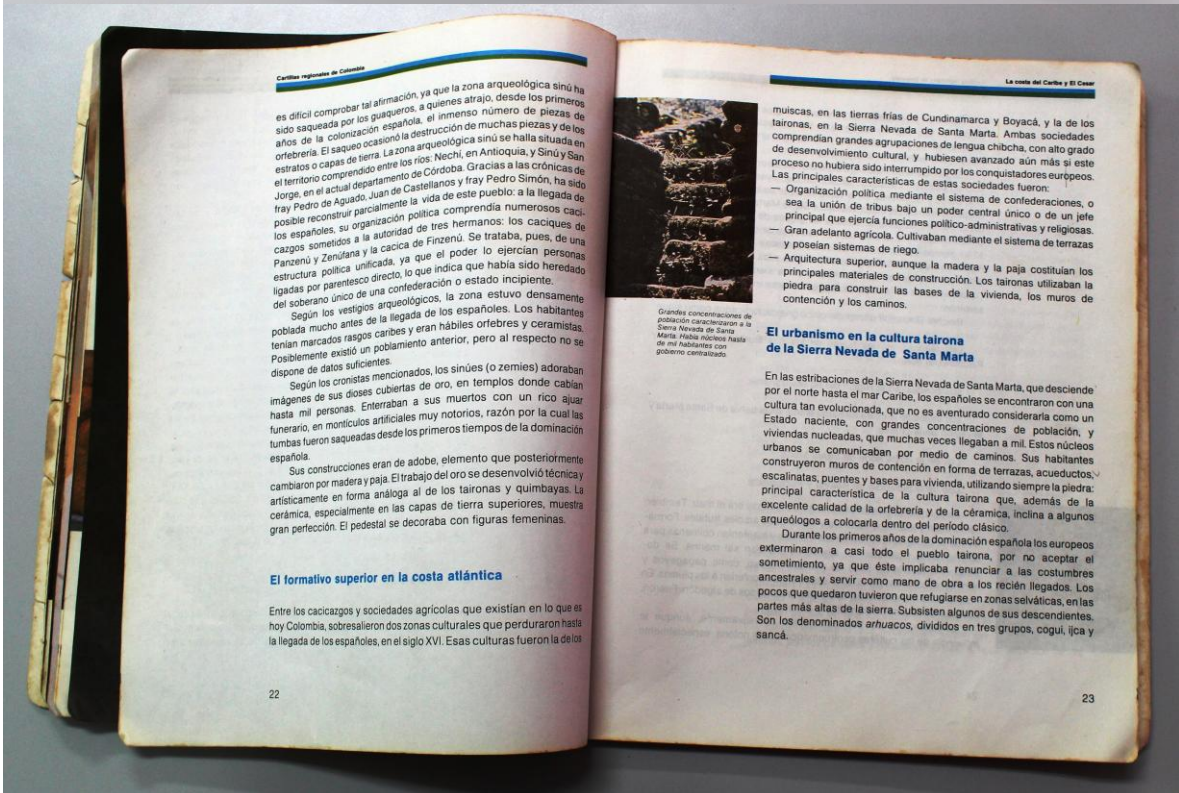
Cabe hablar de verdadera agricultura en el formativo medio, mientras que en el formativo inferior se trataba de horticultura o cultivos a pequeña escala. Las primeras plantas que se cultivaron en Colombia durante la época precolombina fueron: la yuca en sus variedades, el maíz, el frijol, el cacao, la cocoa, el mani, el tomate, la piña, la granadilla, el name, la arracacha, la achira, productos logrados después de un largo proceso de ensayos y selección de especias.

Durante este periodo puede hablarse de verdadero sedentarismo. La mayoría de los grupos humanos se alejaron de la costa para establecerse definitivamente en las cordilleras y valles interandinos. Este cambio fue posible gracias a la extensión del cultivo del maíz, planta que se adapta fácilmente a todos los climas. Los hombres del formativo medio se dispersaron en zonas geográficas distintas, con lo cual se produjo la diversificación de culturas. En la costa atlántica la cultura más importante del formativo medio fue la sinú.

La cultura sinú

Muchos arqueólogos opinan que la cultura sinú no pertenece al formativo medio sino al superior, por haber alcanzado un desenvolvimiento igual al de las culturas tairona y muisca. Desafortunadamente,

4 Cabeza zoomorfa de Muisgok, Surco



es difícil comprobar tal afirmación, ya que la zona arqueológica sinú ha sido saqueada por los guaqueos, a quienes atrajo, desde los primeros años de la colonización española, el inmenso número de piezas de orfebrería. El saqueo ocasionó la destrucción de muchas piezas y de los estratos o capas de tierra. La zona arqueológica sinú se halla situada en el territorio comprendido entre los ríos Nechi, en Antioquia, y Sinú y San Jorge, en el actual departamento de Córdoba. Gracias a las crónicas de fray Pedro de Aguado, Juan de Castellanos y fray Pedro Simón, ha sido posible reconstruir parcialmente la vida de este pueblo: a la llegada de los españoles, su organización política comprendía numerosos cacicazgos sometidos a la autoridad de tres hermanos: los caciques de Panzenú y Zenú, y la cacica de Finzenú. Se trataba, pues, de una estructura política unificada, ya que el poder lo ejercían personas ligadas por parentesco directo, lo que indica que había sido heredado del soberano único de una confederación o estado incipiente.

Según los vestigios arqueológicos, la zona estuvo densamente poblada mucho antes de la llegada de los españoles. Los habitantes tenían marcados rasgos caribes y eran hábiles orfebres y ceramistas. Posiblemente existió un poblamiento anterior, pero al respecto no se dispone de datos suficientes.

Según los cronistas mencionados, los sinúes (o zemies) adoraban imágenes de sus dioses cubiertas de oro, en templos donde cabían hasta mil personas. Enterraban a sus muertos con un rico ajuar funerario, en montículos artificiales muy notorios, razón por la cual las tumbas fueron saqueadas desde los primeros tiempos de la dominación española.

Sus construcciones eran de adobe, elemento que posteriormente cambiaron por madera y paja. El trabajo del oro se desarrolló técnica y artísticamente en forma análoga al de los taironas y quimbayas. La cerámica, especialmente en las capas de tierra superiores, muestra gran perfección. El pedestal se decoraba con figuras femeninas.

El formativo superior en la costa atlántica

Entre los cacicazgos y sociedades agrícolas que existían en lo que es hoy Colombia, sobresalieron dos zonas culturales que perduraron hasta la llegada de los españoles, en el siglo XVI. Esas culturas fueron la de los



Grandes concentraciones de población caracterizaron a la Sierra Nevada de Santa Marta. Había núcleos hasta de mil habitantes con gobierno centralizado.

muiscas, en las tierras frías de Cundinamarca y Boyacá, y la de los taironas, en la Sierra Nevada de Santa Marta. Ambas sociedades comprendían grandes agrupaciones de lengua chibcha, con alto grado de desenvolvimiento cultural, y hubieron avanzado aún más si este proceso no hubiera sido interrumpido por los conquistadores europeos. Las principales características de estas sociedades fueron:

- Organización política mediante el sistema de confederaciones, o sea la unión de tribus bajo un poder central único o de un jefe principal que ejercía funciones político-administrativas y religiosas.
- Gran adelanto agrícola. Cultivaban mediante el sistema de terrazas y poseían sistemas de riego.
- Arquitectura superior, aunque la madera y la paja constituían los principales materiales de construcción. Los taironas utilizaban la piedra para construir las bases de la vivienda, los muros de contención y los caminos.

El urbanismo en la cultura tairona de la Sierra Nevada de Santa Marta

En las estratificaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, que desciende por el norte hasta el mar Caribe, los españoles se encontraron con una cultura tan evolucionada, que no es aventurado considerarla como un Estado naciente, con grandes concentraciones de población, y viviendas nucleadas, que muchas veces llegaban a mil. Estos núcleos urbanos se comunicaban por medio de caminos. Sus habitantes construyeron muros de contención en forma de terrazas, acueductos, escalinatas, puentes y bases para vivienda, utilizando siempre la piedra: principal característica de la cultura tairona que, además de la excelente calidad de la orfebrería y de la cerámica, inclina a algunos arqueólogos a colocarla dentro del periodo clásico.

Durante los primeros años de la dominación española los europeos exterminaron a casi todo el pueblo tairona, por no aceptar el sometimiento, ya que éste implicaba renunciar a las costumbres ancestrales y servir como mano de obra a los recién llegados. Los pocos que quedaron tuvieron que refugiarse en zonas selváticas, en las partes más altas de la sierra. Subsisten algunos de sus descendientes. Son los denominados *aruacos*, divididos en tres grupos, cogui, tica y sancá.

Situación y economía. La zona arqueológica tairona se encuentra situada en la Sierra Nevada de Santa Marta, macizo montañoso que se levanta en el litoral atlántico y constituye un sistema orográfico independiente de la cordillera de los Andes.

Según Gerardo Reichel-Dolmatoff, los taironas conformaban tan sólo un pequeño cacicazgo situado en las hoyas de los ríos Buritaca, Guachaca, en la vertiente norte de la sierra. Después del Don Diego y Guachaca, en las hoyas de la Sierra Nevada, los antepasados de las tribus vecinas a Santa Marta en el siglo XVI, se le dio el nombre de taironas y las estratificaciones de clima templado, hasta las cuales ocuparon la costa y las estribaciones de la sierra. Cronistas como fray Pedro de Aguado y Juan de Castellanos diferencian a los indios que vivían a 1200 metros sobre el nivel del mar. Según Aguado y Castellanos, los de los que habitaban en la sierra. Según Aguado y Castellanos, los de la costa se dejaron someter más fácilmente que los serranos.

Reichel-Dolmatoff diferencia cinco grupos, radicados como sigue: Los taironas, en las hoyas de los ríos Buritaca, Guachaca y Palomino, al norte.

Las bondas, en la región del río Manzanares.

Los indios de la costa de Santa Marta, en la bahía de Santa Marta y la región de la Guaira.

Los de la costa norte de Santa Marta.

Los de la provincia de Betona y Pociúguica.

La principal fuente alimentaria de los taironas era el maíz. También sembraban yuca, frijol, calabaza y numerosos árboles frutales. Formaban parte de su dieta los alimentos marinos y mantenían colmenas para obtener miel. Cultivaban el algodón y extraían sal marina. Se dedicaban a la cría de aves de plumaje vistoso, como papagayos y tornejos (colibríes) por el valor especial que conferían a las plumas. En cuanto a las manufacturas, sobresalía la de tejidos de algodón. Fueron, además, excelentes ceramistas y orfebres.

Orígenes: No se han establecido definitivamente, aunque la influencia de las culturas centroamericanas es notoria, especialmente



Colgante zoomorfo sinu.

Las de Honduras, Costa Rica y la zona maya. Los coguis, descendientes de los taironas, hablan de que sus antepasados vinieron por mar, procedentes de un territorio lejano, huyendo de los terremotos, hace cincuenta y dos generaciones. Muy posiblemente, los recién llegados se mezclaron con grupos existentes en la región, pues predomina la lengua chibcha, de origen centroamericano, con alguna influencia arahuac y caribe.

Organización social: Aunque todavía quedan muchos aspectos por investigar, se sabe que a la llegada de los españoles la sociedad tairona había evolucionado hacia un sistema de clases, en el cual los factores económicos de la colectividad adquirieron más importancia que los individuales. Se había formado también un grupo importante de artesanos y comerciantes intertribales que se convirtieron en agentes de intercambio cultural.

La sociedad tenía la obligación de mantener a los ancianos y a los huérfanos. En cuanto al matrimonio, se practicaba la poligamia de tipo polígino. Para casarse, el hombre debía pagar a la familia de la novia un precio en plumas, algodón y oro. Disfrutaba, por lo demás, del derecho de devolver a la novia si ésta no le satisfacía.

De acuerdo con los cronistas, los indígenas que vivían a la orilla del mar comían carne humana; no así los de la sierra. En general, se preocupaban mucho por adornarse, de ahí la abundancia de collares de piedras semipreciosas y de otros adornos de oro y plumas. Según parece, a los muertos se les enterraba en urnas sin tapa después de haber sido quemados y comida su grasa para asimilar las cualidades del difunto. Practicaban deportes, como el levantamiento de pesadas piedras. Acostumbraban tomar chicha y mascar coca. Idearon algunos instrumentos (ocarinas, sonajeros, tambores, flautas).

Arquitectura: La población tairona habitaba en ciudades compuestas muchas veces hasta de mil casas circulares, construidas de madera y paja, sobre plataformas y cimientos de piedra. La mayoría se levantaban en terrenos muy accidentados, en los cuales se construían varios anillos de viviendas sobre una misma terraza. Las dimensiones de las casas dependían posiblemente de la jerarquía de quienes las habitaban. Las edificaciones de mayor extensión parecen haber sido de carácter religioso y administrativo. Los diferentes tipos de vivienda permiten pensar en una sociedad altamente estratificada.

Otros elementos arquitectónicos presentes en las ciudades taironas son los caminos y escaleras de piedra, la canalización de las

En Ciudad Perdida o Buritaca 200 la arquitectura se integra a la naturaleza.

quebradas, los desagües, los puentes, las obras de riego, las terrazas, los muros de contención, construidos en adobe. Se destacan las terrazas y muros de contención, construidos en adobe. Se destacan las terrazas y muros de contención, construidos en adobe. Se destacan las terrazas y muros de contención, construidos en adobe.

En 1976 fue descubierto a mil trescientos metros sobre el nivel del mar el mayor complejo arquitectónico tairona encontrado hasta hoy, denominado Ciudad Perdida o Buritaca 200, y lo componen veintiséis terrazas, la más extensa de las cuales mide novecientos metros cuadrados y la circundan anillos de viviendas. Las terrazas están bordeadas por muros de contención y se observan además, escaleras empinadas, canales y desagües. La arquitectura se integra a la naturaleza, sin destruir la flora. El hallazgo no fue ninguna sorpresa, ya que anteriormente se habían descubierto lugares parecidos, tales como Pusbillo, estudiado por Reichel-Dolmatoff en 1954. Los análisis realizados mediante el sistema carbono 14 señalan que la ciudad fue construida alrededor del 1300 a. C. Puede tratarse de Pociúguica o Taironaca. Durante 1982 y 1983 los arqueólogos, siguiendo los caminos de piedra que salen de Ciudad Perdida, encontraron cerca de treinta lugares muy semejantes a ésta.

A la llegada de los españoles, en el siglo XVI, gran número de poblaciones se agrupaban en confederaciones alrededor de dos grandes centros urbanos: Bonda, en la costa, y Pociúguica, en la sierra. Los taironas no habían logrado consolidar plenamente un gobierno centralizado.

Religión: Aunque existe poca información sobre el tema, sabemos que rendían culto a los astros, a los cuales adjudicaban identidades masculinas y femeninas. Uno de sus mitos, como los de muchos pueblos de la antigüedad en el mundo, se refiere a un diluvio. Contaban con centros ceremoniales en los cuales se daba mucha importancia a las figuras fálicas, al jaguar y a la serpiente.

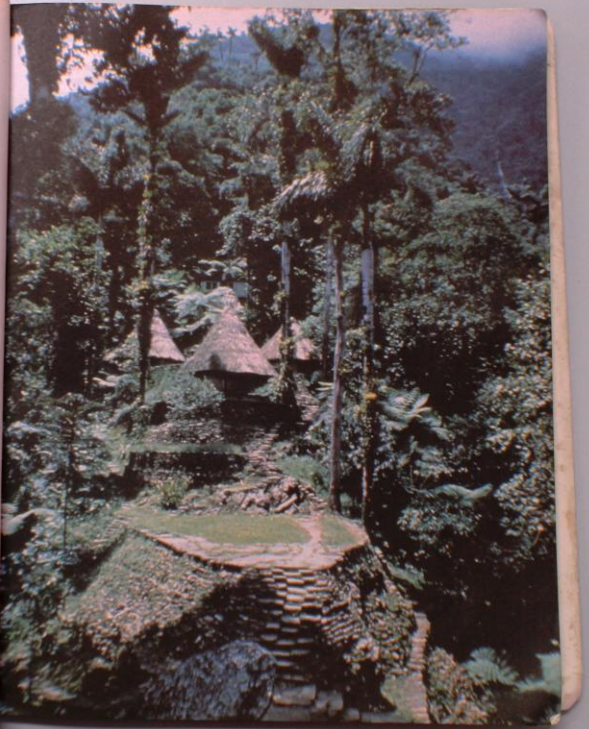




Figura antropomorfa, Santa Marta (Heleguines)

Orfebrería: Los taironas se distinguieron por el dominio de las técnicas y la variedad en las formas. Utilizaban preferentemente la tumbaga. La mayoría de las piezas se destinaban al adorno personal. Predominaban los motivos religiosos y las figuras zoomorfas y antropomorfas.

Se han encontrado abundantes collares de gran belleza, elaborados con piedras semipreciosas como el jade, el cuarzo y la cornalina. Se cree que estos collares sirvieron como elemento de trueque con otros pueblos.

Cerámica: Es de excelente calidad. Predominan las vasijas barnizadas de negro.

Culturas indígenas de la costa atlántica a la llegada de los europeos

A la llegada de los españoles, en el siglo XVI, la mayoría de los grupos indígenas que habitaban la costa eran de lengua caribe y su cultura se situaba en el formativo inferior.

Por zonas, se enumeran los siguientes:
 En la península de la Guajira: los guajiros, de lengua arahuac.
 En la Sierra Nevada de Santa Marta: los taironas, de lengua chibcha, y situados culturalmente en el formativo superior.

En la zona del río Ranchería: la cultura guanebucan, de lengua caribe.

En el valle de Upar y el río Cesar: los bubures, pacabuyes, coronados, buredes, guriguanos, samiruas, tomoacos, pampañillas, tupes, acanayutos, dubeyes y otros.

Al sur de Santa Marta: los orajones, argollas, agrías, chimilas, matubúes.

Cerca del canal del Dique: la cultura mocana.
 En la región de los ríos Sinú y San Jorge: los sinúes.

Descubrimiento de la costa caribe colombiana por buscadores de oro y perlas

El primer peninsular que llegó al litoral caribe fue Alfonso de Ojeda, que había obtenido permiso de la corona española para rescatar con los

indígenas (o sea, para darles baratijas a cambio de oro y perlas). Ojeda se asoció comercialmente con Américo Vesputio y Juan de la Cosa, y partió de España en mayo de 1499. Mientras Vesputio se dirigía al Brasil, Ojeda y De la Cosa llegaron a la desembocadura del río Orinoco, continuaron por la costa venezolana hasta la península de la Guajira y bautizaron el cabo de la Vela. De allí regresaron a Santo Domingo llevando consigo oro y esclavos.

En 1502, en otra expedición de índole comercial, Rodrigo de Bastidas exploró el litoral comprendido entre el cabo de la Vela y el golfo de Urabá. Bastidas partió de España, siguiendo la ruta del tercer viaje de Cristóbal Colón, y descubrió la bahía de Santa Marta, la desembocadura del río Magdalena, la bahía de Cartagena y el golfo de Urabá, continuó por la costa centroamericana y finalmente regresó a Santo Domingo. Fue este un viaje estrictamente exploratorio durante el cual los indígenas lo recibieron y, al igual que Ojeda, comerciaron con ellos mediante el sistema de rescate, que, como se dijo, consiste en el trueque de oro y objetos preciosos por mercancías de escaso valor.

En ese mismo año, Alonso de Ojeda realizó su segundo viaje a la costa caribe colombiana y fue nombrado gobernador de Coquibacoa (Guajira). Esta vez Ojeda venía con el propósito de organizar una colonia en un lugar que denominó Santa Cruz y que tal vez sea la actual Bahía Honda. Allí hizo construir un fuerte, que después abandonó debido a las condiciones inhóspitas de la región y a los continuos ataques de los indígenas. La intención de Ojeda no era poblar los territorios descubiertos sino conseguir oro y perlas.

Los primeros viajes de Ojeda y Bastidas parecieron que no perturbaron mucho a la población indígena. Los peninsulares pudieron obtener buenas ganancias para financiar nuevas expediciones y dar rendimiento a los capitales invertidos por financistas europeos.

La costa atlántica, zona de esclavización de indígenas de la familia caribe

Si los primeros viajes de los españoles a la costa atlántica colombiana tuvieron por objeto obtener ganancias suficientes para financiar nuevas expediciones y se limitaron al intercambio de baratijas europeas por perlas, oro y algodón, a partir de 1503 el interés por la costa norte suramericana fue distinto. En La Española, la mano de obra escaseaba,

Orfebrenes año. El sistema de la cera perdida fue ampliamente conocido por los indígenas.



por lo cual se consideró necesario esclavizar indígenas de la familia caribe.

Aunque la cédula real del 20 de junio de 1500 condenaba las actividades esclavistas iniciadas por Cristóbal Colón en La Española y declaraba que los aborígenes debían ser considerados como libres de la corona, también admitía que podían ser esclavizados los vasallos de la corona, también admitía que podían ser esclavizados los indígenas que fueran tomados cautivos en justa guerra, es decir, aquellos que no aceptaran el sometimiento a la corona y que rechazaran el cristianismo, así como aquellos que practicaran el homosexualismo y la antropofagia.

Los indígenas más rebeldes fueron los de lengua caribe, y al amparo de esta ley los subditos de Castilla cometieron muchos abusos, esclavizando gran número de indígenas que fueron identificados como caribes. Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa dieron falsos informes al afirmar que todos los naturales de la costa norte de Suramérica podían ser esclavizados.

Creación de las gobernaciones de Nueva Andalucía y Veragua

Habían pasado siete años del descubrimiento de la costa norte de Colombia, y Castilla no contaba aún con ninguna población en la región. En consecuencia, ésta se convirtió en tierra de nadie, en la cual se capturaban indígenas de la familia caribe para ser vendidos como esclavos en La Española.

Isabel de Castilla murió en 1504. En su testamento nombró como heredera de la corona castellana y de sus dominios en ultramar a su hija Juana la Loca, encargando de la regencia a Fernando de Aragón hasta que el príncipe Carlos, hijo de Juana y de Felipe de Hermoso, cumpliera veinte años. La corte castellana aceptó la regencia de Fernando; no así Felipe el Hermoso, quien reclamó sus derechos y lo obligó a retirarse a sus dominios de Aragón. Felipe desconfió totalmente todo lo relacionado con América y a su muerte —en 1506— el consejo de regencia, presidido por el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, llamó de nuevo a Fernando para que se hiciera cargo de la corona de Castilla y de sus colonias. El propósito inmediato fue la colonización de la zona continental americana.

En 1508, la junta de Burgos demarcó dos gobernaciones en la costa norte de Suramérica: la gobernación de Urabá o Nueva Andalucía, desde el cabo de la Vela hasta el golfo de Urabá, entregada a Alonso de Ojeda, y la de Veragua, con jurisdicción en territorio centroamericano. Ojeda partió de Santo Domingo en 1509 con una expedición compuesta por una carabela, dos bergantines y unos doscientos hombres. Tenía intenciones de fundar una población en la región de Calamarí (bahía de Cartagena), pero los indígenas, cansados de los frecuentes asaltos de los españoles, reaccionaron violentamente e impidieron que se llevara a cabo la fundación. Ojeda continuó hasta el golfo de Urabá, donde fundó San Sebastián, primera población europea en territorio continental. La falta de alimentos, los insectos, el calor, las condiciones inhóspitas de la región, hicieron imposible someter a los indígenas. El gobernador partió a Santo Domingo en busca de refuerzos, pero nunca regresó, pues parece que murió en ese año.

La situación en San Sebastián se hizo insostenible, y los hombres que allí se encontraban decidieron regresar a Santo Domingo, bajo el mando de Francisco Pizarro. Al llegar a la bahía de Cartagena (Calamarí) se toparon con los hombres de Martín Fernández de Enciso, socio de Ojeda, que venía con refuerzos de La Española para ayudar a los habitantes de San Sebastián. Enciso obligó a Pizarro a volver a esa población, mas al llegar a ella se encontraron con que había sido totalmente destruida por los indígenas.

En 1510 se fundó, cerca de la actual frontera con Panamá, la población de Santa María la Antigua del Darién. Los peninsulares, inconformes con Enciso, desconocieron su autoridad, y Vasco Núñez de Balboa asumió el mando. Este último trató de ganarse a la población indígena para evitar ataques a la nueva villa. Entre tanto, Diego de Nicuesa se presentó en Santa María a reclamarla como parte de la gobernación de Veragua. En 1511 trató de apoderarse de ella pero fracasó.

Desde Santa María la Antigua del Darién, Balboa emprendió una expedición a la zona del istmo de Panamá y guiado por indígenas, descubrió el Mar del Sur (océano Pacífico) el 25 de septiembre de 1513. Regresó a Santa María para informar a la corona acerca de este descubrimiento. Fue entonces cuando se supo que las tierras descubiertas por Colón no correspondían al Asia sino que se trataba de un nuevo continente.

Creación de la gobernación de Castilla de Oro

Debido al fracaso de las gobernaciones de Ojeda y Nicuesa, en 1513 la corona decidió crear una nueva gobernación, Castilla de Oro, que abarcaba desde el cabo de la Vela hasta el actual territorio de Panamá, con excepción de la zona de Veraguas, reclamada por la familia Colón, como gobernador nombró a Pedro Arias "Pedrarias" Dávila, noble castellano, amigo del obispo Juan Rodríguez Fonseca.

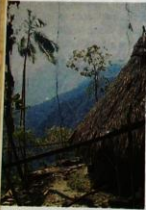
La corona concedió gran importancia a esta nueva gobernación. El gobierno español, interesado en establecer una verdadera colonia en la costa norte de Suramérica, que sirviera como punto de partida a nuevas empresas de exploración y asentamiento financió la mayor parte de los gastos de la expedición, cuyos preparativos duraron un año.

Compuesta por veintidós navíos y cerca de dos mil personas, entre las cuales se contaban las primeras mujeres europeas que vinieron al nuevo mundo, partió de España en 1514. Además, se nombraron al obispo —Juan de Quevedo— para la nueva gobernación y un cronista o historiador oficial —Gonzalo Fernández de Oviedo—. También se embarcaron personas con experiencia militar y funcionarios reales, así como numerosos artesanos y agricultores. Se trajeron plantas y semillas del viejo mundo, al igual que ganado vacuno y porcino y aves de corral. Se otorgó a Santa María el título de ciudad y se expedieron ordenanzas sobre la manera como debían ser tratados los aborígenes. Se concedió a Pedrarias el poder para repartir indígenas en encomienda.

Después de hacer escala en Santo Domingo, la flota llegó al litoral caribe del actual territorio de Colombia. En varias zonas se leyó a los indígenas requerimiento o documento real, en el que se explicaba que estas tierras habían sido donadas por el papa a la corona castellana y se instaba a los indígenas a someterse por las buenas y a aceptar el cristianismo. Por simple formalidad, el requerimiento se leía en lengua castellana, que, claro está, los indígenas no comprendían. En caso de ser rechazado, de acuerdo con los términos del propio documento, se les hacía la guerra y, una vez vencidos, se les esclavizaba.

En la región de Santa Marta, Pedrarias sometió tribus y llevó esclavos a Santa María para venderlos al mejor postor. A su llegada encontró una aldea de aproximadamente ciento cincuenta bohíos, habitada por quinientos blancos y, en calidad de sirvientes, unos dos mil indígenas.

Bohíos amérricos encontrados en la zona de Santa María al primer gobernador de Castilla de Oro.



El gobierno resultó muy problemático para Arias Dávila. Existían muchos conflictos y la escasez de alimentos y las enfermedades tropicales habían minado a la población española. La situación había empeorado debido a que los indígenas, efectuando continuos y violentos ataques y saqueos, lo cual no había ocurrido bajo la jefatura de Vasco Núñez de Balboa.

En Santa María se construyeron las primeras casas de estilo europeo y la ciudad creció rápidamente. El auge resultó de la explotación de mano de obra indígena. La violación de mujeres aborígenes por los blancos, así como la esclavización de naturales para venderlos en las islas del Caribe, fue muy común durante la existencia de Santa María la Antigua del Darién.

Las cualidades de mando de Balboa provocaron la envidia de Pedrarias, que en 1519 lo acusó de planear una sublevación. Balboa fue juzgado y condenado a muerte. Los colonos, descontentos con Pedrarias, enviaron a España informes en los que se le acusaba de haber ejecutado injustamente a Balboa, de esclavizar indígenas y especular con alimentos. La corona nombró un nuevo gobernador: Lope de Sosa, quien llegó a Santa María en 1520 pero murió antes de tomar posesión del cargo.

Desaparición de Santa María y fundación de Panamá

En la zona del Darién la población indígena había disminuido notablemente. Ninguna de las expediciones que habían salido de Santa María en busca de oro logró éxito y la empresa terminó por no ser rentable para la corona que, en consecuencia, dejó de interesarse en la región. Por tal motivo, y pese a la oposición de buena parte de los colonos, decidió trasladar a los habitantes de Santa María a la zona del istmo y fundar a Panamá, en 1519, antes de la llegada de Lope de Sosa. Pedrarias regresó a Santa María en 1520 e hizo que se mudara a Panamá la mayor parte de la población. Santa María quedó totalmente despoblada en 1524 y la actual costa colombiana pasó a depender de la jurisdicción de Panamá, la capital de Castilla de Oro.

Creación de la gobernación de Santa Marta

Vimos como, a partir de 1500, la costa norte de Colombia estuvo sujeta a

D Cartagena se constituyó en gobernación en 1533

D La ruina que se encuentra en las bovedas del Cartagena es hoy centro de glorias de los jorcas

continuo desembarco de aventureros españoles, interesados únicamente en obtener oro y perlas y en capturar indios para esclavizar y venderlos en las Antillas. Sin embargo, los taironas, indígenas que habitaban en esta región, se defendieron valerosamente y muchos murieron en combates contra los invasores.

Sólo tres decenios después de la llegada de Colón a las Antillas, la corona comenzó a preocuparse por establecer una verdadera colonia en esta región, con el fin de impedir que continuara el saqueo. En 1524, Rodrigo de Bastidas, que veintidós años antes había recorrido la costa caribe de Colombia, consiguió permiso para fundar una nueva gobernación que debía contar con moradores blancos permanentes. A cambio de poblar el territorio en nombre de la corona castellana, los colonos recibían tierras y se les otorgaba el privilegio de explotar las minas e intercambiar oro con los indígenas, siempre y cuando entregaran a la corona parte de lo obtenido.

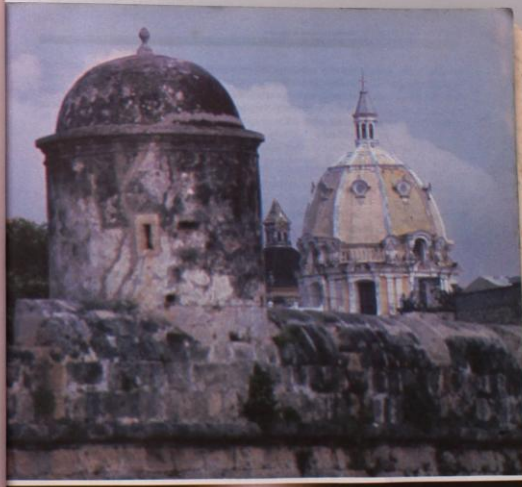
En 1525 Rodrigo de Bastidas fundó la ciudad de Santa Marta. En 1527, a causa de una sublevación, se vio obligado a huir con destino a Santo Domingo. Durante la travesía debió desviarse a Santiago de Cuba, donde murió como consecuencia de una grave herida. Rodrigo Álvarez Palomino quedó a cargo de la ciudad, que logró una prosperidad temporal basada en el saqueo a las concentraciones urbanas indígenas. Vadillo (o Badillo) fue nombrado gobernador, pero la depredación y el abuso continuaron.

En 1528 el Consejo de Indias, alarmado por las tropelías de los conquistadores, nombró nuevo gobernador de Santa Marta a García de Lerma, quien, sin embargo poco pudo hacer para refrenar la codicia de sus connacionales. Los indígenas se negaron a proporcionar alimentos a los habitantes de Santa Marta, que atacaban frecuentemente a los poblados taironas para conseguir oro y alimentos.

García de Lerma murió en 1534. Su sucesor, Rodrigo Infante, encontró la ciudad en total decadencia debido a la escasez de alimentos y al continuo hostigamiento de los indígenas. Infante se marchó sin esperar la llegada de su reemplazante, Pedro Fernández de Lugo.

Fundación de Cartagena de Indias

En 1532, Pedro de Heredia, uno de los tenientes de las fuerzas de Vadillo, obtuvo de la corona licencia para explorar la zona de Calamar y



someter a los naturales. Al igual que Santa Marta, esta región había sido víctima de continuos ataques y saqueos por los españoles. En 1533, Heredia fundó la ciudad de Cartagena de Indias, a pesar de la hostilidad de los aborígenes. Heredia se preocupó por explorar la zona del Simú, donde encontró numerosas tumbas indígenas, ricas en piezas de orfebrería.

La importancia de Cartagena de Indias en los siglos XVI y XVII y la introducción de esclavos negros africanos

En 1540 existían, en lo que hoy es Colombia, cuatro gobernaciones: Santa Marta, creada en 1524; Cartagena, en 1533; Popayán, en 1540, y San Juan, en 1539, que comprendía gran parte de la costa del Pacífico. No existía aún la gobernación del Nuevo Reino de Granada y los territorios del interior pertenecían a Santa Marta. En 1541 fue suspendida la gobernación del río San Juan y sus territorios pasaron a la jurisdicción de Popayán. En 1571 se erigió la gobernación de Antioquia. En 1514 Carlos V creó la Real Audiencia de Santafé, la cual ejercía autoridad sobre las gobernaciones de Santa Marta y Cartagena, Nuevo Reino de Granada y parte de la de Popayán.

Después de fundada Cartagena. Los calamariés y otros grupos caribes, al oponer resistencia al sometimiento, fueron aniquilados, en su mayoría, por los blancos. Escasos los colonizadores de mano de obra, comenzaron a introducir esclavos africanos negros.

Cartagena se convirtió en el puerto más importante del imperio español en ultramar, en pocos años la joven villa se desarrolló como una rica ciudad con amplias casonas dotadas de todas las comodidades de la época. Del puerto salía el oro de Nueva Granada y en él hacía tránsito la plata del Perú. De España llegaban a él las costosas mercancías europeas. La riqueza que almacenaban las bodegas portuarias atrajo a los piratas, que una y otra vez sometieron la ciudad al saqueo. La corona se vio obligada a fortificarla con monumentales defensas, proyectadas y erigidas por los mejores constructores militares de la época, con costos tan elevados, que fue necesario acudir a la ayuda económica de Perú, México y Quito.

La fortaleza amurallada de Cartagena es de origen holandés. Este impidió las continuas intentas de saquear a la ciudad.



La zona amurallada de la antigua Cartagena tiene una longitud de once kilómetros. Las murallas, cuyo espesor, en algunos lugares alcanza los quince metros, rematan en el imponente castillo de San Felipe de Barajas. Así Cartagena se hizo casi inexpugnable; aunque los ataques de los corsarios continuaron, las murallas impidieron el saqueo de la ciudad.

Los negros traídos a Colombia provenían de diferentes lugares de África y, por lo tanto, pertenecían a etnias diversas. En general, predominaron los oriundos de países de cultura más evolucionada en ese continente, como Guinea, Níger y Senegal, donde ya se dominaban técnicas superiores a las utilizadas por los indígenas americanos, lo cual explica por que los negros fueron preferidos para ciertos trabajos que requerían el manejo de técnicas europeas.

La mano de obra de los esclavos africanos se empleó, sobre todo, en la principal actividad económica colonial: la minería.

La costa caribe en el siglo XVIII

Cartagena continuaba siendo la ciudad más importante de Nueva Granada. Dentro de una sociedad muy estratificada, como lo era la cartagenera, el grupo dominante obtenía sus rentas de las actividades esclavistas, el comercio internacional y la ganadería. Buen número de comerciantes cartageneros estaban emparentados con ricos comerciantes sevillanos.

En el interior de la provincia existían latifundios dedicados a la ganadería y trabajados por negros y mulatos.

Como vimos, la mayor parte de los grupos indígenas de la costa eran de tipo caribe, con escaso conocimiento de las técnicas de trabajo. Por consiguiente, ante la imposibilidad de aprovecharlos suficientemente, los españoles los exterminaron, como habían exterminado, por razones diferentes a la mayoría de los taronas, de cultura superior.

Elio explica el gran número de esclavos africanos en la costa caribe, la cual se convirtió en la región del nuevo reino con más población negra.

Ya en el siglo XVIII los mulatos (hijos de blanco y negra, o de negro y blanca) eran numerosos. En el interior de la provincia abundaban los palenques o pueblos libres, formados por esclavos que huían de sus amos.

Además de Cartagena, en la región fueron centros importantes de poder político y económico Mompox, Santa Marta y Riohacha.

San Andrés y Providencia

Antes de la llegada de los europeos, indígenas misquitos de Nicaragua ya conocían el archipiélago de San Andrés y Providencia, antiguamente despoblado. Parece que las descubrió Cristóbal Colón. Providencia fue sitio obligado de atraque y aprovisionamiento de barcos españoles, holandeses, ingleses, españoles y franceses se disputaron durante mucho tiempo las islas.

En 1629, ingleses acompañados de esclavos negros, en busca de maderas que les sirvieran como materia prima de los toneles para envasar el ron, se posesionaron de San Andrés. En 1641, los esclavos se sublevaron y se dispersaron por todo el archipiélago. A finales de ese mismo año, Francisco Díaz, en nombre de la corona española, tomó posesión de la isla de Providencia.

En 1670, el pirata Henry Morgan se apoderó del archipiélago, que le sirvió como base desde la cual atacar a Panamá, Cartagena, Santa Marta, y otros puertos españoles en el Caribe.

En 1700 súbditos británicos, mediante la labor de esclavos africanos, se dedicaban allí al cultivo de algodón. En 1786, los españoles se apoderaron nuevamente de las islas. Un número de ingleses, para no ser expulsados, juraron fidelidad al rey de España. En 1803, las islas pasaron a formar parte del virreinato de la Nueva Granada. En 1808, Inglaterra reconoció la soberanía española sobre el archipiélago.

En 1822 los sandresanos adhirieron a la Constitución de Cúcuta. En 1853 los esclavos quedaron libres. En 1868 se crea el territorio nacional de San Andrés y Providencia.

Al comenzar el siglo XX se intensifica el cultivo del coco, que se exporta a los Estados Unidos. Nicaragua alega soberanía del territorio isleño, y en éste se producen intentos separatistas por el abandono en que lo mantiene el gobierno central.

En 1912 se otorga a las islas la categoría de intendencia nacional. En 1928 se firma un tratado con Nicaragua, mediante el cual se reconoce a este país la soberanía sobre la costa de Mosquilla, y a Colombia sobre San Andrés, Providencia, Santa Catalina y los islotes y cayos que integran el archipiélago.

En 1670 el pirata Henry Morgan se apoderó de San Andrés convirtiéndolo como base para atacar puertos españoles en el Caribe.



En 1953, San Andrés es declarado puerto libre y comienza el auge del comercio y el turismo.

La mayoría de los habitantes del archipiélago descienden de esclavos africanos traídos por los británicos. De ahí el predominio de los apellidos anglosajones, en el habla, de una variedad dialectal del inglés; en la religión, del protestantismo, principalmente bautistas y adventistas.

En los últimos tres decenios se ha establecido allí inmigrantes procedentes de la Colombia continental.

La independencia y la república

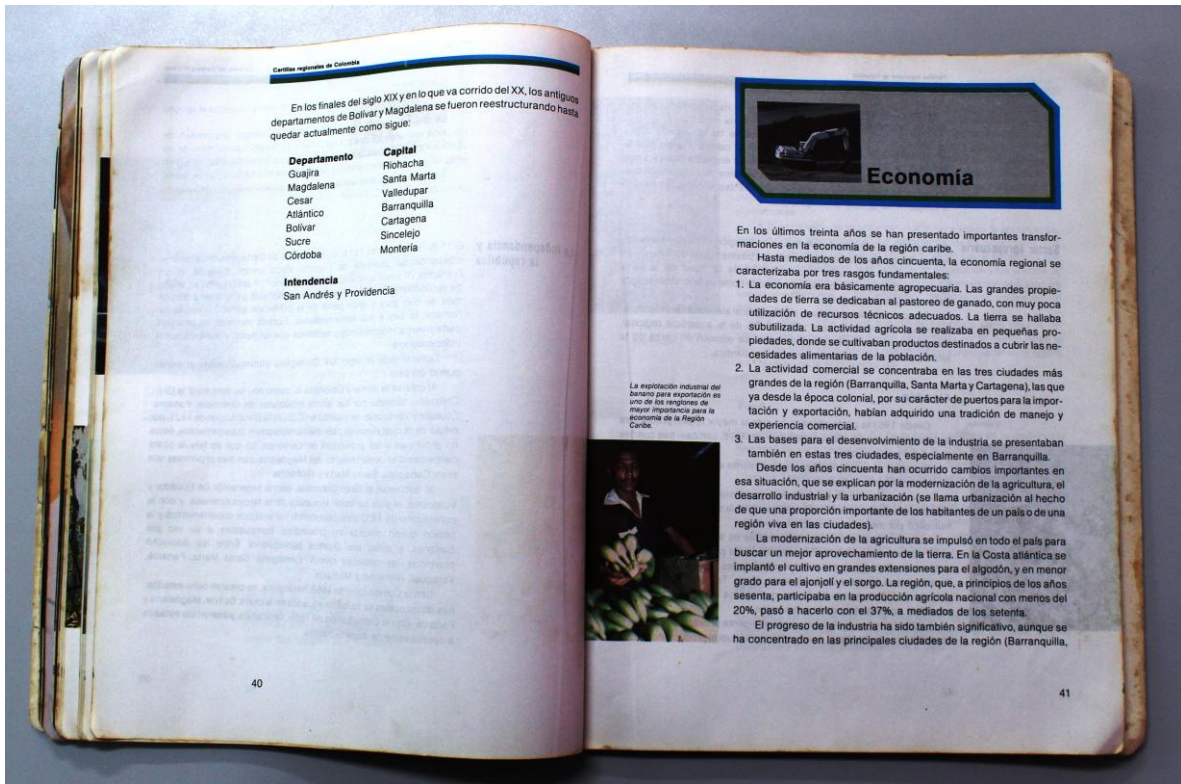
El 11 de noviembre de 1811, los habitantes de Cartagena declararon su independencia absoluta de España. Poco tiempo después, el rey Fernando VII envió a América al "pacificador", Pablo Morillo en misión de reconquista. En 1815 el general español sitió a Cartagena durante más de cien días, y gran parte de la población pereció a causa del hambre, la sed y las enfermedades. Fueron muchos los próceres cartageneros, mompoxinos y samarios que lucharon y murieron por la independencia.

Durante todo el siglo XIX Cartagena continuó siendo el primer puerto del país.

Al crearse la primera Colombia, como hoy se denomina la Gran Colombia, formada por las ahora repúblicas de Colombia, Panamá, Ecuador y Venezuela, se expidió en Cúcuta la Constitución de 1821, por medio de la cual el nuevo país quedó dividido en departamentos, éstos en provincias y las provincias en cantones. Lo que es hoy la costa caribe formó el departamento del Magdalena, con tres provincias que eran: Cartagena, Santa Marta y Riohacha.

Al disolverse la Gran Colombia, con la separación de Ecuador y Venezuela, el país se llamó república de la Nueva Granada, y con la constitución de 1832 desaparecieron los antiguos departamentos y la nación quedó dividida en provincias, compuestas a su vez por cantones, y éstos por distritos parroquiales. Entre las dieciocho provincias, las costefías fueron: Cartagena, Santa Marta, Panamá, Veraguas, Riohacha y Mompox.

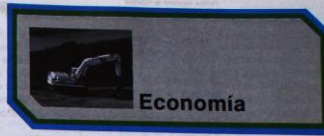
Con la Constitución de 1858, federalista, se crearon ocho estados, tres de los cuales se hallaban situados en la costa: Bolívar, Magdalena y Panamá. Con la Constitución de 1886, centralista, pasaron los estados a ser nuevamente departamentos.



En los finales del siglo XIX y en lo que va corrido del XX, los antiguos departamentos de Bolívar y Magdalena se fueron reestructurando hasta quedar actualmente como sigue:

Departamento	Capital
Guajira	Riohacha
Magdalena	Santa Marta
Cesar	Valledupar
Atlántico	Barranquilla
Bolívar	Cartagena
Sucre	Sincelejo
Córdoba	Montería

Intendencia
San Andrés y Providencia



Economía

En los últimos treinta años se han presentado importantes transformaciones en la economía de la región Caribe.

Hasta mediados de los años cincuenta, la economía regional se caracterizaba por tres rasgos fundamentales:

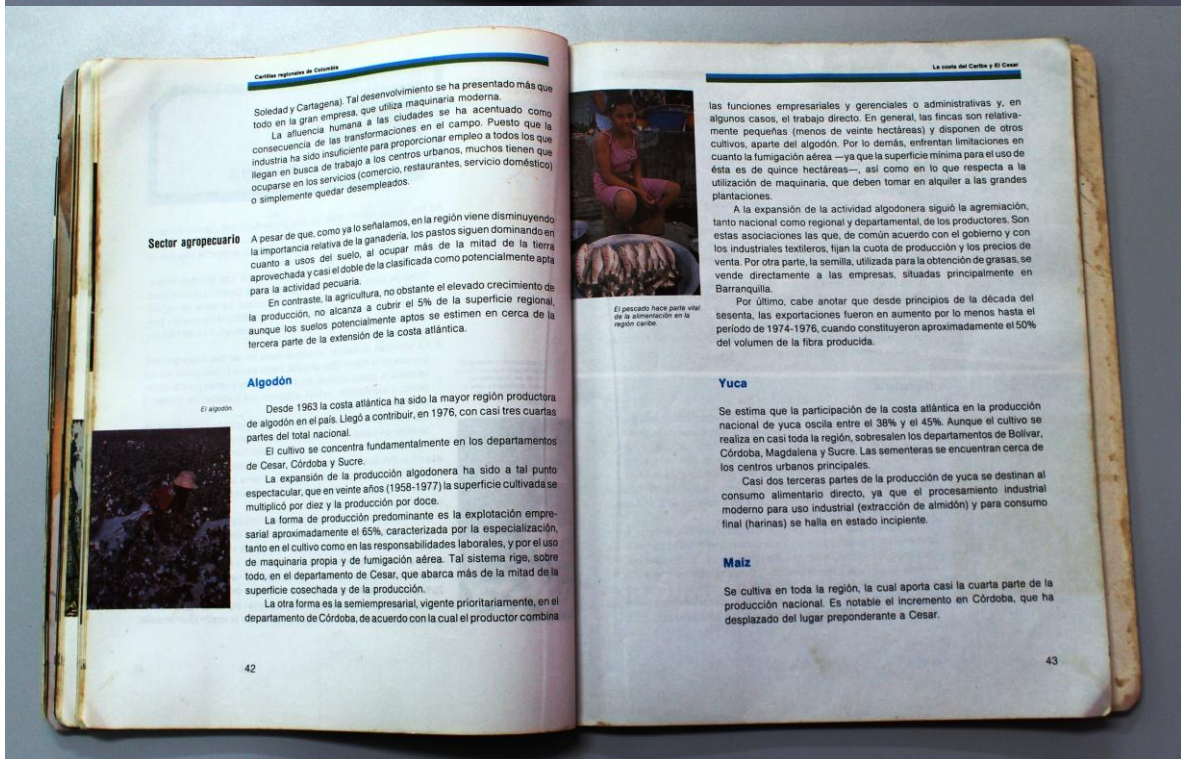
1. La economía era básicamente agropecuaria. Las grandes propiedades de tierra se dedicaban al pastoreo de ganado, con muy poca utilización de recursos técnicos adecuados. La tierra se hallaba subutilizada. La actividad agrícola se realizaba en pequeñas propiedades, donde se cultivaban productos destinados a cubrir las necesidades alimentarias de la población.
2. La actividad comercial se concentraba en las tres ciudades más grandes de la región (Barranquilla, Santa Marta y Cartagena), las que ya desde la época colonial, por su carácter de puertos para la importación y exportación, habían adquirido una tradición de manejo y experiencia comercial.
3. Las bases para el desenvolvimiento de la industria se presentaban también en estas tres ciudades, especialmente en Barranquilla.

Desde los años cincuenta han ocurrido cambios importantes en esa situación, que se explican por la modernización de la agricultura, el desarrollo industrial y la urbanización (se llama urbanización al hecho de que una proporción importante de los habitantes de un país o de una región viva en las ciudades).

La modernización de la agricultura se impulsó en todo el país para buscar un mejor aprovechamiento de la tierra. En la Costa Atlántica se implantó el cultivo en grandes extensiones para el algodón, y en menor grado para el ajonjolí y el sorgo. La región, que, a principios de los años sesenta, participaba en la producción agrícola nacional con menos del 20%, pasó a hacerlo con el 37%, a mediados de los setenta.

El progreso de la industria ha sido también significativo, aunque se ha concentrado en las principales ciudades de la región (Barranquilla,

La explotación industrial del banano para exportación es una de las regiones de mayor importancia para la economía de la Región Caribe.



Tal desenvolvimiento se ha presentado más que Soledad y Cartagena). Tal desenvolvimiento se ha presentado más que Soledad y Cartagena). Tal desenvolvimiento se ha presentado más que Soledad y Cartagena).

La afluencia humana a las ciudades se ha acentuado como consecuencia de las transformaciones en el campo. Puesto que la industria ha sido suficiente para proporcionar empleo a todos los que llegan en busca de trabajo a los centros urbanos, muchos tienen que ocuparse en los servicios (comercio, restaurantes, servicio doméstico) o simplemente quedar desempleados.

Sector agropecuario

A pesar de que, como ya lo señalamos, en la región viene disminuyendo la importancia relativa de la ganadería, los pastos siguen dominando en cuanto a usos del suelo, al ocupar más de la mitad de la tierra aprovechada y casi el doble de la clasificada como potencialmente apta para la actividad pecuaria.

En contraste, la agricultura, no obstante el elevado crecimiento de la producción, no alcanza a cubrir el 5% de la superficie regional, aunque los suelos potencialmente aptos se estimen en cerca de la tercera parte de la extensión de la costa atlántica.

Algodón

El algodón



Desde 1963 la costa atlántica ha sido la mayor región productora de algodón en el país. Llegó a contribuir, en 1976, con casi tres cuartas partes del total nacional.

El cultivo se concentra fundamentalmente en los departamentos de Cesar, Córdoba y Sucre.

La expansión de la producción algodonera ha sido a tal punto espectacular, que en veinte años (1958-1977) la superficie cultivada se multiplicó por diez y la producción por doce.

La forma de producción predominante es la explotación empresarial aproximadamente el 65%, caracterizada por la especialización, tanto en el cultivo como en las responsabilidades laborales, y por el uso de maquinaria propia y de fumigación aérea. Tal sistema rige, sobre todo, en el departamento de Cesar, que abarca más de la mitad de la superficie cosechada y de la producción.

Otra forma es la semientrepresarial, vigente prioritariamente, en el departamento de Córdoba, de acuerdo con la cual el productor combina

las funciones empresariales y gerenciales o administrativas, y, en algunos casos, el trabajo directo. En general, las fincas son relativamente pequeñas (menos de veinte hectáreas) y disponen de otros cultivos, aparte del algodón. Por lo demás, enfrentan limitaciones en cuanto la fumigación aérea —ya que la superficie mínima para el uso de ésta es de quince hectáreas—, así como en lo que respecta a la utilización de maquinaria, que deben tomar en alquiler a las grandes plantaciones.

A la expansión de la actividad algodonera siguió la agremiación, tanto nacional como regional y departamental, de los productores. Son estas asociaciones las que, de común acuerdo con el gobierno y con los industriales textiles, fijan la cuota de producción y los precios de venta. Por otra parte, la semilla, utilizada para la obtención de grasas, se vende directamente a las empresas, situadas principalmente en Barranquilla.

Por último, cabe anotar que desde principios de la década del sesenta, las exportaciones fueron en aumento por lo menos hasta el período de 1974-1976, cuando constituyeron aproximadamente el 50% del volumen de la fibra producida.

Yuca

Se estima que la participación de la costa atlántica en la producción nacional de yuca oscila entre el 38% y el 45%. Aunque el cultivo se realiza en casi toda la región, sobresalen los departamentos de Bolívar, Córdoba, Magdalena y Sucre. Las sementeras se encuentran cerca de los centros urbanos principales.

Casi dos terceras partes de la producción de yuca se destinan al consumo alimentario directo, ya que el procesamiento industrial moderno para uso industrial (extracción de almidón) y para consumo final (harinas) se halla en estado incipiente.

Maíz

Se cultiva en toda la región, la cual aporta casi la cuarta parte de la producción nacional. Es rotable el incremento en Córdoba, que ha desplazado del lugar preponderante a Cesar.



El pescado hace parte vital de la alimentación en la región Caribe.

La distribución en los canales agrícolas de la producción agrícola depende de su actividad principal y de su destino a través de los ríos.

El mar cambia efectos negativos locales para la pesca y la recreación submarina.

Arroz

En el breve lapso de diez años (1967-1976) la contribución de la región a la producción nacional de arroz pasó del 20 al 37%, como resultado de las profundas transformaciones ocurridas en los métodos de cultivo. El arroz de riego y secano mecanizado sustituyó, en gran medida, al arroz de riego y secano manual, de tal modo que, la producción manual secano recogido manualmente, de tal modo que, el arroz de riego multiplicó por siete su producción.

Las explotaciones de arroz de riego y secano mecanizado utilizan semillas mejoradas, fertilizantes y demás técnicas modernas, mientras que la de secano manual, cuya producción se concentra en Córdoba, Bolívar, y Sucre, en parcelas de menos de cinco hectáreas, adopta la forma de producción familiar, mediante la utilización de semillas criollas y la poca aplicación de fertilizantes.

Ganadería

La ganadería ha sido por tradición, la actividad económica fundamental de la costa atlántica y, si bien su aporte a la producción de la región ha venido perdiendo terreno sigue ocupando uno de los primeros renglones. La población ganadera es superior al 50%. A la actividad pecuaria se dedica algo más del 57% de la superficie aprovechada. Se desenvuelve especialmente en Córdoba, centro y sur del Cesar, Sucre y Magdalena y sur de Bolívar. Se orienta prioritariamente a la ceba y marginalmente a la producción lechera.

La comercialización del ganado de la costa atlántica se dirige, en lo fundamental, a otras regiones, ya que el consumo costero de carne se sitúa entre los más bajos del país. Tal comercialización dispone de tres canales. El principal parte de Córdoba y Sucre hacia la feria de Medellín, la cual se abastece en más del 55% de ganado costero. La segunda vía es el mercado ilegal desde la Guajira y el Cesar hasta Venezuela. La tercera ruta parte del sur del Cesar hacia los Santanderes.



Sector industrial

Por su producción industrial, la región se clasifica como la cuarta del país. Sin embargo, cabe decir que esta categoría más que regional es local, puesto que Barranquilla y Cartagena concentran la casi totalidad de la actividad fabril, con el 90% de la producción.

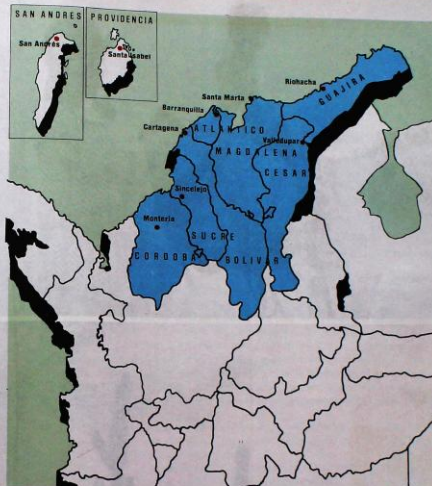
Los renglones más dinámicos y de mayor participación en la industria nacional son el de productos químicos (35,4%), que cobró gran impulso desde la instalación de la planta de Mamoná, en Cartagena, el de cemento (15%) y el de plásticos (14,6%).

Les siguen renglones que entrañan la cualidad adicional de ser los mayores generadores de empleo industrial, como el de confeccionería y el de productos metálicos. En último lugar se sitúan las tradicionales industrias de alimentos y bebidas.

Otros sectores

Sectores de alguna significación para la economía regional, sobre los cuales no vamos a profundizar aquí, son la pesca y el turismo. A pesar de la probada riqueza de las ciénagas, los ríos y el mar territorial de la región, la pesca sólo se practica en pequeña escala. El turismo toma como principales polos de atención a Cartagena, Santa Marta y San Andrés.

Por espaldas Maritimo que se encuentran en el mar Caribe





DEPARTAMENTO DE LA
Guajira

Geografía

Situación: Después de la Sierra Nevada, en el punto más septentrional de Suramérica se encuentra la península de la Guajira, que se interna en el mar Caribe. En ella se halla situado el departamento del mismo nombre, que limita con la república de Venezuela y el departamento del Magdalena.

Tiene una extensión superficial de 20.848 kilómetros cuadrados y 284.000 habitantes, con la consiguiente densidad de 13,6 habitantes por kilómetro cuadrado. Capital: Riohacha.

Suelos: Un 70% de la llamada alta Guajira lo constituyen suelos desérticos. En la baja Guajira, al sur, bañada por los ríos Ranchería y Cesar, la aridez se suaviza, sobre todo en la Sierra Nevada y en los montes de Oca. Sin embargo, no deja de prevalecer el paisaje natural estéril, de extrema sequedad y vegetación escasa.

Hidrografía: Ríos cortos, entre los cuales el principal es el Ranchería, apenas si fertilizan la zona meridional del departamento. La escasez de agua constituye el problema central. La población indígena la obtiene del subsuelo cavando manualmente pozos llamados *casimbas* o por medio de unos cuantos molinos de viento instalados por el gobierno.

Clima: En general árido seco, de elevadas temperaturas y con escasas lluvias, es ligeramente húmedo en la zona suroriental y desértico en el nordeste.

Economía: La principal ocupación de los habitantes es el pastoreo de cabras. Debido a las condiciones climáticas, ya expuestas, la agricultura es muy pobre. Existen algunos cultivos de yuca, maíz, algodón y frijol. Se explota la sal marina y recientemente se ha iniciado la extracción de carbón.

Localizado en el departamento de la Guajira, sobre una extensión de 38.000 hectáreas, se encuentra El Cerrejón zona norte. Allí se desarrolla el más grande Complejo Carbonífero de América

Carbón regional de Colombia

Latina, cuyas obras de infraestructura se encuentran ya en la etapa de finalización.

Para adelantar un Proyecto de tanta importancia, hasta convertido en el más grande complejo industrial y minero del continente, se firmó un Contrato de Asociación en 1977, entre Carbones de Colombia S.A., un Contrato de Asociación Internacional Colombia Resources Corporation, Carbocol e Intercoor, International Colombia Resources Corporation, Carbocol e Intercoor, con una duración de 33 años, divididos en tres etapas. La producción a gran escala se iniciará en 1986 y tendrá una duración máxima, dentro del Contrato de Asociación, de 23 años. A partir del año 2.009, la totalidad de las construcciones, instalaciones, equipos y bienes en el Complejo revertirán, gratuitamente, a Carbocol quien, desde ese momento, quedará como único dueño y operador autónomo de el Complejo Carbonífero.

El ferrocarril tiene ciento cincuenta kilómetros de longitud.



Infraestructura del complejo

— Ferrocarril

Cubriendo una distancia de 150 kilómetros entre La Mina y El Puerto, el primer gran Ferrocarril Minero de Colombia fue inaugurado en diciembre de 1984. La finalización de esta importante obra, permitió el anticipo de las exportaciones de carbón.

Sobre esta línea férrea de trocha ancha, operarán en forma continua, 24 horas diarias, dos trenes. Cada uno de ellos está compuesto por tres locomotoras Diesel eléctricas de 3.600 caballos de potencia y 93 vagones con capacidad para cargar 91 toneladas por tren.

El ciclo de operación para cada tren está calculado en 8 horas, incluido el cargue de los vagones en La Mina, el recorrido de 150 kilómetros a una velocidad de crucero de 88 kms. por hora y la operación de descargue en El Puerto.

Actualmente, y durante 1985, para cumplir con las Exportaciones Anticipadas de Carbón, los trenes del embarque anticipado transportarán 3 millones de toneladas y cada uno de ellos tiene 875 metros de largo. En contraste con lo anterior, los trenes de la operación permanente tendrán, cada uno, 2.300 metros de largo para transportar, como mínimo, 15 millones de toneladas anuales de carbón, a partir de 1989.

La capacidad del nuevo hará posible mover hasta 90 barcos de 10 toneladas de carbón por hora.



La costa del Caribe y El Cesar

— Mina

Operada por el sistema de Tajo Abierto, la producción estimada de La Mina será de 15 millones de toneladas al año, a partir de 1989.

La excavación bajará hasta una profundidad de 265 metros, utilizando el sistema de niveles múltiples de operación; cada uno de ellos tendrá 15 metros de altura y 150 metros de ancho.

La superficie excavada será restablecida respetando y preservando en lo posible, el equilibrio ecológico.

Los equipos escogidos para la remoción de suelos y para la minería del carbón, son los de mayor tamaño existentes en la actualidad en el mundo, a nivel de equipo probado.

— Puerto

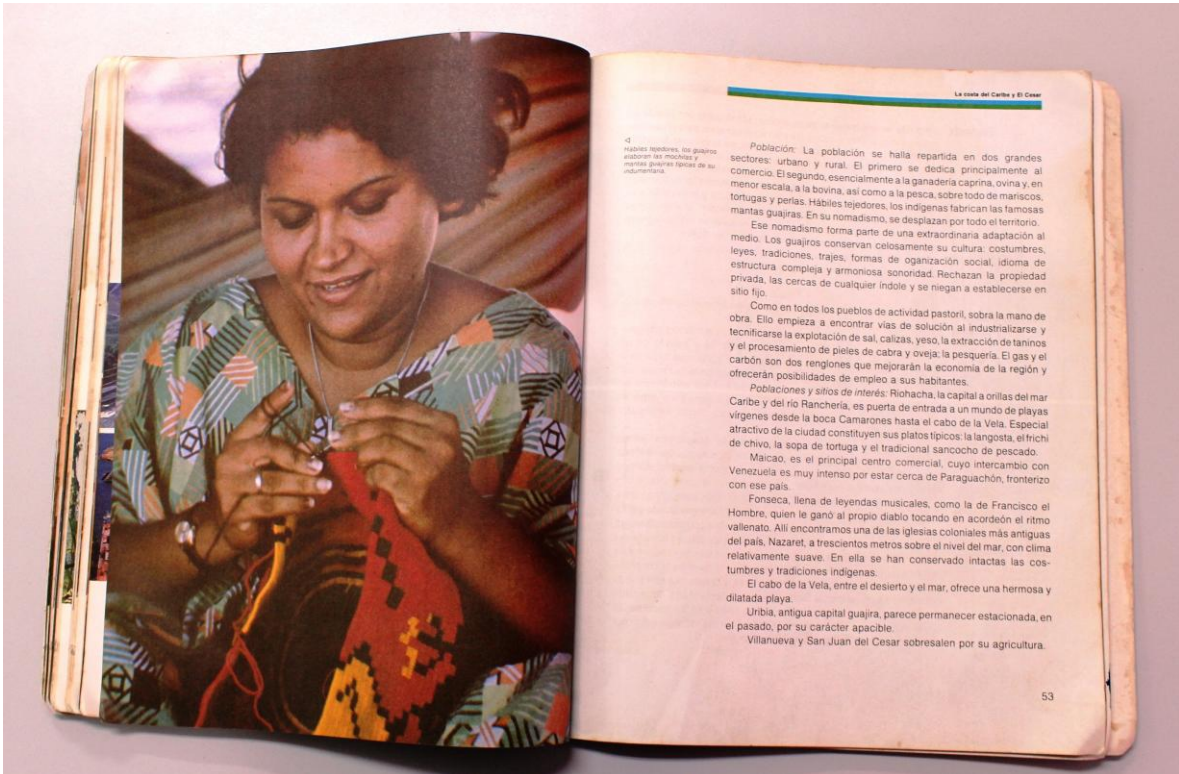
Construido a la entrada de Bahía Portete, Puerto Bolívar tiene capacidad inicial para recibir barcos hasta de 150.000 toneladas de peso muerto.

Para lograrlo, fue preciso construir un canal de acceso de más de 4 kms. de longitud, 250 metros de ancho y 21 metros de profundidad promedio, removiendo 14 millones de metros cúbicos de material del fondo marino.

El muelle del carbón estará dotado con equipos especiales para cargar buques a una rata de 10 mil toneladas de carbón por hora.

Se cuenta con otro muelle, el de suministros, así como también con el de carbón anticipado.

Este es el más importante puerto latinoamericano en su clase y el segundo del mundo.



Los
pueblos indígenas, los guajiros
elaboran las mochilas y
mantas guajiras típicas de la
indumentaria.

Población: La población se halla repartida en dos grandes sectores: urbano y rural. El primero se dedica principalmente al comercio. El segundo, esencialmente a la ganadería caprina, ovina y en tortugas y perlas. Hábiles tejedores, los indígenas fabrican las famosas mantas guajiras. En su nomadismo, se desplazan por todo el territorio.

Ese nomadismo forma parte de una extraordinaria adaptación al medio. Los guajiros conservan celosamente su cultura, costumbres, estructura compleja y armoniosa sonoridad. Rechazan la propiedad privada, las cercas de cualquier índole y se niegan a establecerse en sitio fijo.

Como en todos los pueblos de actividad pastoril, sobra la mano de obra. Ello empieza a encontrar vías de solución al industrializarse y tecnificarse la explotación de sal, calizas, yeso, la extracción de taninos y el procesamiento de pieles de cabra y oveja; la pesquería. El gas y el carbón son dos rengiones que mejorarán la economía de la región y ofrecerán posibilidades de empleo a sus habitantes.

Poblaciones y sitios de interés: Riohacha, la capital a orillas del mar Caribe y del río Ranchería, es puerta de entrada a un mundo de playas vírgenes desde la boca Camarones hasta el cabo de la Vela. Especial atractivo de la ciudad constituyen sus platos típicos: la langosta, el frijoli de chivo, la sopa de tortuga y el tradicional sancocho de pescado.

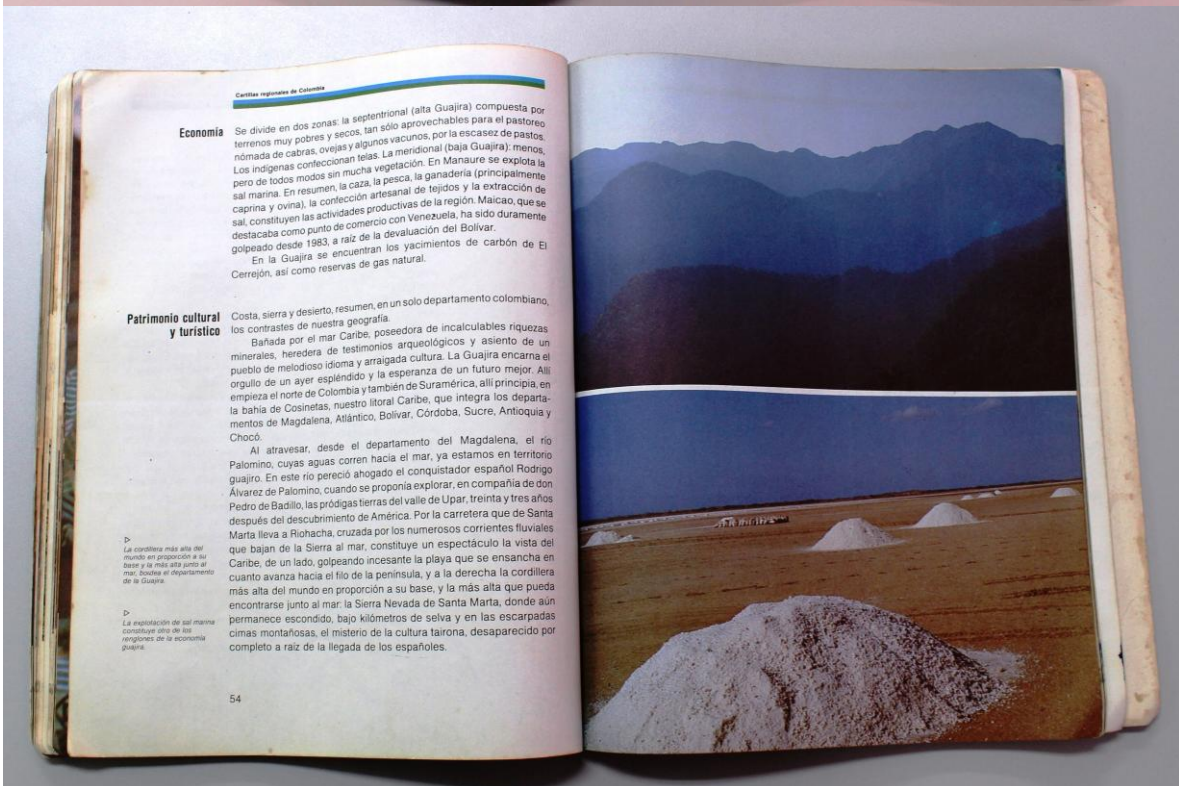
Maicao, es el principal centro comercial, cuyo intercambio con Venezuela es muy intenso por estar cerca de Paraguaná, fronterizo con ese país.

Fonseca, llena de leyendas musicales, como la de Francisco el Hombre, quien le ganó al propio diablo tocando en acordeón el ritmo vallenato. Allí encontramos una de las iglesias coloniales más antiguas del país, Nazaret, a trescientos metros sobre el nivel del mar, con clima relativamente suave. En ella se han conservado intactas las costumbres y tradiciones indígenas.

El cabo de la Vela, entre el desierto y el mar, ofrece una hermosa y dilatada playa.

Urbía, antigua capital guajira, parece permanecer estacionada, en el pasado, por su carácter apacible.

Villanueva y San Juan del Cesar sobresalen por su agricultura.



Carribea regional de Colombia

Economía

Se divide en dos zonas: la septentrional (alta Guajira) compuesta por terrenos muy pobres y secos, tan sólo aprovechables para el pastoreo nomada de cabras, ovejas y algunos vacunos, por la escasez de pastos. Los indígenas confeccionan telas. La meridional (baja Guajira), menos fértil, pero de todos modos sin mucha vegetación. En Mansuete se explota la sal marina. En resumen, la caza, la pesca, la ganadería (principalmente caprina y ovina), la confección artesanal de tejidos y la extracción de sal, constituyen las actividades productivas de la región. Maicao, que se destaca como punto de comercio con Venezuela, ha sido duramente golpeado desde 1983, a raíz de la devaluación del Bolívar.

En la Guajira se encuentran los yacimientos de carbón de El Cerejón, así como reservas de gas natural.

Patrimonio cultural y turístico

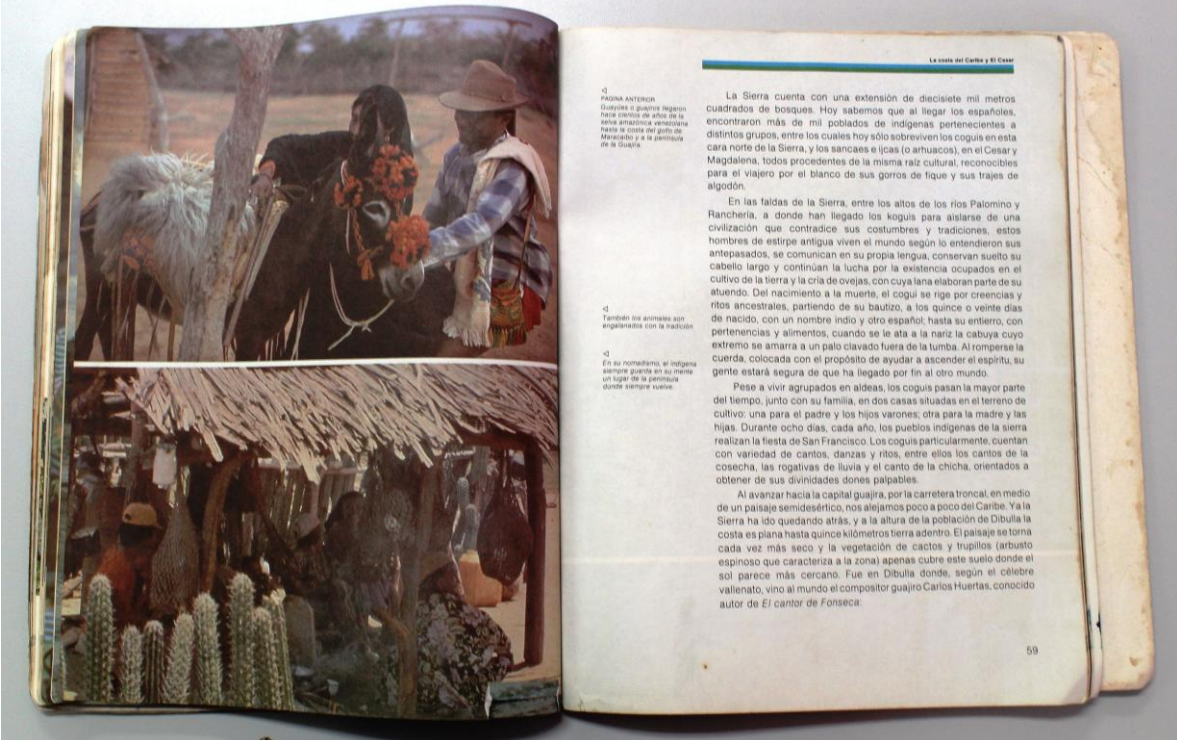
Costa, sierra y desierto, resumen, en un solo departamento colombiano, los contrastes de nuestra geografía.

Bañada por el mar Caribe, poseedora de incalculables riquezas minerales, heredera de testimonios arqueológicos y asiento de un pueblo de melodioso idioma y arraigada cultura. La Guajira encarna el orgullo de un ayer espléndido y la esperanza de un futuro mejor. Allí empieza el norte de Colombia y también de Suramérica, allí principia, en la bahía de Cosinetas, nuestro litoral Caribe, que integra los departamentos de Magdalena, Atlántico, Bolívar, Córdoba, Sucre, Antioquia y Chocó.

Al atravesar, desde el departamento del Magdalena, el río Palomino, cuyas aguas corren hacia el mar, ya estamos en territorio guajiro. En este río pereció ahogado el conquistador español Rodrigo Álvarez de Palomino, cuando se proponía explorar, en compañía de don Pedro de Badillo, las pródigas tierras del valle de Upar. Treinta y tres años después del descubrimiento de América. Por la carretera que de Santa Marta lleva a Riohacha, cruzada por los numerosos corrientes fluviales que bajan de la Sierra al mar, constituye un espectáculo la vista del Caribe, de un lado, golpeando incansante la playa que se ensancha en cuanto avanza hacia el filo de la península, y a la derecha la cordillera más alta del mundo en proporción a su base, y la más alta que pueda encontrarse junto al mar: la Sierra Nevada de Santa Marta, donde aun permanece escondido, bajo kilómetros de selva y en las escarpadas cimas montañosas, el misterio de la cultura tairona, desaparecido por completo a raíz de la llegada de los españoles.

La
corriente más alta del
mundo en proporción a su
base y la más alta junto al
mar, divide el departamento
de la Guajira.

La
explotación de sal marina
constituye otro de los
rengiones de la economía
guajira.



3 PARRA ASTORION
Guayán o guayános llegaron
hace cientos de años de la
zona amazónica venezolana.
Tiene la costa del golfo de
Maracaibo y a la península
de la Guayra.

4 También los animales son
engalanados con la naucón.

5 En su nombramiento, el indígena
siempre guarda en su mente
un lugar de la península
donde siempre sueña.

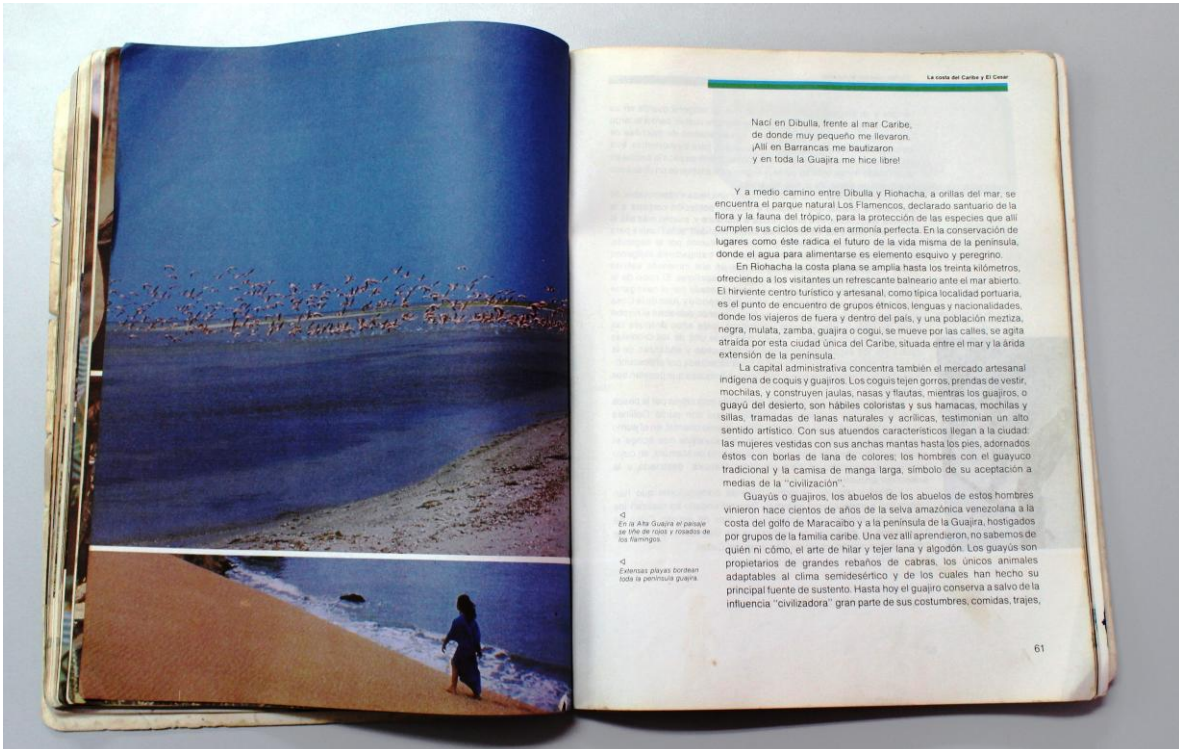
La casa del Carib y El Cesar

La Sierra cuenta con una extensión de diecisiete mil metros cuadrados de bosques. Hoy sabemos que al llegar los españoles, encontraron más de mil poblados de indígenas pertenecientes a distintos grupos, entre los cuales hoy sólo sobreviven los coguis en esta zona norte de la Sierra, y los sancaes e ijcas (o arhuacos), en el Cesar y Magdalena, todos procedentes de la misma raíz cultural, reconocibles para el viajero por el blanco de sus gorros de fique y sus trajes de algodón.

En las faldas de la Sierra, entre los altos de los ríos Palomino y Ranchería, a donde han llegado los coguis para aislarse de una civilización que contradice sus costumbres y tradiciones, estos hombres de estirpe antigua viven el mundo según lo entendieron sus antepasados, se comunican en su propia lengua, conservan su pelo su pelo largo y continúan la lucha por la existencia ocupados en el cultivo de la tierra y la cría de ovejas, con cuya lana elaboran parte de su atuendo. Del nacimiento a la muerte, el coguí se rige por creencias y ritos ancestrales, partiendo de su bautizo, a los quince o veinte días de nacido, con un nombre indio y otro español, hasta su entierro, con pertenencias y alimentos, cuando se le ata a la nariz la cabuya cuyo extremo se amarra a un palo clavado fuera de la tumba. Al romperse la cuerda, colocada con el propósito de ayudar a ascender el espíritu, su gente estará segura de que ha llegado por fin al otro mundo.

Pese a vivir agrupados en aldeas, los coguis pasan la mayor parte del tiempo, junto con su familia, en dos casas situadas en el terreno de cultivo: una para el padre y los hijos varones; otra para la madre y las hijas. Durante ocho días, cada año, los pueblos indígenas de la sierra realizan la fiesta de San Francisco. Los coguis particularmente, cuentan con variedad de cantos, danzas y ritos, entre ellos los cantos de la cosecha, las rogativas de lluvia y el canto de la chicha, orientados a obtener de sus divinidades dones palpables.

Al avanzar hacia la capital guajira, por la carretera troncal, en medio de un paisaje semidesértico, nos alejamos poco a poco del Caribe. Ya la Sierra ha ido quedando atrás, y a la altura de la población de Dibulla la costa es plana hasta quince kilómetros tierra adentro. El paisaje se torna cada vez más seco y la vegetación de cactus y trupuños (arbutillo espinoso que caracteriza a la zona) apenas cubre este suelo donde el sol parece más cercano. Fue en Dibulla donde, según el célebre valenato, vino al mundo el compositor guajiro Carlos Huertas, conocido autor de *El cantor* de Fonseca.



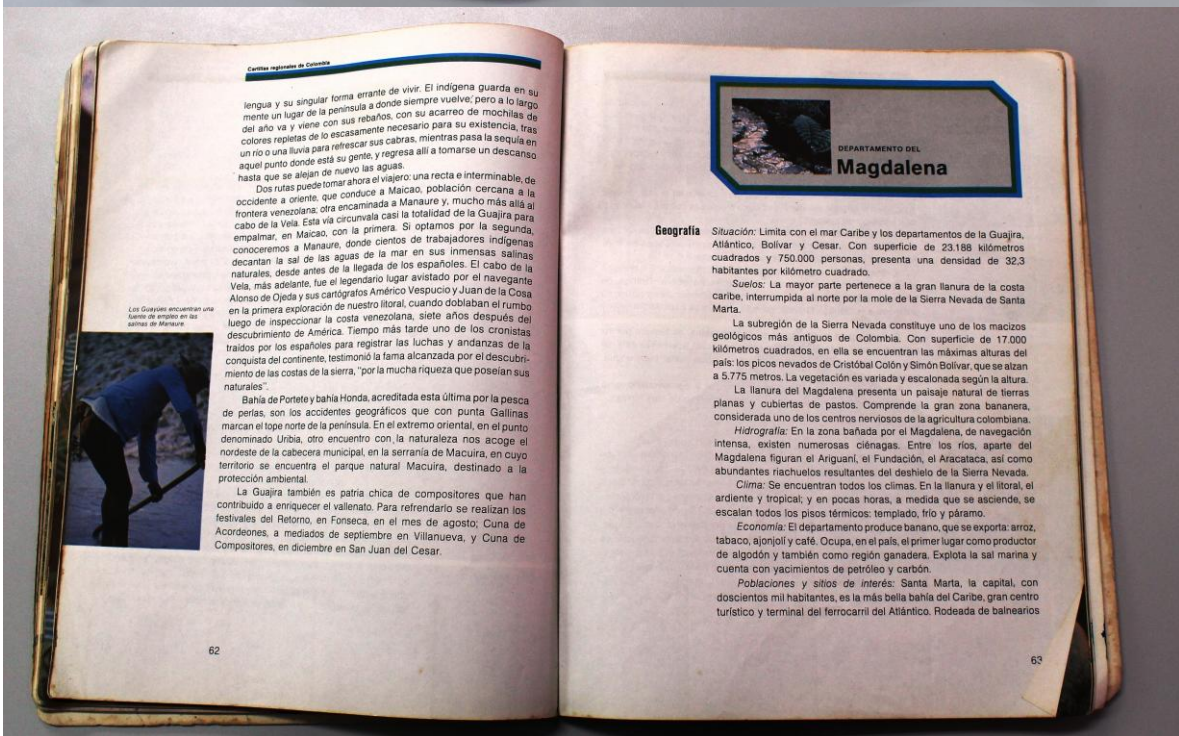
Nació en Dibulla, frente al mar Caribe, de donde muy pequeño me llevaron. ¡Allí en Barrancas me bautizaron y en toda la Guajira me hice libre!

Y a medio camino entre Dibulla y Riohacha, a orillas del mar, se encuentra el parque natural Los Flamencos, declarado santuario de la flora y la fauna del trópico, para la protección de las especies que allí cumplen sus ciclos de vida en armonía perfecta. En la conservación de lugares como éste radica el futuro de la vida misma de la península, donde el agua para alimentarse es elemento escaso y peregrino.

En Riohacha la costa plana se amplía hasta los treinta kilómetros, ofreciendo a los visitantes un refrescante balneario ante el mar abierto. El herviente centro turístico y artesanal, como típica localidad portuaria, es el punto de encuentro de grupos étnicos, lenguas y nacionalidades, donde los viajeros de fuera y dentro del país, y una población mestiza, negra, mulata, zamba, guajira o cogui, se mueve por las calles, se agita atraída por esta ciudad única del Caribe, situada entre el mar y la árida extensión de la península.

La capital administrativa concentra también el mercado artesanal indígena de coquis y guajiros. Los coquis tejen gorros, prendas de vestir, mochilas, y construyen jaulas, nasas y flautas, mientras los guajiros, o guayú del desierto, son hábiles coloristas y sus hamacas, mochilas y sillas, tramadas de lanas naturales y acrílicas, testimonian un alto sentido artístico. Con sus atuendos característicos llegan a la ciudad: las mujeres vestidas con sus anchas mantas hasta los pies, adornados éstas con borlas de lana de colores; los hombres con el guayuco tradicional y la camisa de manga larga, símbolo de su aceptación a medias de la "civilización".

Guayús o guajiros, los abuelos de los abuelos de estos hombres vinieron hace cientos de años de la selva amazónica venezolana a la costa del golfo de Maracaibo y a la península de la Guajira, hospedados por grupos de la familia caribe. Una vez allí aprendieron, no sabemos de quién ni cómo, el arte de hilar y tejer lana y algodón. Los guayús son propietarios de grandes rebaños de cabras, los únicos animales adaptables al clima semidesértico y de los cuales han hecho su principal fuente de sustento. Hasta hoy el guajiro conserva a salvo de la influencia "civilizadora" gran parte de sus costumbres, comidas, trajes,



lengua y su singular forma errante de vivir. El indígena guarda en su mente un lugar de la península a donde siempre vuelve, pero a lo largo del año va y viene con sus rebaños, con su acarreo de mochilas de colores repelentes de lo escasamente necesario para su existencia, tras un río o una lluvia para refrescar sus cabras, mientras pasa la sequía en un punto donde está su gente, y regresa allí a tomarse un descanso hasta que se alejan de nuevo las aguas.

Dos rutas pueden tomar ahora el viajero: una recta e interminable, de occidente a oriente, que conduce a Maicao, población cercana a la frontera venezolana; otra encamada a Manaure y, mucho más allá al cabo de la Vela. Esta vía circunvala casi la totalidad de la Guajira para empalmar, en Maicao, con la primera. Si optamos por la segunda, conoceremos a Manaure, donde cientos de trabajadores indígenas decantan la sal de las aguas de la mar en sus inmensas salinas naturales, desde antes de la llegada de los españoles. El cabo de la Vela, más adelante, fue el legendario lugar avistado por el navegante Alonso de Ojeda y sus cartógrafos Américo Vesputio y Juan de la Cosa en la primera exploración de nuestro litoral, cuando doblaban el rumbo luego de inspeccionar la costa venezolana, siete años después del descubrimiento de América. Tiempo más tarde uno de los cronistas traidos por los españoles para registrar las luchas y andanzas de la conquista del continente, testimonió la fama alcanzada por el descubrimiento de las costas de la sierra, "por la mucha riqueza que poseían sus naturales".

Bahía de Portete y bahía Honda, acreditada esta última por la pesca de perlas, son los accidentes geográficos que con punta Gallinas marcan el tope norte de la península. En el extremo oriental, en el punto denominado Urbía, otro encuentro con la naturaleza nos acoge el nordeste de la cabecera municipal, en la serranía de Macuira, en cuyo territorio se encuentra el parque natural Macuira, destinado a la protección ambiental.

La Guajira también es patria chica de compositores que han contribuido a enriquecer el vallesano. Para refrescario se realizan los festivales del Retorno, en Fonseca, en el mes de agosto; Cuna de Acordeones, a mediados de septiembre en Villanueva, y Cuna de Compositores, en diciembre en San Juan del Cesar.



DEPARTAMENTO DEL Magdalena

Geografía Situación: Limita con el mar Caribe y los departamentos de la Guajira, Atlántico, Bolívar y Cesar. Con superficie de 23.188 kilómetros cuadrados y 750.000 personas, presenta una densidad de 32,3 habitantes por kilómetro cuadrado.

Suelo: La mayor parte pertenece a la gran llanura de la costa caribeña, interrumpida al norte por la mole de la Sierra Nevada de Santa Marta.

La subregión de la Sierra Nevada constituye uno de los macizos geológicos más antiguos de Colombia. Con superficie de 17.000 kilómetros cuadrados, en ella se encuentran las máximas alturas del país: los picos nevados de Cristóbal Colón y Simón Bolívar, que se alzan a 5.775 metros. La vegetación es variada y escalonada según la altura.

La llanura de Magdalena presenta un paisaje natural de tierras planas y cubiertas de pastos. Comprende la gran zona bananera, considerada uno de los centros nerviosos de la agricultura colombiana.

Hidrografía: En la zona bañada por el Magdalena, de navegación intensa, existen numerosas ciénagas. Entre los ríos, aparte del Magdalena figuran el Ariguani, el Fundación, el Aracataca, así como abundantes riachuelos resultantes del deshielo de la Sierra Nevada.

Clima: Se encuentran todos los climas. En la llanura y el litoral, el ardiente y tropical; y en pocas horas, a medida que se asciende, se escalan todos los pisos térmicos: templado, frío y páramo.

Economía: El departamento produce banano, que se exporta: arroz, tabaco, ajonjolí y café. Ocupa, en el país, el primer lugar como productor de algodón y también como región ganadera. Explota la sal marina y cuenta con yacimientos de petróleo y carbón.

Poblaciones y sitios de interés: Santa Marta, la capital, con doscientos mil habitantes, es la más bella bahía del Caribe, gran centro turístico y terminal del ferrocarril del Atlántico. Rodeada de balnearios

Las viviendas de las indígenas arhuacas son circulares de bahareque y paja.

dotados de todas las comodidades modernas es la única ciudad de América con playas ardientes a pocas horas de las cumbres nevadas. Minca: De agradable clima y hermoso paisaje de montañas y quebradas, se halla situada a 600 metros sobre el nivel del mar y a sólo veintiseis kilómetros de Santa Marta. Cuenta con hotel y estaderos. Pueblo Viejo: Esta impresionante población fue el centro de la cultura tairona.

Punta Betín: Saliente rocosa que se incrusta en el mar, en ella funcionan un centro de investigaciones científicas colombo-alemán y una estación de biología marina.

Isla de Salamanca: Inmenso parque nacional de veinte mil hectáreas, es un verdadero museo ornitológico en vivo, pues en él se reúnen las más vistosas y raras aves del trópico.

Ciénaga es la segunda ciudad del departamento. En tiempos pasados constituyó el emporio de la zona bananera. Dotada de bellísimas playas, excelentes restaurantes internacionales y bares, su vecindario a la ciénaga Grande, permite una pesca copiosa, variada y segura.

El Banco gran puerto sobre el río Magdalena, es famoso por su activo comercio y el festival de la cumbia, en el cual, además de ésta, se escuchan los aires musicales típicos de la costa norte: bullerengue, mapalés y vallenatos.

Fundación es no sólo centro comercial y agropecuario, sino también cruce importante tanto de carreteras como de vías férreas.

Economía Se distinguen las siguientes comarcas: 1. Zona bananera. Por su situación de privilegio en cuanto a altura, humedad, temperatura y suelos, concentró durante varios decenios la producción colombiana de banano. Desde los años sesenta ha sido desplazada por la región de Urabá, a tal punto que hoy sólo se cultiva en el Magdalena el 8% del banano de exportación. Se ha reemplazado por palma africana, cacao, arroz y plátano. 2. Sierra Nevada de Santa Marta. En sus estribaciones los indígenas cultivan maíz, café, papa y otros productos de subsistencia. 3. Los Playones y la ciénaga de Zapatos. Zonas inundables, con población dependiente económicamente del río Magdalena, especialmente por la pesca. Se cultivan también plátano, ajonjolí, maíz, yuca y arroz.



Patrimonio cultural y turístico

Hablemos del Magdalena, departamento donde se conjugan el delta del río que le da nombre, la costa caribe, la Sierra Nevada, la zona bananera, la isla de Salamanca y la ciénaga Grande.

Santa Marta, la capital, donde falleció el Libertador Simón Bolívar, es una de las primeras ciudades fundadas por los europeos en nuestro continente. Rodrigo de Bastidas andaluz que había explorado la región costera hasta el golfo de Urabá, fundó la ciudad en el fondo de una de las bahías más hermosas del mundo, el 29 de julio de 1525.

El samario es dueño de un carácter expansivo, y en su jolgorio se entrega a danzas al ritmo que marcan los golpes de tambor y las voces que entonan la cumbia. Su vistosa fiesta del mar, en el mes de agosto, es un despliegue de regocijo común a las ciudades del Caribe: danza, música y todas las posibilidades deportivas del mar. A Santa Marta se llega por ferrocarril, por carretera, por vía aérea, y desde tiempos de la conquista española es importante puerto marítimo. Su extensa bahía, unida a las bondades del clima seco, la convierten en atractivo permanente para el turismo nacional e internacional.

En Santa Marta, el mar Caribe pinta sus aguas de un azul intenso y a la vez transparente. Su oleaje se amansa, y a la luz plena del sol semeja un infinito lago cristalino. La playa, sobre todo durante la temporada baja, cuando hay menos turistas, permite un descanso efectivo en una correría de vacaciones.

Son muchos los lugares que llaman la atención, por su historia, su belleza natural o sus posibilidades de recreación.

En el sector oriental de la ciudad se encuentra la quinta de San Pedro Alejandrino, cerca del río Manzanares. Propiedad, en 1830, del español don Joaquín de Mier, este hospedó al Libertador, cuando, enfermo, se dirigió a Europa. Y allí, en esa quinta, el 17 de diciembre, murió el Padre de la Patria. Un paraje de quietud junto al río, con árboles y plantas florales, se conserva y protege en memoria de Bolívar. Allí se levanta el templete que, con el nombre de Altar de la Patria, se construyó para guardar reliquias del hombre que libertó a cinco naciones.

Santa Marta cuenta con el privilegio de sus playas balnearias a pocos pasos del centro de la ciudad. Igualmente cercanos, se hallan la terminal ferroviaria y el puerto. Si se mira al mar Caribe desde la avenida Rodrigo de Bastidas, se divisa la isla del Morro, situada enfrente de la punta de Betín y en la cual se edificó una fortaleza de piedra, hace más de doscientos años, como defensa contra la piratería.

La punta de Betín atrae miles de visitantes como centro de

El Rodadero - Importante centro turístico a pocos kilómetros de Santa Marta.

Gran parte del pescado que se consume en el interior del país, proviene de las numerosas bahías que rodean el departamento del Magdalena.

investigación oceanológica, en el cual tiene sede un acuario con diversas especies de la fauna marina. Científicos colombianos, diversas nacionalidades estudian, con modernos equipos y alemanes y de otras nacionalidades estudian, las posibilidades técnicas y con el auxilio de una extensa biblioteca, las posibilidades técnicas y comerciales de nuestros recursos en el mar.

En el litoral sur de Santa Marta, en la playa de Lipe, también se construyó un castillo con el fin de proteger a la ciudad de los ataques de los pechelungues; el fuerte de San Fernando, así nombrado posteriormente en honor del primogénito de Felipe V, quien años después sería coronado como Fernando VI.

El 22 de marzo de 1617, tras varios años de esforzado trabajo, el obispo fray Sebastián de Ocampo celebró la primera misa en la catedral de Santa Marta, la más antigua del país. Allí fue sepultado el Libertador en 1830, hasta el traslado de sus restos a Caracas, en 1842, cuando su corazón fue depositado simbólicamente en una urna de planta en la basílica menor. A la izquierda de la entrada principal, sobresale la estatua de don Rodrigo de Bastidas, de tamaño natural, en el gesto de tomar posesión de las tierras descubiertas, sobre la urna que contiene sus restos, trasladados primero de Santiago de Cuba a Santo Domingo y de ahí en 1953, a Santa Marta. Aun como mera edificación, la catedral es un lugar atrayente con sus altares, pisos, púlpito, arcos y ángeles tallados en mármol.

En el Museo Etnológico del Magdalena, que funciona en la que fuera casa del ya mencionado Joaquín de Mier, en el sector de Santo Domingo, se exhibe una completísima colección de objetos de los taironas. Su fundador, el profesor Gerardo Reichel-Domatoff, trabajó entre 1946 y 1950, en la exploración de vestigios arqueológicos de la cultura tairona en Pueblito, donde se cree que existió la ciudad de Charaima.

A Pueblito se llega por la troncal del Caribe, tomando un corto desvío en la estación de calabazo, a treinta kilómetros de Santa Marta, hasta encontrar las ruinas de la ciudad, cuyos habitantes desaparecieron durante el siglo XVI. Un camino de piedra construido por los indígenas parte de la costa, en el cabo de San Juan de Gula, y cubre los dos kilómetros y medio hasta subir a Charaima, situada a 330 metros sobre el nivel del mar. Los muros de contención construidos para evitar la erosión del terreno quebrado, los puentes de piedra tendidos sobre los arroyos, la canalización de agua para el sustento y los alcantarí-

lados, los tres mil quinientos metros de caminos empedrados que comunicaban en todas direcciones las viviendas, las sereniadas circunferencias que servían de cimiento a habitaciones y templos y las numerosas tumbas de enormes piedras labradas, son objeto de permanentes investigaciones para acercarnos al mundo que alcanzaron a consolidar los taironas en la región.

Pueblito se halla situado en el parque nacional tairona, faja de costa de tres kilómetros de ancho, que se extiende desde la bahía de Taganga, a pocos minutos de Santa Marta, hasta el río Piedras. Más de ciento cuarenta hectáreas de bosques vírgenes, lagos encaramados en las montañas, los picos más altos de Colombia, y una secuencia de cabos, puntas y bahías donde el paisaje marino alcanza toda su grandiosidad, exigen del visitante un tratamiento semejante al que los chibchas daban a sus bosques, el no permitir que nadie los talara. A cambio, se ofrece el disfrute de unas playas a salvo de la contaminación y el contacto con los habitantes de las poblaciones costeras, seres sencillos que cada madrugada surcan el mar con sus botes y, provistos de atarrayas y trasmallos, van recogiendo su cuota diaria de peces.

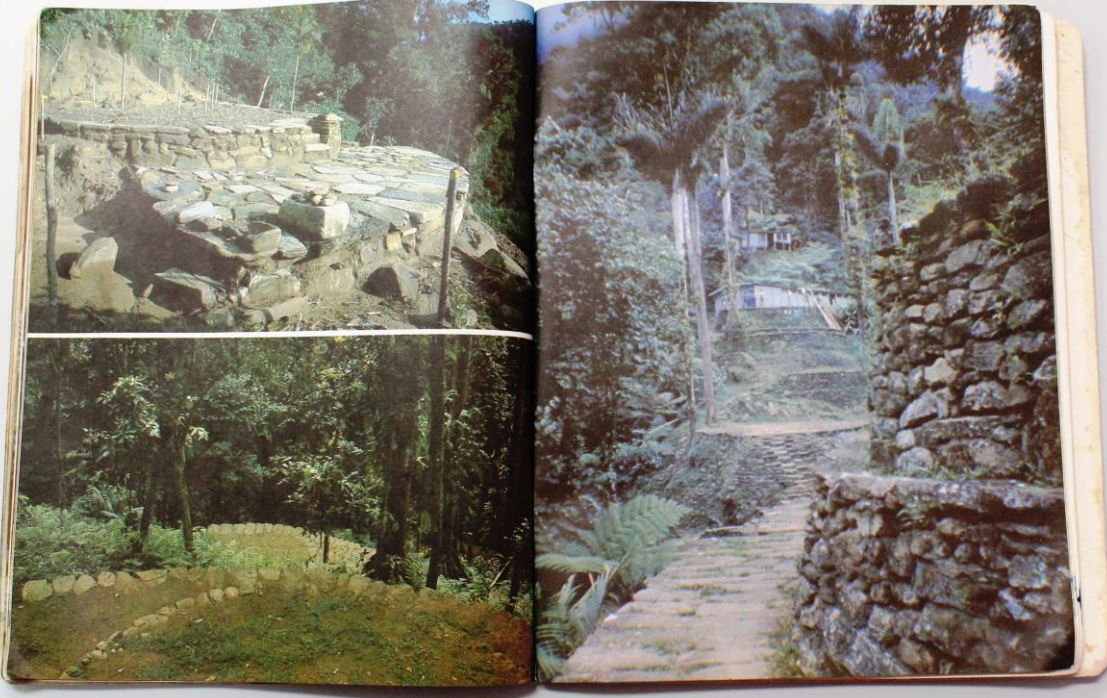
Una de estas aldeas de pescadores, a cinco kilómetros de Santa Marta, es Taganga, el lugar más apropiado para pasar de la sierra al pargo, del lebranche al jurel o del salmón al atún. En la ribera de esa bahía tuvieron asiento los betomas, antepasados de la mayoría de los actuales moradores, que se dedican a abastecer de pescado a Santa Marta y otras ciudades, Bahía Concha, a diez kilómetros del norte de la capital departamental, es otra hermosa bahía de aguas transparentes.

El sector comprendido entre Santa Marta y Bahía Honda (Guajira) se conoce como la costa esmeralda del Caribe, a causa de la abundancia de sitios que mueven a admiración, como la aldea indígena, cercana al río Manzanares, llamada Santa Ana de Bonda, o las playas de Arrecifes y Cañaverales, próximas a la Guajira. Al sur de Santa Marta, en la bahía que forman las puntas de Gaira y la Gloria, se halla el Rodadero, con su moderna arquitectura de balneario internacional.

En el sector de la Sierra Nevada de Santa Marta perteneciente al departamento del Magdalena, se levantan los picos gemelos Cristóbal Colón y Simón Bolívar, que, como ya se dijo, son los más altos del país.

El ferrocarril del Atlántico, procedente del interior del país, ingresa a territorio magdalenense al atravesar el río Ariguaní, para recorrer la antigua ruta del banano, a través de la cual, a principios del siglo, florecieron plantaciones y prosperaron ciudades como Fundación,

D. PÁGINAS SIGUIENTES
Un camino de piedra construido por los indígenas en el siglo XVI parte de la costa y cubre dos kilómetros y medio hasta subir a Charaima situada a 330 metros sobre el nivel del mar; muros de contención, puentes de piedra, canalización de aguas alcantarillado, son vestigios de una civilización avanzada.



Aracataca —cuna de Gabriel García Márquez, premio Nobel de literatura— y Ciénaga.

Ciénaga y Fundación, además de Plato y El Banco, puertos sobre el río Magdalena, son, después de Santa Marta, las ciudades principales del departamento. En el trayecto de Ciénaga a Barranquilla, de subito la carretera se ve bordeada de agua; son, mano izquierda, la gigantesca ciénaga Grande, y a la derecha el mar Caribe que limitan la vía hasta los bosques de manglar del parque natural de la isla Salamanca, franja estrecha de 48 kilómetros de largo, paradero de aves migratorias y reserva de millares de especies vegetales y animales.



Geografía Situación: Es el único departamento costero sin riberas marítimas, pues lo separa del Caribe, la Sierra Nevada de Santa Marta. Limita con los departamentos de la Guajira, Magdalena, Bolívar, Santander, Norte de Santander, y tiene extensa frontera con la república de Venezuela.

Clima: En una extensa y fértil llanura, bañada por el río Cesar, el clima es ardiente. Allí encontramos el valle de Upar, donde fundaron los españoles la ciudad de los Santos Reyes de Upar, hoy Valledupar, la capital. Al norte, hacia la Sierra Nevada de Santa Marta, se levanta una región montañosa. Al oriente, a lo largo de la frontera con Venezuela, que es selvática, se extiende la serranía de Perijá y Motilones, donde hay poblaciones como Manauro, de clima medio.

Suelos: La principal riqueza del territorio reside en los suelos fértiles, propicios a las actividades agropecuarias, lo cual ha impulsado la inmigración desde, los departamentos de Tolima, Huila y Santander, sobre todo durante las cosechas de algodón y arroz. Igualmente atraen a los forasteros las ferias que se celebran en muchos municipios de la región. En estas tierras ubérrimas, se producen inundaciones anuales. Hay una faja llamada Playones, en las riberas de los ríos Magdalena y Cesar, que durante cuatro meses permanece bajo tres metros de agua salida de cauce, y al secarse se cubre de una vegetación muy nutritiva para el ganado.

En las zonas montañosas, los cultivos de hortalizas se suman a la variada gama de productos de la región.

Hidrografía: Los ríos más importantes son el Magdalena y el Cesar, con sus afluentes Ariaguani, Guaimara, Diluvio, Cesarito, Ferrambuco. En la desembocadura del Cesar en el Magdalena se forma la Ciénaga de Zapatoza, verdadero mar interior sembrado de islas. Además de ser navegable por pequeñas embarcaciones, ofrece a cazadores y pescadores el atractivo de numerosas especies.

D: El río Cesar, que da origen a los arhuacos es una nación desde antes de la llegada de los españoles.

Economía: Como principales cultivos, cabe señalar el algodón, el arroz, el maíz, el cacao, el ajonjolí, la caña de azúcar y el plátano. Al sur, se empieza a extender la explotación de la palma africana.

Poblaciones: En 22 905 kilómetros cuadrados viven cuatrocientas mil personas. La población desciende de colonizadores ibéricos y franceses y de distintos grupos aborígenes, así como de esclavos negros portados de Guinea en el siglo XVI.

Valledupar, la capital tiene unos 100 000 habitantes. En el decenio del 70 al 80 se le consideró como población piloto en toda Suramérica por su progreso y crecimiento.

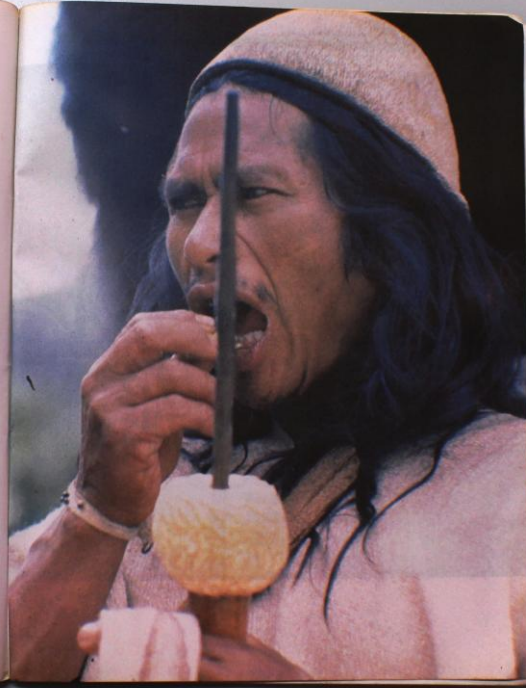
El 6 de enero de 1550 el capitán español Hernando de Santana fundó la ciudad y, en memoria del gran cacique Upar, le dio el nombre de Los Santos Reyes del valle de Upar, que más tarde se condensó en Valledupar.

Allí se realiza cada año, entre el 26 y el 30 de abril, el festival de la leyenda vallenata.

Poblaciones importantes son San Sebastián de Rabago y Los Nevados, capital de los arhuacos. Estos territorios indígenas se hallan enmarcados por un paisaje majestuoso en las laderas de la Sierra Nevada de Santa Marta, con bellezas como los lagos congelados, el salto de Curacalla y la imponentia de los picos nevados. Codazzi, llamada la capital blanca debido a sus vastas plantaciones de algodón. Aguachica, la segunda ciudad del departamento, rica en agricultura, ganadería y comercio; floreciente en la fabricación artesanal de chinchorros, escobas, abanicos, esteras, alfombras, carrieles, sombreros de lana, maguey y fique.

Economía El valle del río Cesar, además de sobresalir por su ganadería, constituye uno de los centros de mayores recursos agrícolas en el país por la calidad de sus suelos. Se cultivan ajonjolí, algodón, frijol y arroz. En Valledupar funciona la planta de Cicotal, procesadora de derivados lácteos.

Patrimonio cultural y turístico En una de las tres caras de la pirámide formada por la Sierra Nevada de Santa Marta, se hallan situados Pueblo Bello y San Sebastián, sin duda los más singulares atractivos del departamento del Cesar.





4. Largo camino recorren los indígenas de esta zona con sus mochilas de vistosos colores.

Los privilegios y raros contrastes climáticos de la Sierra se distribuyen equitativamente entre los departamentos de la Guajira, Magdalena y Cesar, que poseen un límite común en los picos Simón Bolívar, Cristóbal Colón, Guardán y Codazzi.

En el lado cesarense de la sierra se hallan escasos poblados de casas redondas y techos de paja de los indígenas arhuacos. Pueblo Bello, dotado de clima ideal, se encuentra a sesenta kilómetros de Valledupar, entre los ríos Ariguánico y Ariguani, en las estribaciones de la Sierra. Sus habitantes, en parte aculturados por el mundo de los blancos, son diestros tejedores, y allí mismo venden sus mochilas, tapetes y vestuario de lana de oveja. Para encaminarse a San Sebastián de Rabago, ciudad insólita, con extensión de una hectárea, rodeada de murallas, a donde llegaron los españoles en 1550, es necesario ascender de Pueblo Bello hasta la altitud de cuatro mil metros, frente a los cerros denominados, en lengua Birtucua, Karús y Ati, que significa 'el primer hombre y la primera mujer'.

A un día de camino de allí, subiendo a las planicies heladas de Mamancanana y Durameina, se disfruta de la vista sobrecogedora de los máximos blancos picos de la Sierra, y de la laguna Azul que llevó a la muerte, según la leyenda local, al extranjero desconocido que alguna vez soñó desecarla para extraer sus tesoros.

Que no fueron pocos los grupos indígenas que ocupaban el valle de Upar y la región aledaña al río Cesar, se deduce de los escritos de cronistas españoles, que hacia el siglo XVI registraron tribus de nombres como sondagua, acanayuto, alcoholado, bureda, caonao, quiriguano, caribe, coronudo, jubey, pacabuy, pampanilla, bubuns, lupé, tomoco, samirúa y cerca de diez mil aborígenes pertenecientes a la cultura chimila, combativos guerreros que vivieron de la caza y la agricultura.

En Manauare, cuarenta kilómetros al oriente de Valledupar, en cercanías de la frontera colombo-venezolana, se hallan las ruinas de un cementerio de los molinos, que hasta no hace mucho habitaban el sector y aún sobreviven en la serranía de Perijá y Matiches. A Manauare se le llama el Balcón del Cesar por su situación elevada sobre las estribaciones de la cordillera, con una temperatura suave, que causa extrañeza encontrar en un sitio tan próximo al litoral caribe.

El Cesar es uno de los departamentos más jóvenes y prósperos de Colombia. Cuna de innumerables cantores y letristas de aires vallenatos —esa música de acordeón, caja y guacharaca, que inicialmente



El festival de la Leyenda Vallenata se celebra en Valledupar en la última semana de Abril.

luego como ámbito la costa y posteriormente se esparció por el país entero— Valledupar es, así mismo, el centro de una actividad económica intensa. La historia de la ciudad tiene por cierta la fecha del 6 de enero de 1550. Como la de su fundación, con el nombre de los Santos Reyes del Valle de Upar, al extremo norte del valle regado por el río Guatapori (hoy Guatapuri), sobre su margen izquierda.

El nombre de Valledupar proviene del título que adquirió un cacique de los euparis cuando seguía el camino de consagrarse al bien, con auxilio del Dios Sol y de la Madre Luna: se tornaba en Upar, que significa fortaleza, valor y justicia. Mediante la fuerza, un chimila lograba convertirse en cacique, pero muy distinto era llegar a ser Upar. El nombre del río Cesar proviene de los zazaes, habitantes de sus riberas que encontró arrastrado hasta allí por la búsqueda de oro, el primer explorador español de la zona, Pedro Badillo. A su vez, Guatapori, en lengua chimila, significa 'agua fría'.

En ese río, uno de los balnearios más atractivos del departamento es el Pozo de Hurtado, enorme piscina natural situada a tres kilómetros de Valledupar, por vía pavimentada. Otro, formado por grandes piedras de granito en el río Badillo, se encuentra a escasa distancia del corregimiento de La Mina, a 35 kilómetros de la capital.

Por la carretera que conduce de Valledupar a La Paz, en jurisdicción del municipio de Robles, en lo alto de los cerros, existe una cueva llamada "de los Caballeros", muy poco conocida entre los colombianos. Se asegura que allí se refugiaron siete caballeros, tras el fallido atentado contra la vida del Libertador, la noche del 25 de septiembre de 1828, y en ese lugar, un leñador a quien solicitaron ayuda, los mató para robarles los objetos personales.

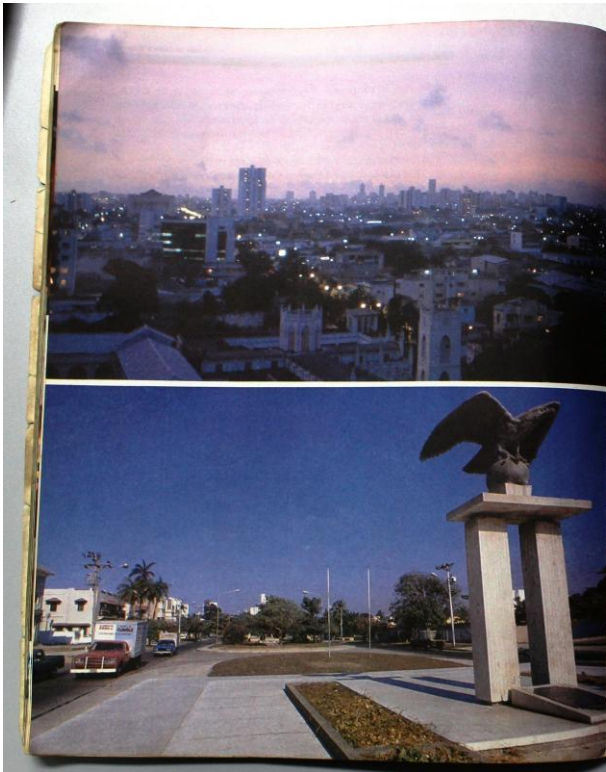
Cesar es el único departamento costero que carece de costa. Al crearse, en 1967, como una desmembración de Magdalena, quedó sin mar. Tal particularidad ha orientado la atención de los naturales hacia la variedad de ríos, ciénagas y cascadas dispersas de un extremo a otro.

En el Cesar medio, donde el río de este nombre es represado por el Magdalena, se forma un mar interior saqueado de lilitas; es la ciénaga de Zapatoza. A Chiriguana, población maderera fundada hacia 1545 y atacada por los chiriguanaes hasta su asolamiento, la reconstruyeron hace dos siglos en el sitio en que hoy se encuentra, no lejos de la ciénaga, a 120 kilómetros al sur de Valledupar por la carretera troncal de oriente. Es la sede anual, en junio, del festival de danzas folclóricas. A

ese municipio pertenece el corregimiento de la Laguna de Ibrico, conocido por la cascada Las Delicias y la piscina natural de la quebrada tasajera. Más al sur del departamento, se halla otro atractivo natural ampliamente popular en la región, por las variadísimas especies vegetales: Los bosques de Aguachica.

La concurrencia a los festejos de cada región es una manera acertada y agradable de conocer a sus habitantes. Valledupar realiza en abril el festival de la leyenda vallenata, trampolín de nuevos compositores e intérpretes. En septiembre, Tamalameque, antiquísima aldea indígena, convoca a músicos y bailarines al festival de la tambora, en el cual el vallenato cede su lugar a la cumbia.

También se conoce una región mediante sus artesanías. Patillal y Ataquez producen sombreros, alfombras, mochilas y chinchorros. De Codazzi a Chiriguana se fabrican abanicos, escobas y cerámicas.



Geografía Situación: Limita con el mar Caribe y los departamentos de Bolívar y Magdalena.

Con extensión de 3.388 kilómetros cuadrados, es uno de los departamentos más pequeños del país, al mismo tiempo que, con 1'300.000 habitantes, es el más densamente poblado (387,7 habitantes por kilómetro cuadrado).

Se distingue por contar cerca de Bocas de Ceniza, donde desemboca el río Magdalena, con el principal puerto de Colombia en el mar Caribe y por constituir su capital, Barranquilla, el primer polo de desarrollo de la región.

Suelos: Sin montañas importantes, sólo presenta ondulaciones suaves, producto de remota actividad volcánica submarina, que empiezan en Luruaco y llegan a Plojó, la población que, con quinientos metros de altitud, es la más elevada del departamento y que ofrece una agradable temperatura.

Hidrografía: Bañado por el canal del Dique y por ciento diez kilómetros del río Magdalena medio vital de comunicación dispone, así mismo, de buen número de ciénagas, como la de Gulajaro y la Totumo con el insólito fenómeno del volcán del Lodo.

La canalización de Bocas de Ceniza permitió a Barranquilla convertirse en puerto de primera categoría.

Clima: Tropical cálido, con temperatura media de 28°C, maldizada de diciembre a marzo por los vientos alisios del nordeste. El período lluvioso que se inicia en mayo y dura hasta noviembre, es interrumpido por el denominado verano de San Juan, en el mes de junio.

Economía: El departamento es esencialmente ganadero. Los productos agrícolas son coco, algodón, tabaco, ajonjolí. Se explota la sal de mar. Funcionan fábricas de cemento, madera, productos

químicos. La condición de zona franca de libre comercio favorece la actividad comercial, de por sí bastante intensa.

Poblaciones importantes: Barranquilla, la capital, cuenta con variadas colonias extranjeras (chinos, estadounidenses, árabes, indios, italianos, etc.) Su ambiente es cosmopolita, mercado a la corriente turística procedente del Caribe, Estados Unidos y Centroamérica. El carácter multiétnico de la población ha contribuido a formar el espíritu hospitalario y alegre que se evidencia durante el tradicional carnaval, festividad internacional en cuyos cuatro días de folclore se confunden barranquilleros y turistas.

Otras poblaciones son Soledad, famosa por sus comidas populares: Usiacurí, provista de fuentes termales y de un centro artesanal de tejidos de iraca.

Economía La mayor actividad económica del departamento se desenvuelve en Barranquilla, ciudad que agrupa al 70% de los habitantes. Primer centro comercial e industrial de la zona del Caribe, cabecera del río Magdalena. Cuenta con zona franca industrial y comercial, donde funcionan empresas productoras de confecciones y artículos metálicos. Posee fábricas de aceites vegetales. Principales firmas: Frigorífico Continental, Gracetales, Fagrade, Fábrica de Licóres del Atlántico, Cervecería Águila, varias embotelladoras de gaseosas, Pizano S.A. (maderas), Monómeros Colombo-Venezolanos, Peldar, Cementos del Caribe, Eternit Atlántico, Siderúrgica del Norte, Aluminio Reynolds, Distral (fabricación de calderas).

Patrimonio cultural y turístico Se penetra en el departamento del Atlántico atravesando el río Magdalena por sobre el puente Pumarejo, magnífica obra de ingeniería, y al observar la actividad de Barranquilla no es posible dejar de sentir admiración por el acelerado progreso de una ciudad que se cuenta entre las más recientemente fundadas de la costa.

Restos de cerámica y objetos de barro encontrados en la zona de Malambo, al sur de Barranquilla, han permitido establecer que hacia el año 1000 a. C. la región estuvo poblada por hombres en transición de una etapa sin agricultura —en la cual se alimentaban de chichipipi, almejas y otros moluscos— prefiriendo el nomadismo al aprovechamiento de las ventajas de asentarse en un sólo punto y cultivar la tierra.

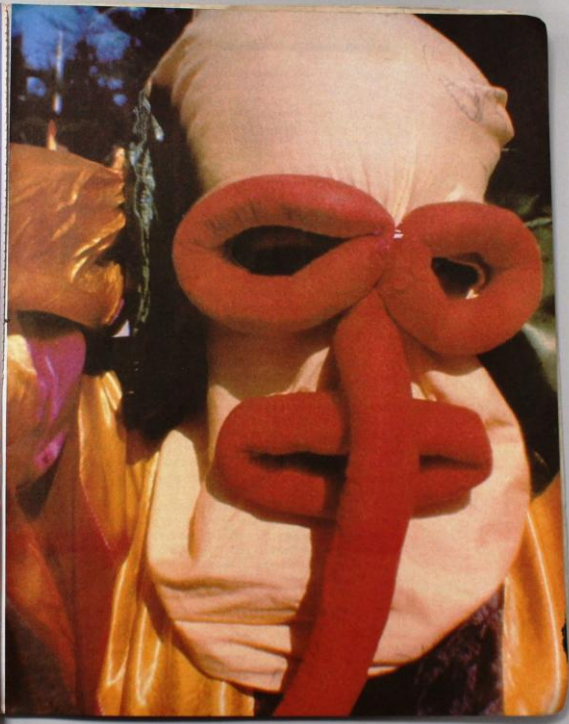
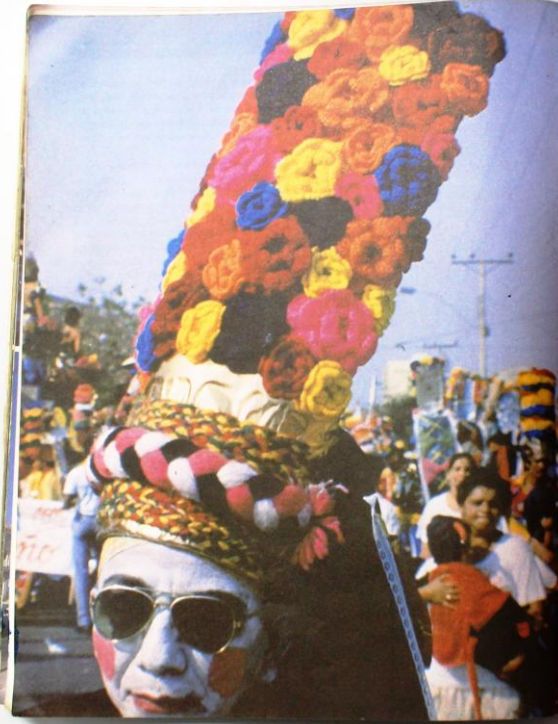
Cuando los europeos llegaron al territorio que hoy corresponde al departamento del Atlántico lo encontraron habitado por indígenas de la cultura mocaná, de la cual han quedado numerosas muestras de cerámica y utensilios de totumo, pero ningún testimonio de sus aldeas ni viviendas, por haber sido construidas de materiales perecederos, como paja y cañas.

En 1629, en un lugar que nunca interesó a los españoles, un grupo de campesinos de la cercana población de Galapa fundó una aldea, a la que más tarde un mar de lava destruyó. Este desastre obligó a trasladarla a las denominadas Barrancas de San Nicolás, a orillas del río Magdalena. En cuanto a los fundadores se trataba de ganaderos que según a sus reses sedientas en busca de agua, por las prolongadas sequías que provocaba la tala de árboles. Barranquilla, diminutivo de Barranca, todavía durante la Independencia era una aldea de escasos tres mil habitantes. A partir de 1823, el alemán Juan B. Elbers radicó en Barranquilla su empresa de navegación de vapor por el Magdalena. La ciudad sale de la oscuridad y atrae gran parte de la navegación fluvial y marítima que se efectúa por el canal del Dique, puesto que Barranquilla está unida a Sabanita y Puerto Colombia, en el Caribe, por vía terrestre. Su progreso se acentuó cuando el ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros creó para la ciudad obras como el tranvía, el ferrocarril y el muelle de Puerto Colombia. En 1923 los "creadores de ciudades", como se ha llamado a Carl y Robert Parrish, ingenieros estadounidenses, formalizaron préstamos para fundar empresas y modernos hoteles que acabaron trayendo a la ciudad una industria poderosa y un comercio pujante.

Con la apertura de Bocas de Ceniza y la creación del terminal, en 1936, la ciudad se transformó en puerto marítimo y fluvial.

Quizá la mayoría de los atractivos de Barranquilla provengan del cosmopolitismo que la mantiene siempre llena de lo nuevo, de las cosas que en el mundo hacen noticia, se escuchan, se dicen, se leen, se escriben o se bailan. Barranquilla es un puerto en toda la magnitud de la palabra, una ciudad abierta, una capital del Caribe que se regocija en el calor de sus carnavales de leyenda, donde las orquestas internacionales y los conjuntos de música y danzas animan el fandango de los bailes populares, durante los cuatro días que proceden al miércoles de ceniza. La máxima atracción que finaliza la serie de festejos previos al carnaval, la Batalla de Flores, irrumpe en las calles con un desfile

D
PÁGINAS SIGUIENTES
El Carnaval, fiesta de origen pagano y religioso se celebra cada año en Barranquilla desde el siglo pasado, en los cuatro días que anteceden al miércoles de ceniza.



Castitas regionales de Colombia



Los artesanos del carnaval agrupan inventos cada año: nuevas máscaras, como esta fabricada con papel mocho.

colorido de carrozas de las candidatas al reinado popular del carnaval, en un despliegue de música que atrae la fiesta.

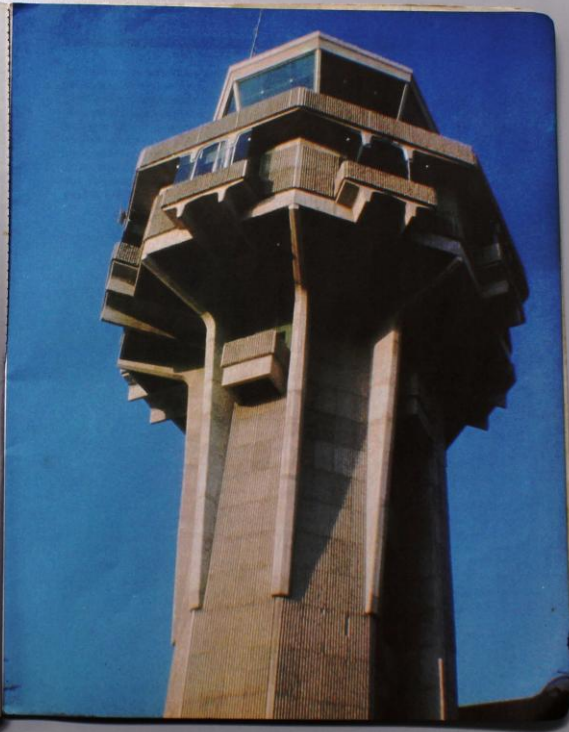
Al día siguiente recorren las calles las danzas y comparsas que durante años han representado la contribución de las culturas africana y americana a la idiosincrasia de esta ciudad de contextura moderna: vienen de los barrios la Danza del Torito, El Garabato, Las Plañderas, El Wienen de los barrios la Danza del Torito, El Mono, El Perro, Paloteo, Los Congo Grande, La Burra Mochá, El Mono, El Perro, Paloteo, Los Cabildantes, El Caimán, en una muestra de la imaginación y la multiplicidad de los ritmos populares costeños. Cada danza, cada comparsa desfilando, es un espectáculo vibrante de disfraces, trajes, máscaras y personajes, mientras Barranquilla enloquece de animación, baila, canta, y no hay propio ni extraño que pueda mantenerse ajeno al arebato general, pues un baño imprevisto con agua de colores o una espolvoreada con maicena en plena avenida jamás hacen distinción de clases, sexo, edad, ni procedencia. El entierro de Joselito Carnaval, el martes, cierra la maratónica celebración.

Gran parte de estas danzas son originarias del departamento de Bolívar, asimiladas por Barranquilla gracias a su carácter de ciudad abierta, lo mismo que muchas otras tradiciones de la región del Caribe y de la cultura universal. Allí, en el dinámico ambiente literario de los años 50, se formaron Gabriel García Márquez, Héctor Rojas Herazo, Álvaro Cepeda Samudio, Alfonso Fuenmayor, Germán Vargas y otros escritores costeños. Actualmente Barranquilla conserva este rasgo, y su vida cultural se ve enriquecida cada vez más con nuevas galerías, museos, teatros, y la actuación de agrupaciones teatrales, musicales y de danza.

Como sitios de interés cabe mencionar el Museo Antropológico, donde se guardan vestigios de los mocanaes, primitivos habitantes de la región, y el Museo Romántico, guardián de los valores sentimentales de los barranquilleros, entre ellos la primera planta de energía de la ciudad, el primer teléfono conmutador y una réplica del paseo Bolívar, la principal vía de la capital.

También los alrededores de Barranquilla cuentan con llamativas playas, paisajes y poblaciones. A dieciséis kilómetros del centro de la ciudad encontramos los balnearios de Pradomar, Esperia, Puerto Colombia, Salgar y Sabanilla, y por la vía que conduce al departamento de Bolívar, los de Santa Verónica y Galierazamba, famosa por sus minas de sal. Los tajamares construidos en Bocas de Ceniza, para que la corriente del Magdalena barre el sedimento que tiende a taponar su desembocadura, crean con sus rompeolas una sensación majestuosa

El Torre del moderno aeropuerto Ernesto Cortissope, Barranquilla es pionera en aviación comercial.



por la enormidad de la obra de ingeniería y el choque estruendoso del mar. La alcaldía de Soledad, donde se hospedara el Libertador en 1830, de paso para Santa Marta, poco antes de su muerte, es hoy monumento nacional de importancia. En materia de artesanías, Utiacuri y Sabana-grande son municipios de tradición. En el primero su más conocido producto es la cestería de paja, fibra con la cual se fabrican pantallas y juguetes en miniatura, mientras la especialidad del segundo consiste en la juguetería de madera, que se distribuye a toda la costa. Utiacuri es principalmente conocido por la bondad de su clima medio y de sus aguas termales, razón que llevó al poeta Julio Flórez a vivir allí sus últimos años.



DEPARTAMENTO DE Bolívar

Geografía

Situación: Con costas sobre el mar Caribe, se halla, situado en el norte del país y limita con los departamentos de Atlántico, Magdalena, Cesar, Antioquia, Sucre y Santander.

Suelos: Comprende cuatro zonas bien definidas:

1. El delta del Magdalena.
2. Las serranías de San Jacinto y San Jerónimo.
3. La depresión momposina.
4. La serranía de San Lucas.

Los suelos van desde las tierras bajas y pantanosas hasta las onduladas serranías. Cuenta, además, con bancos coralinos declarados parques nacionales, como las islas del Rosario y el santuario de flora y fauna Los Colorados. En 25.978 kilómetros cuadrados que es la extensión del departamento viven 1'100.000 personas.

Hidrografía: El río más importante es el Magdalena. Hay además gran cantidad de ciénagas, entre las que se destacan las de Simití, El Limón, El Uvero, Morrocoyal, Garrapata y María la Baja.

El río Magdalena se comunica con la bahía de Cartagena por el canal del Dique, vía artificial construida en la época colonial por los esclavos traídos de África.

Clima: La temperatura media es en general alta, modificada al norte por la brisa marina y al sur por la altura de las serranías, así como por los vientos alisios del noreste.

Economía: Es un departamento fundamentalmente agropecuario, que cuenta con medio millón de cabezas de tipo ayapeluno. La gran industria se halla representada por el complejo petroquímico de Mamonal. Existen también fábricas de productos alimenticios, papel, cartón, discos, etc.

Otro renglón económico importante lo determina el intenso movimiento turístico nacional e internacional, ante todo en Cartagena y los parques nacionales de las islas del Rosario y de El Colorado.



42 San Jacinto, cerca de Cartagena, es famoso por sus artesanías e instrumentos musicales como las flautas de palo.

43 La cestería, adaptación de una sola especie de paja difundida en la costa.



Poblaciones importantes: Cartagena, la capital, es ciudad colonial y turística. Puerto de entrada al país desde la colonización española. A la necesidad de defenderse de los ataques de los piratas debe sus monumentales murallas.

Dentro del recinto amurallado, se conservan antiguas construcciones como el convento de San Pedro Claver, el palacio de la Inquisición, la casa de la aduana, la catedral. En la ciudad nueva, funcionan hoteles, casinos y el centro de convenciones más moderno del país.

El 11 de noviembre, día de la independencia de Cartagena, se realiza el reinado nacional de la belleza.

La Boquilla: Es un poblado de pescadores, con playas llenas de cocoteros, desde donde se organizan paseos en canoa a la ciénaga de la Virgen.

San Jacinto: Centro artesanal muy productivo en tejidos de hamacas, mochilas y sombreros "vueltaños".

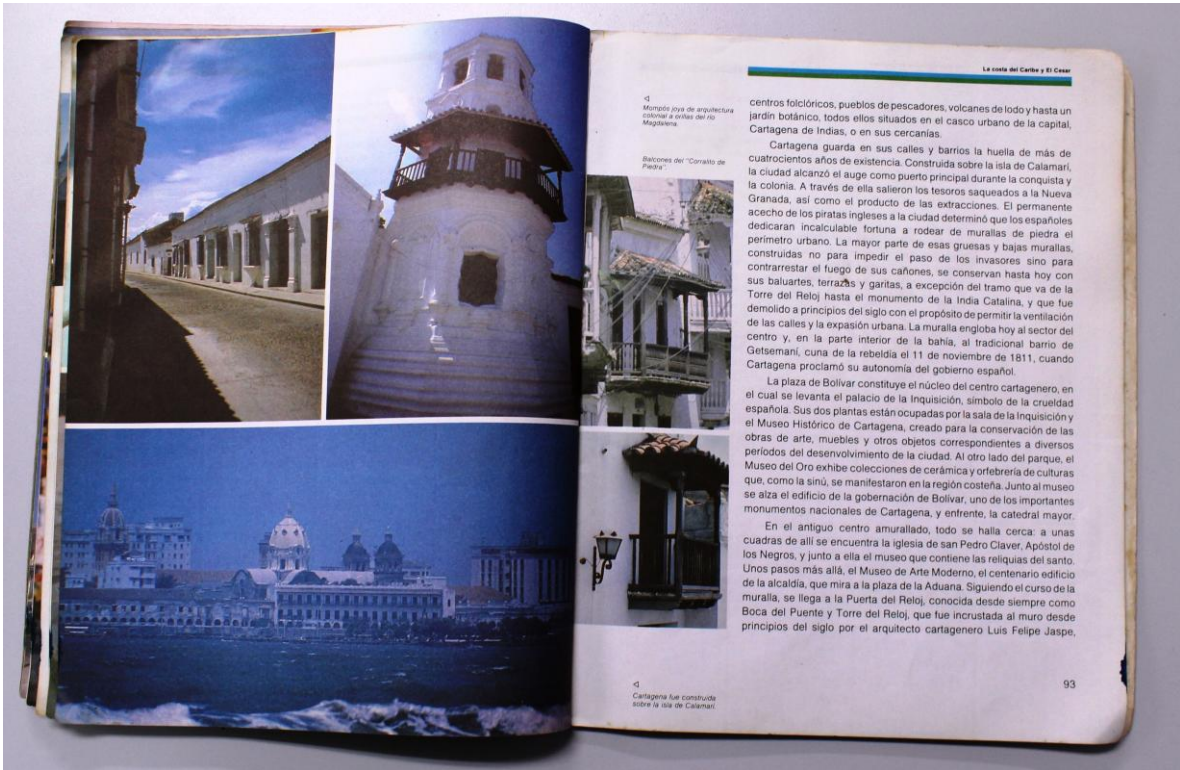
Mompós: A orillas del río Magdalena y en el centro del departamento, constituye una joya de arquitectura colonial. Es famoso, igualmente, por la celebración solemne de la semana santa.

Economía

El departamento de Bolívar ocupa una diversidad de regiones económicas. Las principales son: 1. La Costa, con Cartagena como su centro principal. Polo de atracción turística, sobresale también por su industria petrolera y química. Al cercano puerto de Mamonal, donde se encuentra una de las refinerías de Ecopetrol, llega el oleoducto que viene de Barrancabermeja. Otras empresas son: Amoliaco del Caribe, Abocol, Dow Química, Petroquímica Colombiana, Colclinker (cemento), Industrial, Conastil. 2. Los montes de María. Comprenden entre el canal del Dique y las sabanas de Bolívar. Se cultiva el tabaco. Son dignas de mención las artesanías de San Jacinto. 3. Las sabanas de Bolívar. Centro productor de ganado. La ganadería es trashumante porque las sequías obligan a trasladarlo a regiones más húmedas.

Patrimonio cultural y turístico

La multitud de lugares para visitar en el departamento de Bolívar deslumbrar por la variedad: islas, playas, plazas, construcciones coloniales, comercios artesanales, parques naturales, museos, castillos, murallas, fortificaciones, canales, monumentos, caños, ciénagas.



4 Monumento joya de arquitectura colonial a orillas del río Magdalena.

Balcones del "Condamo de Piedra"

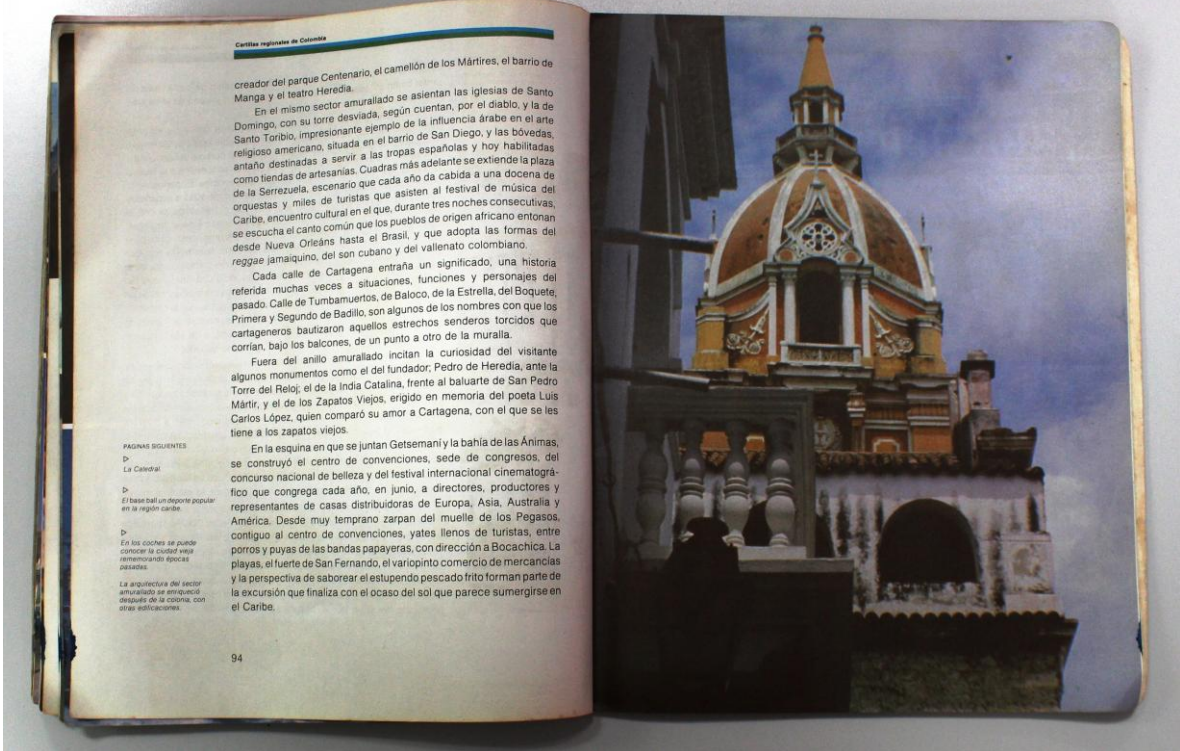
4 Cartagena fue construida sobre la isla de Calamari.

centros folclóricos, pueblos de pescadores, volcanes de lodo y hasta un jardín botánico, todos ellos situados en el casco urbano de la capital, Cartagena de Indias, o en sus cercanías.

Cartagena guarda en sus calles y barrios la huella de más de cuatrocientos años de existencia. Construida sobre la isla de Calamari, la ciudad alcanzó el auge como puerto principal durante la conquista y la colonia. A través de ella salieron los tesoros saqueados a la Nueva Granada, así como el producto de las extracciones. El permanente acecho de los piratas ingleses a la ciudad determinó que los españoles dedicaran incalculable fortuna a rodear de murallas y bajas murallas, el perímetro urbano. La mayor parte de esas gruesas y bajas murallas, construidas no para impedir el paso de los invasores sino para contrarrestar el fuego de sus cañones, se conservan hasta hoy con sus baluartes, terrazas y garitas, a excepción del tramo que va de la Torre del Reloj hasta el monumento de la India Catalina, y que fue demolido a principios del siglo con el propósito de permitir la ventilación de las calles y la expansión urbana. La muralla engloba hoy al sector del centro y, en la parte interior de la bahía, al tradicional barrio de Getsemaní, cuna de la rebelión el 11 de noviembre de 1811, cuando Cartagena proclamó su autonomía del gobierno español.

La plaza de Bolívar constituye el núcleo del centro cartagenero, en el cual se levanta el palacio de la Inquisición, símbolo de la crueldad española. Sus dos plantas están ocupadas por la sala de la Inquisición y el Museo Histórico de Cartagena, creado para la conservación de las obras de arte, muebles y otros objetos correspondientes a diversos períodos del desenvolvimiento de la ciudad. Al otro lado del parque, el Museo del Oro exhibe colecciones de cerámica y orfebrería de culturas que, como la sinú, se manifestaron en la región costera. Junto al museo se alza el edificio de la gobernación de Bolívar, uno de los importantes monumentos nacionales de Cartagena, y enfrente, la catedral mayor.

En el antiguo centro amurallado, todo se halla cerca: a unas cuadras de allí se encuentra la iglesia de san Pedro Claver, Apóstol de los Negros, y junto a ella el museo que contiene las reliquias del santo. Unos pasos más allá, el Museo de Arte Moderno, el centenario edificio de la alcaldía, que mira a la plaza de la Aduana. Siguiendo el curso de la muralla, se llega a la Puerta del Reloj, conocida desde siempre como Boca del Puente y Torre del Reloj, que fue incrustada al muro desde principios del siglo por el arquitecto cartagenero Luis Felipe Jaspé.



Caribe, regiones de Colombia

creador del parque Centenario, el camellón de los Mártires, el barrio de Manga y el teatro Heredia.

En el mismo sector amurallado se asientan las iglesias de Santo Manga y el teatro Heredia. En el mismo sector amurallado se asientan las iglesias de Santo Domingo, con su torre desviada, según cuentan, por el diablo, y la de Santo Toribio, impresionante ejemplo de la influencia árabe en el arte religioso americano, situada en el barrio de San Diego, y las bóvedas, antaño destinadas a servir a las tropas españolas y hoy habilitadas como tiendas de artesanías. Cuadras más adelante se extiende la plaza como tiendas de artesanías. Cuadras más adelante se extiende la plaza como tiendas de artesanías. Cuadras más adelante se extiende la plaza como tiendas de artesanías. Cuadras más adelante se extiende la plaza como tiendas de artesanías.

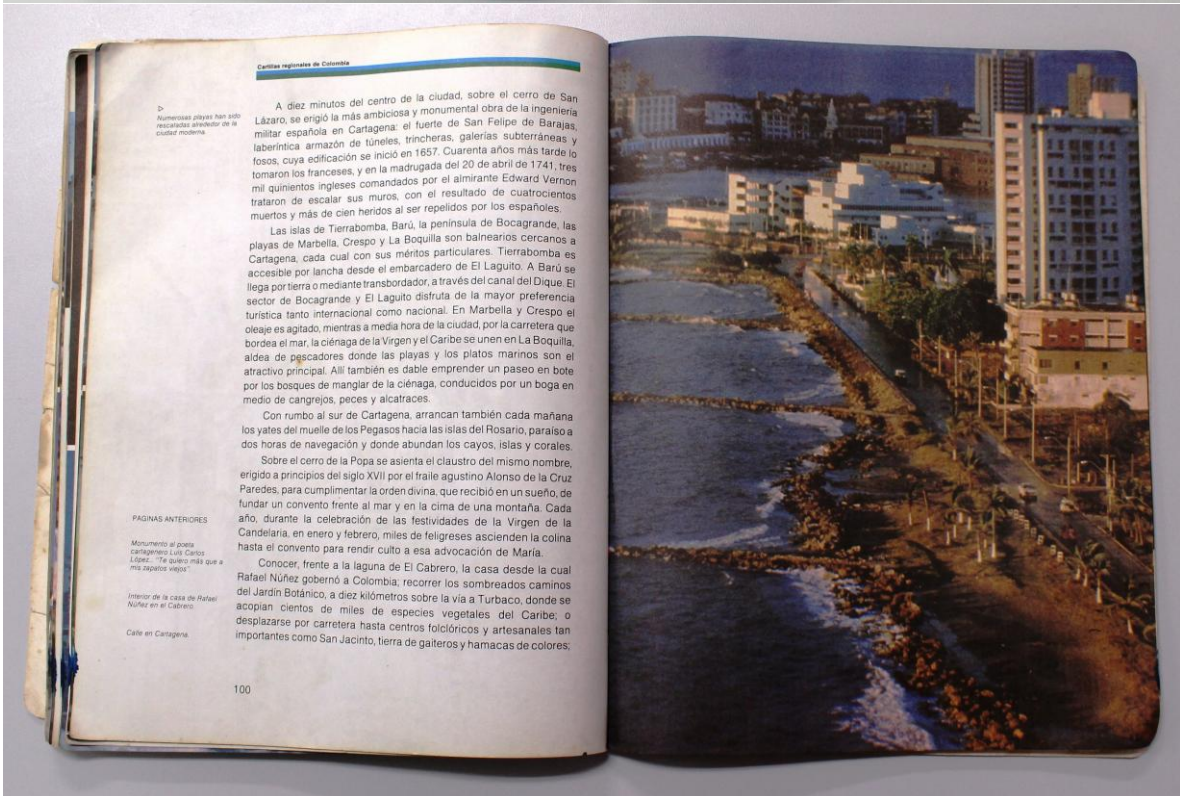
Cada calle de Cartagena entraña un significado, una historia referida muchas veces a situaciones, funciones y personajes del pasado. Calle de Tumbamuerdos, de Baloco, de la Estrella, del Boquete, Primera y Segundo de Badillo, son algunos de los nombres con que los cartageneros bautizaron aquellos estrechos senderos torcidos que corren, bajo los balcones, de un punto a otro de la muralla.

Fuera del anillo amurallado incitan la curiosidad del visitante algunos monumentos como el del fundador, Pedro de Heredia, ante la Torre del Reloj; el de la India Catalina, frente al baluarte de San Pedro Mártir, y el de los Zapatos Viejos, erigido en memoria del poeta Luis Carlos López, quien comparó su amor a Cartagena, con el que se les tiene a los zapatos viejos.

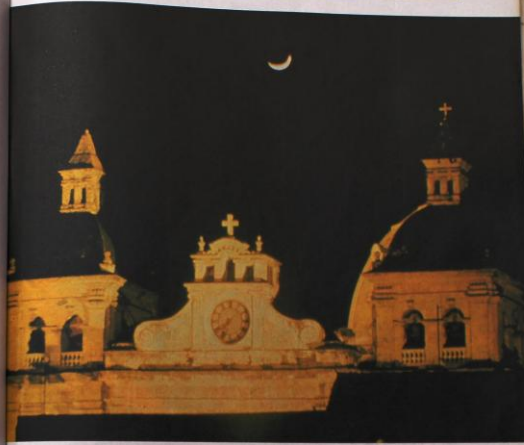
En la esquina en que se juntan Getsemaní y la bahía de las Ánimas, se construyó el centro de convenciones, sede de congresos, del concurso nacional de belleza y del festival internacional cinematográfico que congrega cada año, en junio, a directores, productores y representantes de casas distribuidoras de Europa, Asia, Australia y América. Desde muy temprano zarpan del muelle de los Pegasus, contiguo al centro de convenciones, yates llenos de turistas, entre porros y puyas de las bandas papayeras, con dirección a Bocachica. La playa, el fuerte de San Fernando, el variopinto comercio de mercancías y la perspectiva de saborear el estupendo pescado frito forman parte de la excursión que finaliza con el ocaso del sol que parece sumergirse en el Caribe.

PÁGINAS SIGUIENTES
 D La Catedral
 D El baile del deporte popular en la región Caribe.
 D En los coches se puede conocer la ciudad vieja recorriendo épocas pasadas.
 La arquitectura del sector amurallado se erigió después de la colonia, con otras edificaciones.





El Carmen de Bolívar, cuna de Lucho Bermúdez; Arjona, sede del festival bolívarense del acordeón, en septiembre; o a Magangué y Mompos, con su solemne celebración de la semana santa, son las posibilidades de una concienzuda visita al departamento de Bolívar. Los alrededores de Cartagena, tales como Canapote, donde hoy se encuentra el aeropuerto de Crespo, Puerto Hormiga, a orillas del canal del Dique; Galerazamba; Barú y Barlovento; aunque no todos ellos tengan las características de un balneario, están incluidos en el itinerario, por cuanto en ellos han sido encontrados fósiles, objetos y residuos dejados por los hombres que ocuparon nuestra costa entre dos mil y tres mil años antes de Cristo.



San Pedro Claver



Tolu, con bellotas playeras, forma parte de la red de balnearios del noroeste colombiano.



Geografía

Situación: Limita con los departamentos de Bolívar, Córdoba y Antioquia. Posee una costa de 102 kilómetros en el mar Caribe, formada en gran parte por el golfo de Morrosquillo, que aloja a las islas de San Bernardo, archipiélago coralino constituido por las islas de Múcura, el islote, el Tinajón y otras. La vegetación manglar contrasta con los contornos y cuevas de los arrecifes coralinos.

Tiene una extensión de 10.917 kilómetros cuadrados y una población de 500.000 habitantes, con densidad de 45,5 habitantes por kilómetro cuadrado.

Clima: Ardiente, con temperatura promedio de 28 grados centígrados. Influida por los vientos alisios del noreste, que determinan las épocas de lluvia y verano, tiende, sin embargo, a ser húmedo por lo anegadizo y moderado por las brisas del mar.

Suelos: En general bajos y planos, anegadizos en el sur y secos en el norte, son suelos aluviales de alta potencialidad productiva. Hay una zona délica y lacustre tan anegadiza como fértil, uno de cuyos mayores problemas radica en la propagación del mosquito anofeles, transmisor del paludismo.

Hidrografía: Los ríos más importantes son el Magdalena, el Cauca y el San Jorge, que admiten navegación. Hay, además, numerosas lagunas y ciénagas. Se encuentran piscinas naturales de aguas cristalinas y lechos pedregosos como las de Charco Azul, Tinas del Peñón, Delicias, Media Luna, Raicero y La Vega. Son dignas de admirarse las caldas de agua de Guacharaca y el Alto del Sereno. También hay manantiales de aguas azufradas, con propiedades medicinales, en el poblado de Colosó, donde además existe un museo con piezas precolombinas.

Economía: La ganadería constituye la base económica del departamento. El 76% del territorio está formado por pastizales de cría y

D Ganado cebú muy común en el departamento.

D Sincelajo festivo Corralaje el 20 de enero.

levanté. Predominan los ganados cebú y romosinuano, en continua trashumancia entre zonas inundables y secas. En la agricultura se producen caña de azúcar, arroz, algodón, banano, coco, cacao y tabaco.

La artesanía ocupa parte de la población. Sobresale el famoso sombrero "vueliao" herencia de la cultura zenú, fabricado de tiras de palma de iraca que se colorean, y constituye el tejido más fino hecho en Colombia. Otras artesanías son los bastones, esteras, catabres, hamacas, mochilas, abarcas, carteras.

Si en el mar abunda la reserva pesquera, en los ríos la captura del bocachico es fuente de nutrición.

Población aborigen: Sucre fue poblado por finzenues, de origen arahuac, y turbacos de origen caribe. Agricultores y orfebres, se distinguieron por la elaboración de apreciadas filigranas. Sucumbieron al aponer resistencia a la conquista española.

Ciudades: La capital del departamento es Sincelajo, antigua aldea indígena, formada por varias colinas y su actividad fundamental es el comercio.

Anualmente, el 20 de enero, celebra la fiesta en Corraleja: con toreros espontáneos, al son del pongo playero, ritmo autóctono sensual y alegre. En marzo se realiza el festival internacional del gallo fino, con participación de Panamá, costa Rica, Venezuela y España.

Sincelajo se comunica con el interior del país por medio de la carretera troncal de occidente.

Corozal es centro ganadero de gran importancia.

Tolú, con bellísimas playas y cavernas de estalactitas, se halla muy cerca de dos tranquilas ensenadas que forman la población de Coveñas. Gracias a los adecuados hoteles y al moderno muelle, constituye la red de balnearios más importantes del nordeste colombiano.

San Benito Abad, con numerosas reliquias coloniales, es notable sobre todo por la basílica del Señor de los Milagros, donde millares de creyentes van a contemplar el Cristo Sudoroso, cuya fiesta se celebra el 14 de septiembre. Otras poblaciones importantes son Sampués, Ovejas y San Marcos.

Economía Buena parte de su territorio es prolongación de las sabanas de Bolívar. Sincelajo se destaca como centro ganadero y comercial. Núcleos de



menor importancia son Corozal y Sincé. En Toluvejo, entre Sincelajo y Tolú, se encuentra Tolcemento.

Patrimonio cultural y turístico

Tres hermanos gobernaban al pueblo sinú. Sus dominios se hallaban comprendidos entre los ríos Sinú y San Jorge, y cada hermano tenía su cacicazgo: Finzenú, gobernado por una mujer, Panzenú y Zenúfana. El lugar que hoy ocupa San Benito Abad, poblado ribereño de la ciénaga de Machadó, al sur del departamento de Sucre, donde los europeos localizaron un templo con ídolos de oro, fue la capital de Finzenú y cuyos moradores se destacaron como artesanos del oro, vivieron en casas de adobe, madera y paja, y cultivaron la yuca y el maíz.

Varios miles de años antes de Cristo, en las costas del departamento de Sucre —más exactamente, a orillas del golfo de Morrosquillo—, los hombres ya erraban por el sector donde hoy se encuentran las plantas de Tolú y Coveñas. Estos dos balnearios se extienden, con sus costas amplias y planas, bien adentro del mar, en el golfo, a corta distancia de Sincelajo, y frente a ellas surgen las palmeras y los matorrales de manglar de las islas de San Bernardo, a quince kilómetros del litoral.

Tolú es un antiguo dominio indígena avistado por don Alonso de Ojeda en 1499. Años más tarde, en 1535, Alonso de Heredia fundó allí una población que adquirió rápidamente importancia para el transporte de productos del interior hacia Cartagena. También en Tolú construyeron los españoles castillos y fortalezas, de las cuales hoy sólo quedan ruinas. Un rasgo único en la historia de esta población fue el conocimiento universal de su nombre gracias a un producto de la medicina de sus primitivos habitantes: el bálsamo de Tolú.

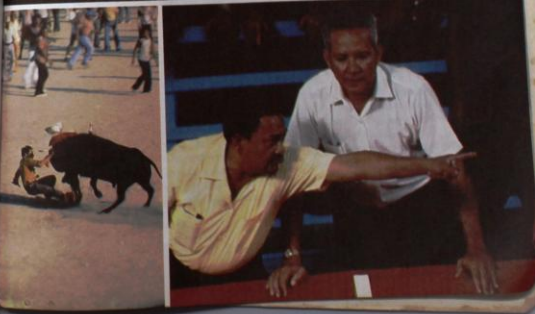
Signo de la fase cultural que vivían los sinúes antes del descubrimiento de América es la cerámica y la orfebrería. Infortunadamente, desde un principio los conquistadores saquearon de las tumbas y templos indígenas toda suerte de adornos corporales de oro.

Al parecer, los españoles descubrieron en 1535 la población que hoy es Sincelajo, capital de Sucre, en tierras del cacique Chinquelejo, de la tribu balsilla, de origen Caribe. En esas tierras, los dueños se dedicaron al cultivo de la caña de azúcar y a la destilación de Sincelajo. En 1776 formaron una aldea llamada San Francisco de Sincelajo, que bien pronto se pobló de colonos y esclavos.

D Pongo y bembongo amenizado por "Pagueros" alegrían las corralajes.

D La rifa de gallos.

D Pongo y bembongo amenizado por "Pagueros" alegrían las corralajes.



A Sincelero se le conoce tradicionalmente como sede de la más importante fiesta de corraleja de todo el país, celebración que se inaugura el 20 de enero con el manto de toros criollos bravos, y la presencia de numerosas bandas de la región, que desde los palcos interpretan porros y fandango.

En el campo artesanal, Colosó y Sampués con municipios representativos de la fabricación de utensilios y adornos de cerámica.



Geografía

Situación: Se encuentra situado en el norte de Colombia y limita con el mar Caribe y los departamentos de Antioquia y Sucre. Tiene una extensión de 25.020 kilómetros cuadrados, y en él viven 940.000 personas, lo cual ofrece una densidad de 37 habitantes por kilómetro cuadrado. A la llegada de los conquistadores, el territorio se hallaba poblado principalmente por los zenúes, quienes nos legaron sus petroglifos muestra del grado de adelanto de quienes, al mezclarse con españoles y africanos, produjeron un pueblo extrovertido y alegre.

Clima: En la extensa llanura el clima es ardiente, de 28 a 30 grados centígrados como promedio. El régimen de lluvia se halla regulado esencialmente por los vientos alisios que al chocar contra las serranías de San Jerónimo producen precipitaciones, bajas en la costa y altas en el sur del departamento.

Suelos: Casi la totalidad del territorio es una gran llanura aluvial sólo interrumpida por la serranía de San Jerónimo y situada en valles de los ríos Sinú y San Jorge. Esto ha propiciado que Córdoba sea uno de los primeros centros agropecuarios del país. Es el segundo departamento ganadero, con un millón trescientas mil cabezas, la mayoría perteneciente a la raza romosinuana. En Montería, la capital, se celebra en junio en reinado nacional de la ganadería. En Cereté se realiza el reinado nacional del algodón, que con su blancura adorna el paisaje entre diciembre y enero.

Cuenta con numerosas ciénagas, como la Grande, con veinte pequeñas lagunas, donde se halla Lórica, puerto colonial, con viviendas palafíticas que por la noche, al reflejarse las luces multicolores en el agua, dan a la ciudad un particular ambiente portuario. La de Betancé, donde habitó un grupo de zenúes criéres y hoy es sitio de excavaciones arqueológicas. La de Ayapel, uno de los lugares más visitados del departamento por la tonalidad de sus aguas y la práctica de deportes náuticos.

D
Caracasos de San Bernardo del Viento

Economía: Los principales productos agrícolas son algodón, arroz, ajonjolí, plátano, caña de azúcar y yuca. Infortunadamente, las inundaciones, por falta de canalización, destruyen grandes zonas de cultivo. De ahí la importancia del plan de desarrollo del valle del Sinú, que contempla especialmente la construcción de la central hidroeléctrica del Urrá.

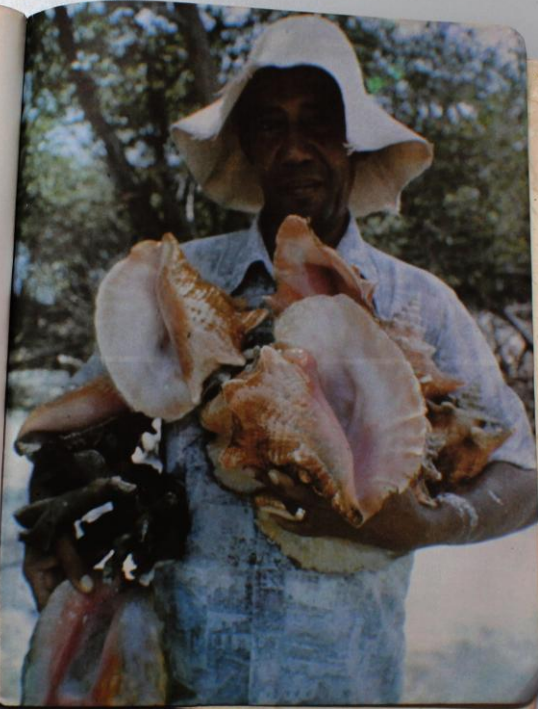
Ciudades: Montería, la capital, puerto del río Sinú, enmarcado por extensas plantaciones algodoneras, tiene doscientos mil habitantes y es paso obligatorio de la carretera troncal de occidente, que une a Medellín y Cartagena.

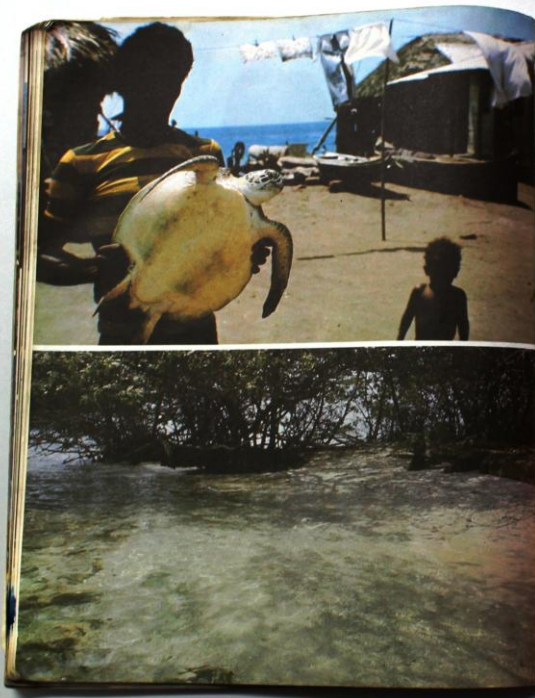
Cereté es otra ciudad donde todo gira en torno al cultivo del algodón.

San Bernardo del Viento se caracteriza por la producción de bocadillos de guayaba. Muy cerca se encuentran playas vírgenes y poco profundas, que hacen de este lugar una gran promesa turística. Otras ciudades importantes del departamento son: Lórica, Cereté, Puerto Libano, Sahagún y Planeta Rica.

Economía

Centro agrícola y ganadero. Se distinguen tres zonas: 1. El bajo Sinú, con Lórica como núcleo, predominante ganadera. También se cultiva el arroz. Su comercio se orienta hacia Cartagena y Barranquilla. 2. Sinú central, en la que se halla Montería, es de gran riqueza agrícola y pecuaria, especialmente de la raza romosinuana (cruce de ganado criollo y de la raza inglesa Aberdeen Angus). 3. San Jorge. Región selvática, en la cual, durante los últimos años, la colonización ha impulsado el crecimiento agrícola. En Montelíbano se hallan situados los yacimientos de Cerromatoso. En 1956 una compañía petrolera estadounidense descubrió el yacimiento de mineral de níquel de Cerromatoso, situado cerca de Montelíbano (Córdoba). Esta compañía estableció, cuatro años después un convenio con The Hanna Minimas Company para explotar el yacimiento. En 1970, el gobierno colombiano, por conducto, del Instituto de Fomento Industrial (IFI), entró a participar en la supervisión del proyecto, y constituyó la Empresa Colombiana de Níquel Limitada (Econíquel), para representar al país y realizar la explotación conjuntamente con la Compañía de Níquel Colombiano S.A. (Conico), subsidiaria de la Hanna Mining.





4. (a) La hembra se aproxima al macho y se separa de la que se sacó el caray.
 (b) Espectáculo de San Bernardo del Viejo.

Después de intenso trabajo de evaluación de las reservas de mineral, búsqueda de mercados y determinación de las obras necesarias, se constituyó, en 1979, la empresa Cerromatoso S.A., con participación nacional del 45%, por intermedio de Econiquel Ltda, y del 55% de dos empresas extranjeras.

Las reservas del yacimiento se estiman en veintidós millones de toneladas, en los primeros veinticinco años de operación que serán explotadas a cielo abierto, utilizando palas hidráulicas.

Una vez extraído el mineral, se refina y seguidamente se moldea en lingotes. Cerromatoso produce ferroniquel en lingotes, con un contenido promedio de 37.5% de níquel. La planta cuenta con capacidad para producir anualmente cuarenta y dos millones de libras de este metal.

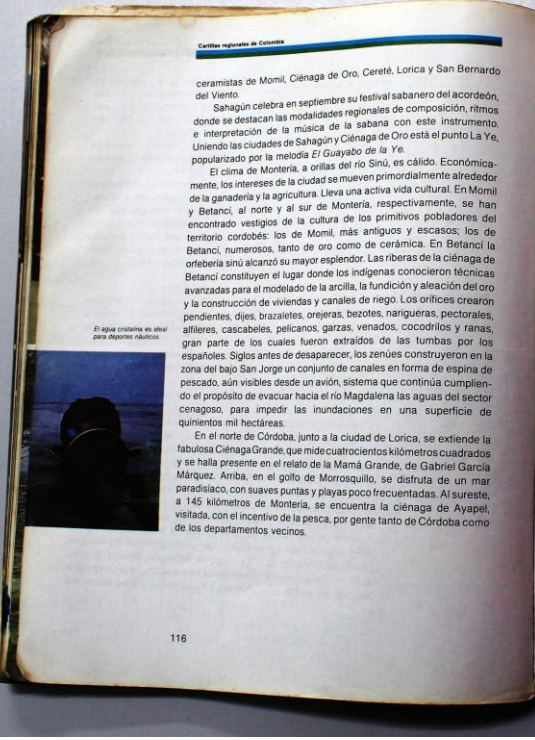
El níquel se utiliza fundamentalmente para aleaciones y procesos de niquelado, y el ferroniquel para la producción de aceros inoxidables, por lo cual constituye materia prima básica de la producción industrial.

Patrimonio cultural y turístico

Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, Guajira y Cesar, como como se vio, carece de litoral, reciben la denominación de costeros, más por el parentesco cultural que por su situación a orillas del mar Caribe.

El fundamento común de la economía de estos departamentos es la agricultura, la ganadería y el turismo; sus orígenes guardan analogías, su geografía, señalada por el agua, los ríos; su música de cañas y tambores, de bombardinos y tambores, de acordeones y tambores, los congrega.

El porro playero es una modalidad del porro practicada en San Pelayo, que hasta hace dos decenios se escuchaba en toda Colombia tanto como hoy el vallenato. En esta población cordobesa se reúnen cada año, en competencia, las bandas musicales de la región, durante el festival del porro, al cual acuden también compositores, intérpretes de cantos de vaquería, gritos de monte, zafres y los improvisadores de décimas. El festival del porro se lleva a cabo en junio, con la entusiasta participación de todo Córdoba, departamento que mantiene en alto la tradición de sus bandas de viento, gracias a la raíz popular de los integrantes de estas agrupaciones, quienes encuentran en el porro y los ritmos costeros no sólo su medio de expresión artística sino su sustento. Paralelamente se realiza una feria artesanal que congrega a los cesteros de Sahagún, Purisma y Pueblonuevo, y a los alfareros y



El agua cristalina es vital para algunas actividades.

ceramistas de Momil, Ciénaga de Oro, Cereté, Lórica y San Bernardo del Viejo.

Sahagún celebra en septiembre su festival sabanero del acordeón, donde se destacan las modalidades regionales de composición, ritmos e interpretación de la música de la sabana con este instrumento, e interpretación de la música de la sabana con este instrumento, uniendo las ciudades de Sahagún y Ciénaga de Oro está el punto La Ye, popularizado por la melodía *El Guayabo de la Ye*.

El clima de Montería, a orillas del río Sinú, es cálido. Económicamente, los intereses de la ciudad se mueven primordialmente alrededor de la ganadería y la agricultura. Lleva una activa vida cultural. En Momil y Betanci, al norte y al sur de Montería, respectivamente, se han encontrado vestigios de la cultura de los primitivos pobladores del territorio cordobés: los de Momil, más antiguos y escasos; los de Betanci, numerosos, tanto de oro como de cerámica. En Betanci la orfebrería sinú alcanzó su mayor esplendor. Las riberas de la ciénaga de Betanci constituyen el lugar donde los indígenas conocieron técnicas avanzadas para el modelado de la arcilla, la fundición y aleación del oro y la construcción de viviendas y canales de riego. Los orifices crearon pendientes, djes, brazaletes, orejeras, bezotes, nariguetas, pectorales, alfileres, cascabels, pelicanos, garzas, venados, cocodrilos y ranas, gran parte de los cuales fueron extraídos de las tumbas por los españoles. Siglos antes de desaparecer, los zenúes construyeron en la zona del bajo San Jorge un conjunto de canales en forma de espina de pescado, aún visibles desde un avión, sistema que continúa cumpliendo el propósito de evacuar hacia el río Magdalena las aguas del sector cenagoso, para impedir las inundaciones en una superficie de quinientos mil hectáreas.

En el norte de Córdoba, junto a la ciudad de Lórica, se extiende la fabulosa Ciénaga Grande, que mide cuatrocientos kilómetros cuadrados y se halla presente en el relato de la Mamá Grande, de Gabriel García Márquez. Amba, en el golfo de Morrosquillo, se disfruta de un mar paradisíaco, con suaves puntas y playas poco frecuentadas. Al suroeste, a 145 kilómetros de Montería, se encuentra la ciénaga de Ayapel, visitada, con el incentivo de la pesca, por gente tanto de Córdoba como de los departamentos vecinos.



Geografía Situación: El archipiélago de San Andrés está compuesto por las islas de San Andrés, Providencia, Santa Catalina e isletes y cayos como Roncador, Quitasueño y Serrana, Alburquerque, Sucre. Se encuentra anclado a 720 kilómetros de la costa colombiana y a 230 kilómetros de Nicaragua.

Entre las islas sobresalen la de San Andrés, con trece kilómetros de largo y tres kilómetros en su parte más ancha. Se presenta rodeada de aguas claras y profundas una cadena de arrecifes y cayos de gran belleza protegen sus playas de arenas blancas.

La topografía de la isla ayuda en gran medida a resaltar la plasticidad del paisaje: pequeños valles y colinas que no se elevan a más de 80 metros y en cuyas laderas se apilan cientos de cocoteros.

Las islas tienen una extensión de 44 kilómetros cuadrados y una población de 29.000 habitantes, con densidad de 660 habitantes por kilómetro cuadrado, una de las mayores del país.

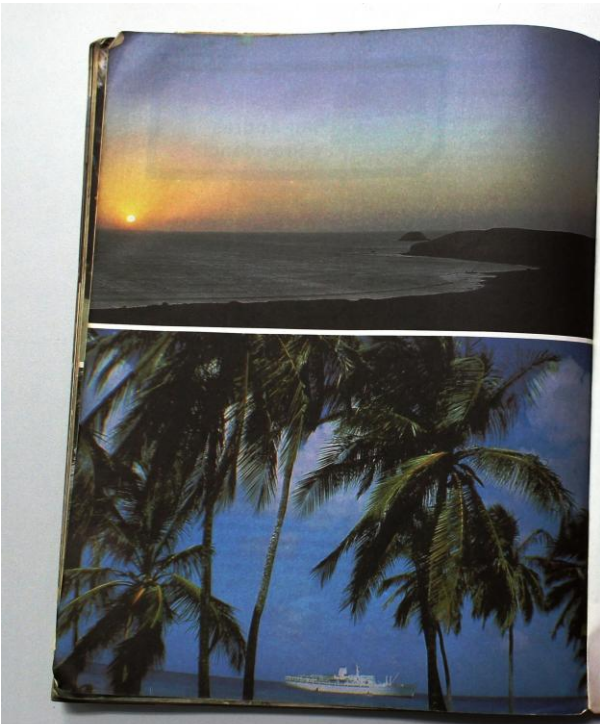
La propia naturaleza de las islas constituye el principal atractivo turístico. Gran número de personas van a San Andrés a disfrutar del paisaje, las playas y la pureza del ambiente, así como del folclor y las costumbres de los moradores.

Clima: Es tropical, refrescado por las suaves brisas del mar y estable durante todo el año, con temperatura promedio de 27°C.

Economía: Si bien el principal renglón agrícola lo ocupa el coco, también se cultivan naranjas y caña de azúcar.

La pesca marina es una actividad importante.

En su calidad de puerto libre, San Andrés cuenta con una zona comercial en la que se venden variados artículos procedentes de todos los lugares del mundo. El turismo se halla servido por excelentes hoteles y un buen servicio aéreo.



Economía

A pesar de su lejanía de la Colombia continental, se comunica permanentemente con ella por vía aérea y marítima, red telefónica y televisión.

El comercio y el turismo constituyen las principales actividades económicas, especialmente por su condición de puerto libre, que permite el ingreso de mercancías de importación que normalmente no pueden entrar por los puertos de frontera a los turistas se les concede el derecho de adquirir, dentro de ciertos límites, esa clase de artículos.

Patrimonio cultural y turístico

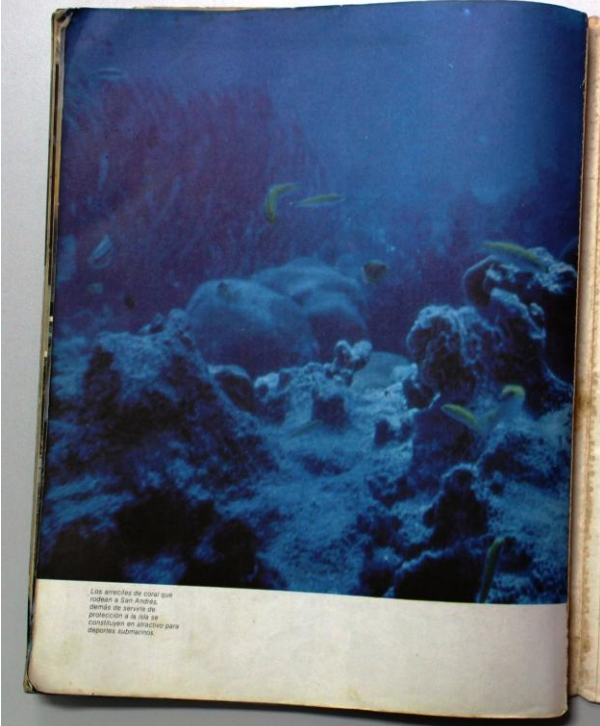
El archipiélago formado principalmente por las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, lugar estratégico del Caribe tomado en diecinueve ocasiones por los piratas y los gobiernos de Inglaterra, Holanda, España, Francia y Portugal, continúa representando, al cabo de los siglos, un lugar de encantos siempre nuevos, por la belleza de sus playas, la riqueza de su folclore musical y el atractivo de su historia.

Se cree que el archipiélago fue descubierto en 1502 por el almirante Cristóbal Colón, en su cuarto viaje a América, hecho que parece confirmar la publicación en Europa —veinticinco años después— de un mapa universal en el cual ya se incluían las islas con los nombres de Santa Catalina y San Andrés. Sin embargo, habría de pasar más de un siglo antes que, en 1631 la empresa Providence Company —integrada por protestantes ingleses, pertenecientes a la secta de los puritanos— fundara la primera población, con cerca de quinientos colonos, entre ellos cuarenta mujeres y algunos niños, que vinieron de Inglaterra en el velero Sea Flower, a fin de ocupar la isla que la compañía bautizó Providencia, y para aprovechar los árboles maderables que allí abundaban.

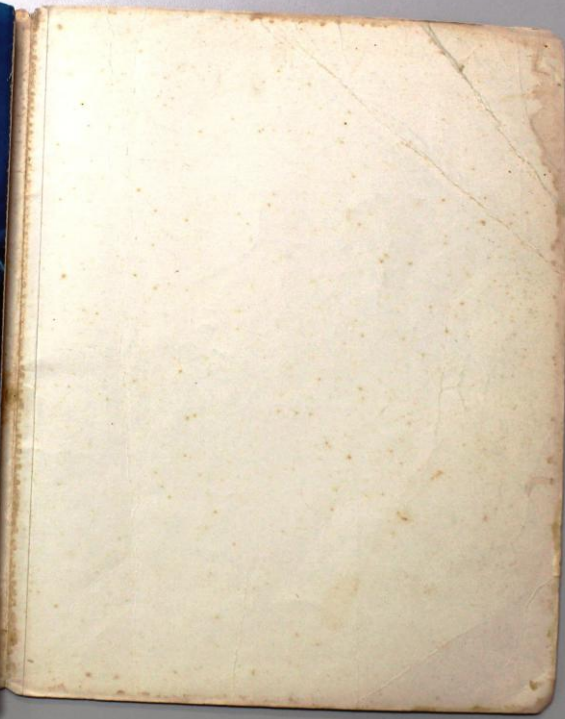
Con la llegada del primer embarque de esclavos, en 1633, los ingleses consolidaron la colonización de Providencia, que hacia 1639 fue centro de tráfico de esclavos hacia Nueva Inglaterra (Estados Unidos). Puritanos, negros africanos y constructores holandeses de veleros que habitaban la isla antes de los ingleses, convivieron allí hasta el desembarco español comandado por el almirante Francisco Díaz de Pimentel, quien fue comisionado hacia 1541 para tomar a Providencia y expulsar a los colonos. Tras el sorpresivo ataque de las doce naves de guerra, de Díaz de Pimentel, éste envió cuatrocientos prisioneros a España y devolvió a Inglaterra las mujeres y los niños, finalizando así

4 El archipiélago al parecer fue descubierto por Cristóbal Colón en 1502.

4 El archipiélago formado por las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina vive principalmente del comercio y el turismo.



Las estructuras de coral que rodean a San Andrés, desde de tierra de protección y la isla se constituyen en atractivo para deportes submarinos.



**Colección conmemorativa
de los setenta años
en Colombia
de las compañías afiliadas
a Exxon.**

Producida por la Compañía Exxon Colombiana Ltda. para el departamento de relaciones públicas de International Petroleum (Colombia) Ltd. —INTERCOL—, Esso Colombiana S.A., International Colombia Resources Corporation —INTERCOR— y Productos Químicos Esso.